

POR

E. A. FREEMAN, D.C.L., LL.D.

DEL COLEGIO DE LA TRINIDAD, COMENDADOR DE LA ORDEN GRIEGA DEL SALVADOR

CON MAPAS

NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑÍA
1, 3 Y 5 BOND STREET
1885

CARTILLAS HISTÓRICAS

NOCIONES DE HISTORIA

DE

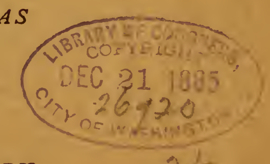
EUROPA

POR

E. A. FREEMAN, D. C. L., LL. D.

DEL COLEGIO DE LA TRINIDAD, DE OXFORD, COMENDADOR DE LA ORDEN GRIEGA DEL SALVADOR

CON MAPAS



NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑÍA
1, 3, Y 5 BOND STREET
1885

ÍNDICE

CAPÍTULO IX

CAPÍTULO X

CAPÍTULO XI

CAPÍTULO XII

CAPÍTULO XIII

LISTA DE LOS MAPAS

HISTORIA DE EUROPA

CAPÍTULO I

EUROPA Y SUS HABITANTES

1. *Razas humanas.*—Vese que, desde los tiempos más antiguos que registra la historia en sus anales, las distintas naciones han hablado diversos idiomas, esto es, en cada una de ellas se han designado unas mismas cosas con nombres diferentes. Pero no obstante ser hoy tan desemejantes las lenguas de las diversas naciones, que éstas no se entienden unas á otras, existen pruebas evidentes de que hubo un tiempo en que todos los hombres hablaban una sola lengua, y que, aun después de haberse multiplicado las lenguas, conservaron en todas ellas una misma forma los principales vocablos. Cuando vemos que lo que en castellano se llama *noche*, se dice *nacht* en alemán, *nox* en latín y *nix* en griego, y observamos igual semejanza en otras muchas palabras, no cabe duda en que estos idiomas traen su origen de uno solo, fuente común de todos. Merced á esta comparación de las lenguas entre sí, nos es fácil clasificar las principales naciones del

mundo en unos grandes grupos, cada uno de los cuales comprende varias naciones que hablan hoy lenguas diferentes y fueron antes una sola nación con una sola lengua. En este libro bastará hablar únicamente de las naciones que en varias épocas han habitado en Europa ó en aquellas partes del Asia y África cuya historia se halla siempre relacionada con la de aquel continente ; á saber : (1) la *aria*, (2) la *semítica* y (3) las que, unidas ó no entre sí por vínculos de parentesco, no pertenecen á ninguna de las dos primeras.

2. *Naciones arias.*—Llámase comunmente *ario* el grupo á que han pertenecido las más de las naciones de Europa desde los tiempos más remotos de que tenemos noticias históricamente ciertas. Casi todos los idiomas que están hoy en uso, tanto en Europa cuanto en otras regiones colonizadas por europeos, así como los que se hablan en gran parte del Asia, han procedido del antiguo ario, idioma único de un pueblo que, viviendo en el Asia Central, inventó, antes de esparcirse en diversas direcciones, las artes más necesarias y adquirió nociones de religión y de gobierno, como lo prueba el ser aun iguales, en todas ó casi todas las lenguas arias, las voces concernientes á los asuntos políticos y del culto. Pero en tiempos muy anteriores á los referidos en la historia escrita, comenzaron aquellos nuestros antepasados á abandonar sus antiguas moradas y á emigrar, unos al sudoeste, estableciéndose en la *Persia*, y en la *India* setentrional, cuya antigua lengua, el *sanscrito*, es la que ofrece más semejanza con la forma primi-

tiva del habla común aria; y otros al oeste, fijándose en Europa ó en las comarcas asiáticas más inmediatas á aquélla; de donde salieron, muchos siglos después, emigrados que, fundando *colonias* en *América* y en *Australia*, han conservado los idiomas de los países europeos de que procedieran.

3. *Naciones semíticas.*—Otro de los grupos principales es el de las naciones semíticas,—*judíos, fenicios, sirios y árabes*,—que se establecieron en las regiones del Asia comprendidas entre las divisiones oriental y occidental del grupo ario, cuyas lenguas se parecen notablemente entre sí, y que no por haber ocupado mucho menos espacio en el mundo que los arios, dejan de figurar como muy importantes en la historia, pues entre ellos tuvieron principio las tres religiones, judaica, cristiana y mahometana, que enseñan á los hombres á adorar á un solo Dios; y los fenicios y los árabes hicieron varias conquistas y fundaron colonias en gran parte del África y aun en la misma Europa.

4. *Naciones europeas que no son de origen ario.*—Al llegar á Europa los primeros inmigrantes arios encontraron allí pueblos que ni eran arios ni semitas, y á quienes ó destruyeron ú obligaron á refugiarse en lo más apartado del continente. Hállanse todavía en unas pocas partes de Europa vestigios de esas antiguas razas *no arias:* los vascongados, que ocuparon en un tiempo todo el país que actualmente se llama España y gran parte de la Europa occidental, y están hoy relegados á una parte de la comarca montañosa de las fronteras de España y Francia, hablan aun el *vascuence* como

anteriormente á la inmigración aria; y los *fineses* y los *lapones*, restos de otro pueblo no ario, habitan en la parte boreal de Europa y hablan también una lengua no aria. Hay además dos naciones no arias, la *húngara* y la *turca*, que invadieron algunos de los países de la Europa oriental, venciendo á los arios que encontraron á su paso: húngaros y turcos han conservado su lengua no aria; pero los primeros han adoptado la religión y costumbres europeas. Con excepción, pues, de aquellos pequeños restos de los pueblos que ocuparon la Europa anteriormente á la venida de los arios, y de las naciones no arias que llegaron en tiempos posteriores, háblanse en todas las naciones de Europa y en todas las colonias fundadas por europeos en otras partes del mundo, idiomas procedentes de la *primitiva lengua aria.*

5. *Geografía de Europa.*—El continente europeo, al cual se extendió la rama occidental de los arios, está formado de una masa sólida de territorio, en el centro, unida al continente de Asia, y de dos sistemas de islas, penínsulas y mares interiores al norte y al sur. Toda la parte meridional de Europa está bañada por el mar *Mediterráneo*, que es el gran mar interior situado entre los tres continentes de Europa, Asia y África. Esta parte meridional la forman principalmente las tres grandes penínsulas de Grecia, Italia y España, separadas de la masa central de Europa por los Pirineos, los Alpes y otras cordilleras. En el Mediterráneo se encuentran algunas extensas islas como las de *Cerdeña*, *Sicilia*, *Creta* y *Chipre*, y muchas otras me-

nores, particularmente entre Grecia y Asia, en lo que se llama mar *Egeo* ó *Archipiélago.* Ese extremo de Europa está todo él compuesto de islas y penínsulas, entre las cuales se forman golfos y estrechos. Al norte del continente hallamos una disposición semejante aunque en menor escala. El mar *Báltico* y sus golfos corresponden en aquella parte al Mediterráneo del sur, así como las penínsulas é islas de *Escandinavia,* ó sea *Dinamarca, Suecia* y *Noruega,* ofrecen ligera semejanza con las islas y penínsulas meridionales. Y al noroeste de Europa se halla un gran grupo de islas constituído por la *Gran Bretaña, Irlanda* y muchas otras de menor extensión. Al noroeste de Europa, lejos del continente y separada del resto del mundo se halla *Islandia,* que es otra isla grande.

6. *Establecimiento de los arios en Europa.*—Mucho antes de la época en que la historia empezara á ser fidedigna, se fueron estableciendo en el continente europeo los arios oriundos del oeste de Asia. En las dos grandes penínsulas de Grecia é Italia se estableció una rama de la familia aria, que parece se extendió también por los territorios contiguos á Grecia, tanto en Asia como en Europa. Á la Europa central llegaron primero los *celtas,* y corriéndose hacia el oeste ocuparon la Galia, las Islas Británicas, el norte de Italia y gran parte de España. Á los celtas siguieron los *teutones,* que desde las tierras de oriente empezaron á reemplazar á los primeros, hasta ocupar á Alemania y Escandinavia, como también más tarde se extendieron por la mayor parte de la Gran Bretaña. Las lenguas cél-

ticas ya no se hablan sino en algunos puntos de la Galia y de las Islas Británicas; pero en Alemania, Escandinavia y la mayor parte de la Gran Bretaña se hablan todavía lenguas teutónicas. De los antiguos griegos, italianos, celtas y teutones proceden casi todas las principales naciones europeas. Pero más allá de los territorios ocupados por los teutones se establecieron otros pobladores, esto es, los de *Lituania* y de *Prusia Antigua*, cuyo idioma se usa ya muy poco y es el que menos ha cambiado, entre los de Europa, del que hablaban los primitivos arios; y el gran grupo *eslavo*, palabra que en ese idioma quiere decir *glorioso*, pero que en otras lenguas tiene diferente significación, porque en otro tiempo había muchos *esclavos* entre la gente de aquella raza. Á ella pertenecen los actuales habitantes de Polonia y Rusia y los del oriente de Europa, contándose entre ellos muchos pueblos sometidos hoy al dominio de Turquía. Así las distintas naciones arias se extendieron por toda Europa, empezando por la antigua Grecia, no dejando de ocupar sino pequeños territorios donde aun quedan algunos habitantes de raza primitiva, ó á donde no se corrió la población de origen ario sino en épocas muy posteriores.

7. *Las tres principales razas europeas.*—De todas las ramas de la familia aria que se extendieron por Europa, tres han predominado sobre las demás, en distintas épocas y por diferentes modos. Primero fueron los antiguos griegos los que llevaron ventaja; más tarde, los pueblos de Italia, ó mejor dicho, una sola ciudad italiana, Roma; y,

por último, las naciones teutónicas. De manera que la verdadera civilización del mundo principió en Grecia y se extendió por los países que baña el Mediterráneo. En Grecia es donde empieza la historia propiamente dicha, es decir, la historia de los hombres como miembros de una república libre. El idioma y el arte de los griegos, las obras de sus escritores y de sus artistas, han ejercido desde entonces gran poder en la mente humana. Por este medio y no por la conquista es como Grecia ha influído en todo el mundo civilizado. Roma á su vez influyó conquistando las naciones y dándoles sus leyes. Bajo el poder de Roma, todo el mundo civilizado entonces, todas las tierras europeas, asiáticas y africanas inmediatas al Mediterráneo vinieron á formar un imperio regido por las mismas leyes; y el influjo de aquel imperio y de aquellas leyes no ha desaparecido nunca. En cuanto á la raza teutónica, puede decirse que en cierto modo siguió ejerciendo el poder de Roma, ya porque la conquistaron, ya por lo que de ella aprendieron.

8. *Roma como centro de la historia de Europa.* —La historia europea la componen casi en su totalidad la relación de las conquistas sucesivas de Roma que le dieron dominio sobre los pueblos más antiguos, y la relación de cómo se constituyeron las naciones modernas por la caída y desmembramiento de aquel imperio. Sólo Grecia tiene realmente historia propia anterior á la de Roma é independiente de ella. En época posterior fué cuando los pueblos teutónicos obtuvieron la supremacía conquistando el imperio romano, estableción-

dose en él y aprendiendo allí las artes, leyes, costumbres, religión é idioma de los vencidos. Desde entonces han predominado las naciones teutónicas, pues aunque pueblos que hablan otras lenguas han realizado grandes hechos, lo han podido hacer principalmente con la ayuda de leyes y autoridades teutónicas. Por sí mismos los celtas han hecho poco ; llegaron demasiado pronto para sostenerse en lugar principal. Pero los celtas de la Galia, los de la Francia moderna, han ocupado uno de los primeros puestos en Europa, merced á lo que aprendieron de los conquistadores romanos y luego de los teutones, también conquistadores. Y así como los celtas llegaron demasiado pronto, los eslavos vinieron demasiado tarde ; han constituído varias naciones poderosas, pero nunca han logrado ejercer el predominio que tuvieron los griegos, los romanos y los teutones. Por manera que la historia de Europa ha de ser principalmente la de la formación del gran imperio romano y la de su desmembramiento y desaparición.

9. *Cosas comunes á todas las naciones arias.* —Si los pueblos arios fueron en algún tiempo simplemente salvajes, dejaron de serlo mucho antes de venir á Europa, pues al llegar allí estaban ya algo adelantados en las artes más necesarias, y todos tenían con poca diferencia una misma forma primitiva de gobierno. Á medida que las familias y los grupos fueron formando tribus y éstas constituyéndose en naciones, cada nación ó tribu tenía un rey ó jefe, un consejo de ancianos ó nobles y una asamblea general de todo el pueblo ; distin-

guiéndose entre sí las tres clases ó categorías de nobles, ciudadanos libres, y esclavos. Tales son los elementos de que se ha formado toda la sociedad europea moderna. Los antiguos arios tenían asimismo una religión común que tomaba formas diferentes en las distintas naciones, todas las cuales adoraban, sin embargo, á muchos dioses, habiendo escogido al principio por principales divinidades los grandes poderes de la naturaleza, como el firmamento y el sol. Más tarde el cristianismo vino á ser la religión del Imperio Romano, y fué extendiéndose gradualmente por toda Europa, si bien revistiendo diferentes formas en las partes oriental y occidental, boreal y austral del continente. Mas hace ya muchos siglos que son cristianos en una forma ú otra todos los pueblos europeos, si se exceptúan algunos no arios en las regiones más al norte, y los mahometanos que se establecieron en ciertas partes como vencedores, en España y en Sicilia, por ejemplo, de donde han sido expulsados, y en el sudeste de Europa donde permanecen todavía.

10. *Sumario.*—Europa es, pues, un continente dividido en tres partes principales: la del sur, la central y la del norte. Forman la primera las islas y penínsulas del Mediterráneo, en las que empezó la historia de los hombres civilizados. De las grandes familias humanas, las que presentan interés para nosotros son las arias, las semíticas y aquellas otras á que podemos llamar no arias. Enjambres de naciones arias fueron estableciéndose gradualmente en Europa, acabando con los pueblos primitivos ú obligándolos á refugiarse en rincones

apartados del continente. Que todas esas naciones arias habían formado en un tiempo un solo pueblo, lo probaban su lenguaje, su religión, sus leyes y sus costumbres. Tres de ellas han ocupado sucesivamente el primer lugar : la griega, la romana y la teutónica. Una de estas, la romana, durante cierto período tuvo reunidas bajo su poder todas las naciones circunvecinas del Mediterráneo ; y la historia de Europa viene á ser, en su mayor parte, el relato del principio y el fin de la dominación de los romanos. Por último, todas las naciones arias de Europa fueron abrazando unas tras otras la religión cristiana, si bien ésta tomó distintas formas en los diversos países.

CAPÍTULO II

LOS GRIEGOS

1. *Grecia y los griegos.*—Así como Europa tiene más mares mediterráneos, islas y penínsulas que todas las demás divisiones del antiguo mundo, así también Grecia posee mayor número de mares mediterráneos que todas las demás partes de Europa. Es, además, un país muy montuoso, de modo que Grecia está formado de penínsulas, islas y valles separados entre sí, ora por el mar, ora por montañas. Era, pues, difícil que los habitantes de aquella tierra no se hiciesen marinos y fundasen colonias en otras tierras ; y lo era también que se reunieran todos bajo un solo gobierno en vez de permanecer

como permanecieron separados en pequeños estados, siendo ó tratando de ser cada ciudad independiente de todas las demás; y sin embargo de que ninguna comarca de la Grecia dista mucho del mar, algunas tienen en mayor grado el carácter de interiores, y otras poseen más islas y penínsulas; y fué en las regiones más vecinas á las costas en donde se levantaron las ciudades griegas más famosas. De las comarcas litorales fué también de donde salieron los hombres que fundaron colonias, ya en las islas circunvecinas, ya en gran parte de las costas del Mediterráneo. Los griegos se habían dado el nombre de *helenos*, y á toda tierra en que vivían helenos la llamaban *Hélade;* de tal suerte que se veían pedazos de la Hélade en medio de otras naciones; pero en Grecia todo era Hélade y únicamente moraban en ella helenos.

2. *Carácter de los griegos.*—Ahora bien, todas esas circunstancias, la división en pequeños estados, la vida marítima y todo aquello á que esta conduce, son cosas que tienden á aguzar la inteligencia; y los habitantes de la Grecia tenían más inteligencia que los de otros países. Es posible que ningún otro pueblo se hubiese distinguido tanto en Grecia como se distinguieron los griegos, y es posible también que estos mismos no se hubieran distinguido tanto en ningún otro país como lo hicieron en Grecia. Es que la tierra y los habitantes se convenían entre sí, y merced á esa mutua conveniencia pudieron lograrse tan grandes cosas. Los griegos se hallaban más adelantados que los demás hombres en literatura, artes y ciencias, par-

ticularmente en el arte de gobernar, ó la política, pues fueron los primeros que fundaron repúblicas y sustituyeron con el poder de las leyes la simple fuerza y la voluntad arbitraria de un solo hombre.

3. *Griegos y bárbaros.*—Es de presumir que los griegos, los italianos y otras varias naciones de la Europa oriental y el Asia occidental pertenecían todos á alguna gran rama de la familia aria. Como quiera que sea, los griegos y los italianos, los siceles, que dieron su nombre á la isla de *Sicilia*, los habitantes de *Epiro* y de *Macedonia* al norte de la Grecia, y algunos otros pueblos de la costa oriental del mar Egeo, eran todos afines entre sí. Mas los griegos desde muy temprano aventajaron á todos los demás y los miraban como á *bárbaros*. Esta palabra, que los griegos de los primeros tiempos usaban en el sentido de hombres cuyo idioma ellos no entendían, la aplicaban á todas las demás naciones. Llamaban *bárbaros* aun á pueblos cuyos idiomas, si bien de igual origen que el suyo, habían cambiado en términos de no poderlos entender ya los griegos. Más tarde aquella voz expresaba además un sentimiento de desprecio y de odio ; y en el lenguaje moderno tiene un significado menos favorable todavía. Pero en el principio quería decir simplemente *no griego:* toda la humanidad se componía de helenos y bárbaros.

4. *Los fenicios.*—Entre las naciones bárbaras, las colonias griegas tenían que tratar con hombres de todas las diferentes naciones del litoral del Mediterráneo ; mas los griegos de la antigua Grecia trataban principalmente con las naciones afines que

no se habían desarrollado tan rápidamente como la suya. Los primeros grandes rivales, procedentes del Asia, fueron los *fenicios*, así llamados por los griegos, aunque ellos mismos, se llamaban *cananeos*. Estos se establecieron en Sidón, en Tiro, y en otras ciudades en la costa de Siria, y fundaron colonias en varias partes del litoral del Mediterráneo mucho antes que los griegos fundasen las suyas. En tiempos anteriores los griegos los arrojaron de muchas de las islas del mar Egeo ; y más tarde los griegos y los fenicios se disputaron la posesión de las grandes islas de Sicilia y Chipre. De los fenicios fué de quienes los griegos aprendieron á escribir por medio del alfabeto, y de estos últimos lo aprendieron las demás naciones europeas. Ése fué casi el único servicio importante que los griegos debieron á extraños. En todo lo demás elaboraron y desarrollaron el común haber de la familia aria y lo llevaron á más alto grado de perfección que los otros pueblos, y con menos ayuda de extraños.

5. *Colonias griegas.*—Ya desde los primeros tiempos de que se habla en la historia verídica, había numerosas colonias griegas en gran parte del litoral del Mediterráneo. Mas en algunas comarcas los fenicios habían llegado primero ; y en otras, como el centro y el norte de Italia, los naturales eran demasiado fuertes y valerosos para permitir que extraños se estableciesen entre ellos. Había colonias griegas fundadas por todas partes en el mar Egeo y algunas en el mar ó Ponto Euxino ; en las tierras é islas al noroeste de Grecia ; en Sicilia y el sur de Italia ; en Chipre ; en aquella parte de Áfri-

ca comprendida entre Egipto y la famosa ciudad fenicia de Cartago ; y en las costas de Galia y de España bañadas por el Mediterráneo. Pero ningún griego se había atrevido jamás á pasar las *Columnas de Hércules*, esto es, el estrecho de Gibraltar, para ir á fundar colonias en las costas del Océano. Muchas de aquellas colonias, como la de *Mileto* en Asia, la de *Liboris* en Italia, la de *Siracusa* en Sicilia, y la de *Masalia* (hoy *Marsella*) en Galia, contaban, en los primeros tiempos, entre las ciudades más importantes de la zona griega. Extendieron por todas partes la lengua griega y algo de las costumbres griegas entre los pueblos circunvecinos. Las colonias en la costa occidental de Asia eran de las más famosas de todas ; y lo más probable es que la historia de la guerra de Troya, tal como la canta Homero, sea una leyenda fabulosa de los establecimientos griegos en aquellas tierras.

6. *Tiempos fabulosos de Grecia.*—En los poemas de Homero se puede aprender algo acerca del estado de la Grecia en tiempos muy remotos. Los griegos ya en aquellos tiempos se hallaban bastante adelantados en las artes, y habían formado gobiernos por el estilo de los de todas las naciones arias. Cada ciudad ó pequeño distrito tenía su rey, con un consejo de ancianos, y una asamblea del pueblo. Pero anteriormente á los tiempos históricos fueron quitados los reyes y el poder vino á parar á manos de los nobles. Las divisiones geográficas del país y el grado de poder de las diversas ciudades eran entonces muy diferentes de lo que llegaron á ser más tarde. Homero, al enumerar las


GRECIA
Y LAS
COLONIAS GRIEGAS.
100 50 0 100 200 300 Millas Inglesas
Longitud 10 Este 20 de 30 Greenwich
0
10
20
30
40
MAR NEGRO
Trapezonte
Sinope
Panticapeo
Olbia
Quersoneso Táurico
Calcedonia
Bizancio
TRACIA
LIDIA
Esmirna
Mileto
LICIA
RODAS
CILICIA
CHIPRE
SIRIA
EGIPTO
Naucratis
CRETA
Megara
Chalcis
Atenas
Corinto
Esparta
Ambracia
Thermia
MACEDONIA
EPIRO
CORCIRA
ILIRIA
Epidamno
Ancona
ITALIA
Tarento
Sibaris
Heraclea
Grecia Magna
Catania
Siracusa
Himera
Agrijento
Cartago
CERDEÑA
MAR MEDITERRÁNEO
Borcah
GALIA
Masalia
R. Ródano
Tarragona
R. Ebro
IBERIA

fuerzas griegas, presenta como un mapa de la Grecia de los tiempos fabulosos que tiene muy poco de común con la Grecia descrita en la historia. Así, á *Tesalia*, en el norte de Grecia, se le atribuye mucha más importancia que la que tenía siglos después; y en el *Peloponeso*, era centro del principal poder *Micenas*, ciudad que en tiempos posteriores no tenía poder ninguno. Á *Agamenón*, rey de Micenas, se le considera como general en jefe de todas las fuerzas griegas; y en aquellos tiempos remotos, los *aqueos*, sus súbditos, eran sin duda alguna el pueblo más importante del Peloponeso y de toda Grecia, y Micenas su ciudad principal. Las islas del sur del mar Egeo pertenecían ya á Grecia; pero aun no había colonia alguna griega en la costa de Asia. Los poemas dan cuenta del principio de los establecimientos griegos en esta última región.

7. *Emigración doria.*—Este estado de cosas sufrió un cambio notable poco antes de la época de los primeros sucesos referidos en la historia verídica. Los *dorios*, hasta entonces un pueblo insignificante del norte de Grecia, invadieron el Peloponeso y se apoderaron de las principales ciudades de aquella península. Desde entonces las ciudades dorias, *Argos* primero y después *Esparta*, fueron los más grandes poderes del Peloponeso, y, durante algún tiempo, de toda Grecia. El poderío de *Atenas* vino más tarde, y por algunos siglos las ciudades de las colonias griegas fueron más importantes y más prósperas que las de la madre patria, si bien la grandeza de estas últimas, una vez alcanzada, fué más duradera que la de las primeras.

8. *Repúblicas griegas.*—Después que se abolió el poder de los reyes en las ciudades griegas, estas se hicieron repúblicas. Verdad es que algún sacerdote ó magistrado conservaba en ciertos casos el título de rey, pero sin que fuese por ello cabeza del estado. Mas en Esparta continuaron largo tiempo los reyes, de los que había dos á la vez, pasando siempre la corona de padres á hijos en ambos linajes. Pero también los reyes espartanos, á pesar de ser muy honrados por sus súbditos, de mandar ejércitos y de ser poderosos de otras muchas maneras, fueron dejando poco á poco de ser los verdaderos jefes del estado. La abolición de la realeza fué una de las circunstancias por las que los griegos de Grecia se distinguieron de sus vecinos y sus afines ; pues que en Macedonia, en Epiro y en algunas de las colonias é islas griegas hubo todavía reyes después de haberse abolido las monarquías en la Grecia propiamente dicha.

9. *Aristocracias y democracias.*—Los gobiernos que se formaron en seguida, fueron por la mayor parte *aristocracias* ú *oligarquías ;* esto es, gobiernos en que el poder se hallaba en manos de cierta clase especial del pueblo. Á tales gobiernos, cuando dirigían bien las cosas del país los llamaban *aristocracia*, ó gobierno por los *mejores*, y *oligarquía*, ó gobierno por los *menos*, cuando las dirigían mal. La aristocracia así como la oligarquía se componían comúnmente de los ciudadanos antiguos, quienes no concedían á los más recientes iguales derechos que á sí mismos. Algunas ciudades quedaron siempre oligarquías, al paso que en

otras los ciudadanos nuevos podían llegar al poder, que estaba igualmente al alcance de todos los ciudadanos, llamándose esta forma de gobierno *democracia.* Sucedía á veces que, en medio de las contiendas entre partidos, un hombre astuto, á pretexto de ayudar á la clase común, lograba apoderarse del mando, y se le daba entonces el nombre de *tirano;* esto es, uno que sin ser rey tenía tanto ó más poder que un rey. Los griegos consideraban como formas legales de gobierno la *monarquía,* en que ejercía el poder supremo un rey, la *aristocracia,* en que lo ejercia sólo una parte del pueblo, y la *democracia,* en que lo ejercía todo el pueblo; pero miraban la *tiranía* como una cosa aparte, y tenían por obra de mérito el matar á un tirano. El más importante de los estados aristocráticos era Esparta, pues allí, no obstante que había reyes, el poder residía en unos pocos senadores y magistrados elegidos exclusivamente entre los ciudadanos antiguos. Por otro lado, Atenas ofrecía el gran ejemplo de una democracia en que todos los ciudadano libres votaban en la asamblea que elegía á los magistrados y decidía de la guerra y de la paz.

10. *Ciudades dependientes é independientes.*— Debe tenerse presente que cada una de las ciudades griegas era, ó quería ser, estado independiente con facultad de hacer la guerra ó la paz. Pero muchas veces una ciudad gobernaba á otras, que por lo común deseaban sacudir el yugo si podían lograrlo. De esta manera Esparta mandaba en gran parte del Peloponeso, teniendo bajo su dominio muchas ciudades más pequeñas que ella. En

Ática, sin embargo, los ciudadanos libres de todas las poblaciones tenían iguales derechos que los que vivían en Atenas. Pero esta también más tarde comenzó á hacer súbditos en otras partes de Grecia.

11. *La nación griega.*—Divididos así en un gran número de repúblicas separadas y diseminadas por regiones lejanas entre sí, no formaban una sola nación en el sentido en que lo hacen los grandes reinos y repúblicas de la Europa moderna. Tenían, con todo, muchos elementos de unión los griegos de todas partes y muchos motivos para considerarse un solo pueblo, comparados con el resto del mundo. Hablaban todos una misma lengua, pues, aunque ésta no se hablaba precisamente de la misma manera en todos los países, los griegos todos se entendían entre sí. Adoraban á unos mismos dioses, en honor de los cuales se celebraban juegos en que todo griego y sólo los griegos podían tomar parte; y todos los griegos, en cualquier parte del mundo que se hallasen, tenían muchas costumbres en común. Poseían en común los cantos de Homero y los de otros poetas, y poco á poco fueron comprendiendo que aventajaban á las demás naciones en materia de literatura y artes; por esto fué siendo también más notable la diferencia entre griegos y bárbaros; y, si bien los griegos estaban peleando de continuo unos con otros, se consideraba comunmente vergonzozo el dejar que griegos cayesen bajo el dominio de bárbaros. En fin, hacia principios del siglo V antes de Jesucristo, los griegos de la la antigua Grecia se vieron en la necesidad, al invadir su país un rey extranjero, de obrar

más en unión de lo que nunca lo habían hecho antes.

12. *Guerras médicas.*—Ya hemos dicho que las colonias griegas no pudieron conservar su libertad tanto tiempo como las ciudades de la madre patria. De esto empezaron á dar muestras primero los griegos de la costa oriental del mar Egeo. En el curso del siglo VI antes de nuestra era, *Creso,* rey de *Lidia,* conquistó las ciudades griegas más vecinas; pero habiendo sido sojuzgado el reino lidio poco después por *Ciro,* rey de Persia, los persas se apoderaron de las ciudades griegas de Asia. De esta suerte las dos grandes ramas de la familia aria, la oriental y la occidental, que estuvieron tan largo tiempo separadas, volvieron á encontrarse como enemigas; porque los persas eran realmente parientes ó afines de los griegos, aunque ni griegos ni persas lo sabían. La primera ciudad de la antigua Grecia que entró en guerra con los persas fué Atenas, la cual á la sazón era una democracia, y había arrojado á su tirano *Hipias,* hijo de *Pisistrato.* Los griegos de Asia y los de Chipre quisieron sacudir el yugo persa, y los atenienses, por haberles ayudado en su empresa, se enemistaron con los reyes persas. Uno de estos reyes, *Darío,* en el año 490 antes de Jesucristo, envió un ejército contra los atenienses, que, capitaneados por *Milcíades,* lo vencieron en *Maratón,* sin más ayuda que la recibida de la pequeña ciudad de Platea. En 480 antes de J. C., *Jerjes,* hijo de Darío, fué él mismo á Grecia con fuerzas mucho mayores, tanto de mar como de tierra, sometiendo de camino todas las comarcas de

Tracia y de Macedonia por donde pasó, y también una gran parte de Grecia misma. Pero Atenas, Esparta y otras muchas ciudades griegas se defendieron bizarramente contra los persas, así por mar como por tierra. Diéronse entonces las batallas de las *Termópilas*, en que fué muerto *Leónidas*, el rey espartano; de *Salamina*, donde se distinguió el afamadado ateniense *Temístocles*; de *Platea*, y de *Micale*. Arrollados completamente, los persas tuvieron que retirarse para siempre de la Grecia, y de todas tierras bañadas por el mar Egeo, al menos por algún tiempo, hasta que las guerras civiles de los griegos permitieron que, á expensas de éstos, los bárbaros se hiciesen poderosos nuevamente.

13. *Guerra del Peloponeso.*—Ésta fué ocasionada por una disputa entre Atenas y Esparta. La marina de Atenas era la más fuerte de toda la Grecia, y sus naves fueron las que contribuyeron principalmente á la victoria de Salamina. Á consecuencia de esto, cuando los persas fueron arrojados de Grecia, mucha de las islas griegas y ciudades marítimas de Tracia y de Asia hicieron una alianza, con Atenas á la cabeza, á fin de mantener todo el territorio griego al abrigo de nuevas invasiones de parte de los persas. Mas Atenas, no contenta con ser simplemente cabeza de todas esas ciudades, se hizo poco á poco dueña de ellas, y comenzó á tratar á sus aliados como á súbditos. Esto aconteció cuando Atenas, bajo su gran caudillo *Pericles*, había alcanzado su más alto grado de poder y de esplendor; cuando se construían los magníficos templos y se representaban en sus teatros

las obras de sus inmortales poetas. Pero esta grandeza de Atenas la expuso á la envidia y al odio de las ciudades aliadas á Esparta, y bien pronto tuvo con ellas contiendas, particularmente con Corinto y Tebas. Con efecto, en el año 431 antes de J. C., estalló, entre Esparta y sus aliados y súbditos por una parte, y Atenas y sus aliados y súbditos por otra, la guerra del *Peloponeso*, así llamada por haberse unido casi todos los Estados del Peloponeso contra Atenas. Y si se exceptúa un breve intervalo de paz, esta guerra duró veinte y siete años por mar y por tierra. En 415 antes de J. C., los atenienses atacaron á *Siracusa* en Sicilia ; pero los rechazaron los siracusanos auxiliados por los de Esparta. Luégo empezaron á rebelarse los aliados de Atenas, y los persas á invadir otra vez el país ; y Atenas tuvo al fin que someterse al caudillo espartano *Lisandro*, en el año 404 antes de nuestra era. Perdió en seguida el dominio sobre las demás ciudades, y se vió obligada á cambiar su democracia por una *oligarquía* de Treinta. Al año siguiente Atenas pudo recobrar su libertad, mas no su antiguo poderío.

14. *Escritores y filósofos griegos.*—Durante la guerra del Peloponeso fué cuando empezó á dar cuenta de las cosas de Grecia la historia, escrita por hombres de aquel tiempo, que en muchas ocasiones habían tomado parte en los hechos que referían. La historia de las guerras médicas fué escrita por *Herodoto*, quien trató á hombres que habían presenciado los acontecimientos por él descritos. Mas la historia del principio de la guerra

del Peloponeso fué escrita por *Tucídides*, quien no sólo vivió en aquellos tiempos sino que también tomó armas él mismo en la empresa; y la historia del fin de la guerra del Peloponeso y de las guerras consecutivas, por *Jenofonte*, testigo asimismo y partícipe en muchos de los sucesos que relata. Sirvió, con otros muchos griegos que sin ser mandados por ninguna ciudad guerreaban por un sueldo, en el ejército con que el príncipe persa *Ciro* intentó apoderarse de la corona de su hermano *Artajerjes*. Fracasó la tentativa, pero ha quedado célebre, con el nombre de *Retirada de los diez mil*, el regreso de los griegos que auxiliaron á Ciro. Jenofonte fué discípulo del filósofo *Sócrates*, quien no escribió nada, pero alcanzó fama imperecedera por sus pláticas familiares, y al fin fué condenado á muerte por los atenienses. En la época de la guerra del Peloponeso florecieron los grandes poetas dramáticos de Atenas, *Esquilo*, *Sófocles*, *Eurípides* y *Aristófanes*.

15. *Esparta y Tebas.*—Ocupaba ya Esparta el primer puesto entre las ciudades de Grecia, y ejercía el poder con más dureza que la que había empleado jamás Atenas; por lo que no tardaron en moverse guerras contra ella. La primera le fué declarada por Atenas, su antigua enemiga, ayudada por sus antiguos aliados de Corinto y Tebas. Los persas intervinieron sucesivamente por ambos lados; esto es, ya en favor de Esparta, ya en favor de Atenas; y esta guerra terminó con la paz de *Antalcidas*, por la cual todas las ciudades griegas de Asia pasaron una vez más á poder del rey de Persia. Es-

parta, en tanto, se hallaba más fuerte que nunca, y alevosamente se apoderó de la ciudadela de Tebas en tiempo de paz. Pero los tebanos recobraron bien pronto su libertad, merced á la bizarría de dos grandes candillos, *Pelópidas* y *Epaminondas*, y Tebas fué durante cierto período la primera ciudad de Grecia. Epaminondas llevó sus armas victoriosas al Peloponeso, y fundó allí dos nuevas ciudades, *Mesene* y *Megalópolis*; y al fin murió en la batalla de Mantinea el año 362 antes de J. C. Mas todas las ciudades principales estaban ya tan debilitadas por estas guerras continuas, que otra potencia pudo tomar la supremacía.

16. *Grandeza de Macedonia.*—Los habitantes de Macedonia, país situado al nordeste de Grecia, tenían sin duda parentesco con los griegos, no obstante ser considerados como bárbaros. Pero sus reyes eran griegos de Argos, é introdujeron entre sus súbditos muchas costumbres griegas. Ya llegó la hora en que Macedonia debía mezclarse en las cosas de Grecia, hacerse reconocer como estado de Grecia, y conquistar en Grecia el primer puesto que sucesivamente Esparta y otras ciudades habían ocupado en diferentes épocas. Los mismos espartanos abrieron la puerta para los reyes de Macedonia, destruyendo la liga que *Olinta*, ciudad griega situada cerca de la frontera de Macedonia, había comenzado á formar; liga que habría impedido en gran manera el desarrollo del poder de Macedonia. Hallábanse debilitadas ya Esparta, Atenas y Tebas por sus guerras, y Macedonia estaba gobernada por un rey de gran inteligencia y muy emprendedor

llamado *Filipo.* Pudo entrar la primera vez en Grecia con pretexto de defender el templo de Apolo en Delfos, que los *focios* habían violado. Tuvo en seguida guerras con los atenienses y los tebanos, á quienes deshizo en la batalla de *Queronea* en 338 antes de J. C., y después fué reconocido como jefe supremo de Grecia para hacer la guerra á Persia. Pero cuando estaba á punto de emprender la marcha, fué asesinado por uno de sus propios súbditos. Estas cosas sucedieron en el siglo de los grandes oradores griegos, siglo en que á *Demóstenes*, el más grande de todos, le valieron tanta fama sus arengas para mover á los atenienses á hacer la guerra á Filipo.

17. *Alejandro el Grande.*—La guerra dispuesta contra Persia por Filipo, fué llevada á cabo por su hijo *Alejandro*, quien, proclamando que deseaba vengar los agravios hechos en otro tiempo á Macedonia y á Grecia por los reyes de Persia, comenzó su expedición en 334 antes de J. C., y en tres años conquistó al imperio persa, habiendo ganado las tres grandes batallas de *Gránicos, Isos*, y *Arbela.* Prosiguió con sus exploraciones y sus triunfos hasta la India, y murió en Babilonia en 323 sin haber regresado nunca á Macedonia ó á Grecia. Alejandro fué el más grande de todos los conquistadores, y por sus conquistas fueron implantadas en gran parte del mundo las artes, lengua y costumbres griegas. No pudo mantenerse unido su vasto imperio ; pero cuando este fué repartido entre los generales de Alejandro, los reyes de Macedonia hicieron que el griego fuese la lengua principal en sus dominios y

fundaron ciudades griegas en todas partes. Así, *Alejandría*, fundada por el mismo Alejandro, *Antioquía* en Siria, y otras ciudades fundadas por sus sucesores, figuraron entre las más célebres de Grecia.

18. *Sucesores de Alejandro.*—De los reinos macedonios que resultaron de la división del imperio de Alejandro, el más importante fué el de *Seleuco* y de sus descendientes, pues hubo tiempo en que se extendía desde el mar Egeo hasta la India, aunque después quedó reducido á simple reino de *Siria*. Pero Grecia estaba más íntimamente relacionada con los *Ptolomeos*, reyes de Egipto, quienes protegían las letras griegas en su capital Alejandría, y tuvieron largo tiempo varias islas y otras posesiones en el mar Egeo. Los reyes de *Pérgamo*, igualmente grandes protectores de la literatura, intervenían también mucho en los asuntos de Grecia, y más aun los reyes de Macedonia, vecinos inmediatos de los griegos. Estos últimos príncipes eran descendientes de *Antígono*, uno de los generales de Alejandro, y de *Demetrio*, hijo de aquél, apellidado *Poliorcetes* ó el *asediador*. Esta dinastía fué fundada por los años 294 antes de J. C., después de un período de gran confusión. *Epiro* comenzó á ser una gran potencia en tiempo de su rey *Pirro*, que murió en 272. Los reyes macedonios tenían por entonces á Tesalia y otros países de la Grecia del norte como si formasen parte de su propio reino ; y otras muchas ciudades griegas ó se hallaban ocupadas por guarniciones macedonias ó gobernadas por tiranos bajo la influencia de aquellos monarcas.

19. *Las ligas aquea y etolia.*—En épocas posteriores de la historia de Grecia el poder supremo había pasado á manos muy distintas de las que lo ejercieran en tiempo de las guerras médicas y del Peloponeso. Atenas y Tebas eran ya muy insignificantes ; Esparta había prosperado un tanto bajo los reyes *Agis* y *Cleomenes ;* pero en el período á que nos referimos, los principales poderes de Grecia eran las dos ligas *aquea* y *etolia.* Los aqueos, antes tan poderosos, sólo poseían las ciudades de la costa norte del Peloponeso, y entre ellos fué donde se originó la liga. Las ciudades griegas, viendo que les sería imposible tener á raya á los reyes macedonios mientras permaneciesen separadas, dieron en unirse en ligas ó *confederaciones ;* esto es, varias ciudades se juntaron para obrar en unión como un solo estado en lo relativo á la guerra y la paz, si bien cada una de ellas arreglaba por sí como antes sus asuntos particulares. Este ejemplo tuvo muchos imitadores, en términos de que los habitantes de Epiro depusieron á sus reyes y constituyeron una liga de repúblicas ; y, aun en Asia, las ciudades de Licia formaron una liga á manera de los griegos y se mantuvieron independientes. Hasta los estados griegos más apartados, como las ciudades de *Creta,* la isla de *Rodas,* y la ciudad de *Bizancio,* conservaron su independencia contra todos los reyes. En cuanto á las ligas de la antigua Grecia, tenían por objeto mantener la libertad de las ciudades que las formaban y reconquistar la de otras ciudades sometidas á los reyes de Macedonia. La liga aquea comenzada por los años

280 antes de J. C., se fué extendiendo poco á poco hasta abarcar todo el Peloponeso, y ayudó, bajo su general Arato, á muchas ciudades á sacudir el yugo macedonio; mas al fin, en 223, viéndose acosados los aqueos en un encuentro con Cleomenes de Esparta, tuvo Arato la imprudencia de hacer alianza con *Antígono*, rey de Macedonia; y desde entonces nunca fué tan fuerte la liga ni tan independiente como antes había sido. Y ya llegamos á la época en que empezaron á intervenir en los asuntos de Grecia los romanos, que acabaron por someter toda la Grecia y Macedonia.

20. *Sumario.*—La gran utilidad de la historia de Grecia consiste en que es en pequeño la historia del mundo. De todo cuanto se aprende en la historia, nada hay que no se encuentre en la de Grecia, principalmente porque todo lo griego—forma de gobierno, literatura, arte, filosofía—es nuevo, original, y no imitado de otros pueblos. En todas estas cosas, Grecia, á pesar de su poca extensión territorial, ha hecho sentir su influencia en la historia del resto del mundo. Pero esto lo ha hecho principalmente por lo que influyó en Roma, con la que empieza la historia no interrumpida de Europa, y de la que pasaremos á hablar en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO III

LOS ROMANOS

1. *La Península de Italia.*—Ya se ha dicho que Roma vino á ser el centro de toda la historia de Europa. A esto ha contribuído en gran manera la situación geográfica de Roma, pues de las tres grandes penínsulas, la de Italia es la central, y Roma se halla casi en el centro de Italia. El nombre de Italia no siempre ha tenido la misma significación que tiene hoy. En este capítulo designa la península media de Europa en su sentido más absoluto, sin aplicarse á todos los países hasta los Alpes y limitándose á la península propiamente dicha. Lo que hoy constituye la Italia del norte, no era todavía italiano. La península misma no se presenta en manera alguna tan entrecortada por golfos y promontorios, ni tiene tan gran número de islas á lo largo de su litoral como Grecia. Luego, Italia no comenzó á figurar en la historia tan temprano cuanto lo hizo Grecia, ni sus habitantes fueron marinos ni aficionados á la vida de colonia como los griegos. En la historia del mundo Grecia tenía por misión el instruír al género humano ; Italia, el conquistar á los hombres y darles leyes. De las tres grandes islas inmediatas á Italia, sólo *Sicilia* desempeña un papel importante así en la historia griega como en la italiana. Y la parte sur de Italia, cerca de Sicilia, tiene un litoral mucho más irregular y más parecido á una costa griega que lo demás de la pen-

ínsula, circunstancia que dió lugar á grandes sucesos.

2. *Habitantes de Italia.*—La mayor parte de Italia, en los tiempos más remotos de que se halla mención en la historia, estaba ocupada por una rama de la familia aria más íntimamente emparentada con los griegos que ninguna de las demás razas afines. Esta raza, que llamaremos *italiana*, puede dividirse en dos grupos, el *osco* y el *latino*. Los oscos, bajo cuyo nombre iban comprendidos los *umbrios*, los *sabelios*, y otras tribus, estaban á las primeras noticias que de ellos tenemos, en el lado de Italia bañado por el Adriático, y los latinos en el lado del Mediterráneo. Además de aquéllos, había, en la parte noroeste de la península; los *etruscos*, cuyo origen se ignora, opinando algunos, que no eran arios ; así como tampoco lo eran los *ligures*, que moraban en el borde noroeste de la península, sino probablemente afines de los vascos. Lo demás de lo que hoy se llama la Italia del norte estaba ocupado principalmente por tribus célticas, y era tenido por parte de la Galia. En el extremo nordeste se hallaban los *vênetos*, pueblo de origen dudoso. En Sicilia había los *sicanos*, al parecer afines de los ligures ; y los *siceles*, al parecr afines de los latinos. Había, además, muchas colonias griegas en el sur de Italia y en Sicilia, y en esta última algunas colonias fenicias también. La historia más antigua de Italia da cuenta principalmente primero de cómo las naciones oscas acosaron tanto á los latinos como á las colonias griegas, y luego del modo como todo

fué sometido al poder de la sola ciudad latina, de Roma.

3. *Los comienzos de Roma.*—Como quiera que Roma acabó por hacerse dueña de Italia y del mundo, se inventaron en tiempos posteriores mil cuentos acerca del origen de esa ciudad. Se había dicho que Roma fué fundada por *Rómulo*, y que este había sido amamantado por una loba. Iguales cuentos se han imaginado respecto de los fundadores de otras ciudades ; pero nadie de mediana instrucción los cree en el día, por más que tales leyendas suelen ser bastante entretenidas. Lo cierto es que Roma resultó de la unión de varias villas edificadas en las colinas inmediatas al Tiber, la más antigua de las cuales era la población latina del monte Palatino. Casi todas las demás colonias estaban en posesión de los latinos, menos el monte *Capitolino* que pertenecía á los *sabinos ;* y estando poco separadas entre sí las colinas, fueron con el tiempo confundiéndose en una sola ciudad aquellas poblaciones. Roma en todos tiempos aumentó su población admitiendo como ciudadanos á sus aliados ó súbditos, sistema que empleó desde el principio. Pero los nuevos ciudadanos no siempre gozaban desde luego de todos los derechos que les correspondían, y de ahí nació en Roma la diferencia entre los *patricios*, ó descendientes de los primeros colonos, y los *plebeyos*, descendientes de los que fueron admitidos después á la ciudadanía. La narración de las luchas entre los plebeyos, que querían obtener iguales derechos que los patricios, y éstos, que deseaban reservar para ellos solos todo

el poder, constituye la mayor parte de la historia de Roma.

4. *Reyes de Roma.*—La tradición nos presenta á siete reyes de Roma, y cita sus nombres. En cuanto al número de estos monarcas, no hay absoluta certidumbre; pues aunque es posible que los últimos de ellos hayan existido efectivamente, es cierto que los primeros pertenecen al dominio de la fábula. Pero no cabe duda en que hubo reyes de Roma, y aun es muy probable que fuesen elegidos alternativamente entre los próceres de las dos poblaciones de los montes Palatino y Capitolino por algún tiempo después de la unión de ellas en una sola ciudad, pues la corona no era trasmitida de padres á hijos como sucedía en los estados griegos. En Roma, lo mismo que en otros estados arios, había además del rey un senado y una asamblea del pueblo. Hablando de los primeros tiempos, no se ha de entender por *pueblo* sino tan sólo el conjunto de patricios; pero más tarde, después de haber conquistado los plebeyos iguales derechos que aquéllos, *pueblo romano* quería decir patricios y plebeyos. Bajo sus últimos reyes Roma llegó á ser un estado poderoso y, cercada por una sola muralla que abarcaba las siete colinas, ejerció su dominio sobre todo el Lacio. Finalmente, y en la misma época en que Hipias fué expulsado de Atenas, se abolió el sistema de reyes, por motivo, según cuentan, de la maldad del último rey *Lucio Tarquino* y de su hijo. El poder supremo fué entonces confiado á dos magistrados llamados primero *pretores* y después *cónsules.* En el principio estos magistrados

fueron elegidos sólo entre los patricios ; y una de las grandes disputas que se suscitaron entre los patricios y los plebeyos fué provocada por el empeño de estos últimos en que uno de los cónsules fuese elegido entre ellos.

5. *Conquista de Italia por Roma.*—Roma, después de haber depuesto á sus reyes, perdió su dominio sobre los latinos, y fué muy estrechada por los etruscos de allende el Tíber. Pero las naciones oscas, particularmente los *ecuos* y los *volscos* hostigaban al mismo tiempo á los latinos, por cuyo motivo estos últimos y los romanos entonces se hicieron aliados iguales. Roma, además, había sido debilitada largo tiempo por las continuas luchas entre los patricios y los plebeyos ; pero al fin se abrió camino más allá del Tíber, apoderándose de la ciudad etrusca de *Veya*, por los años 396 antes de J. C. En 390 los galos, atravesando el Pó, invadieron el centro de Italia é incendiaron á Roma. Poco después se dió el primer paso hacia la conciliación de las dos clases plebeya y patricia, con la elección de Lucio Sextio, el primer cónsul plebeyo que hubo en Roma (366 años antes de J. C.). Desde entonces Roma fué haciéndose cada vez más fuerte, y empezó con ánimo resuelto la conquista de Italia. Durante cincuenta y tres años (343–290) hubo guerras entre los romanos y los *samnitas*, los cuales, á expensas de los italianos y los griegos, habían llegado á ser la nación más poderosa del sur de Italia. En el curso del mismo período los romanos recobraron su antiguo dominio sobre los latinos ; y, antes de dar fin á las guerras con los

samnitas, tuvieron que pelear también contra los etruscos y los galos ; pero los vencieron á todos, y llegado el año de 282 se habían hecho aliados de Roma todos los estados de Italia, con excepción de algunas ciudades griegas en el sur.

6. *Dominio romano en Italia.* — El dominio de Roma sobre sus *aliados* italianos era semejante al que ejercía una ciudad griega sobre otra : conservaban los vencidos su propio gobierno, pero tenían que obedecer á los romanos y tomar con éstos las armas en la guerra. Pero las gentes de ciertas partes de Italia eran más felices que los aliados, pues á muchos de sus vecinos los romanos les concedían plenamente la libertad de la ciudad de un modo apenas conocido entre los griegos ; y otros gozaban de la libertad latina, esto es, de los derechos que las ciudades latinas pudieron conservar después de ser conquistadas. Estos latinos podían en ciertos casos reclamar como un derecho la ciudadanía romana, la que no se concedía á los italianos. Había, pues, tres clases de habitantes libres en Italia : los *romanos*, los *latinos* y los italianos, ó *aliados*. Para un italiano, era subir de grado el llegar á ser latino, como lo era también para un latino el llegar á ser romano.

7. *Guerra con Pirro.* — Roma, pues, se había hecho dueña de Italia ; pero muy pronto tuvo que luchar con enemigos extranjeros. Macedonia había acabado por completo con la libertad de Grecia ; pero merced á las conquistas de los macedonios las artes y las armas griegas alcanzaron mayor fama que nunca. Los colonos griegos en Italia y

Sicilia, amenazados y en parte vencidos por los romanos y los cartagineses, imploraron el auxilio de la madre patria contra los bárbaros ; y Pirro, rey de Epiro, que figuraba ya entre los estados de Grecia, fué á defender á la ciudad de *Taras* ó *Tarento* contra los romanos. Éstos, que no estaban acostumbrados á la manera griega de guerrear, fueron derrotados en dos batallas ; pero ganaron la tercera, y Pirro volvió á Grecia en el año 276 antes de J. C., mientras ellos procedieron á apoderarse de la pequeña parte de Italia que aun no se les había sometido. Así principiaron las guerras que Roma, como cabeza de Italia, hizo á otros pueblos y á las cuales debió su gran dominio en lejanas regiones.

8. *Guerras púnicas.*—Pero Roma, antes de obtener más triunfos en Europa, tuvo que habérselas con un enemigo africano. La famosa ciudad fenicia de *Cartago* era ya la cabeza de varias colonias fenicias establecidas en las costas de África y de España. Comerciantes y navegantes, los cartagineses habían fundado colonias en Sicilia y en otras islas del oeste del Mediterráneo, de igual manera que los demás fenicios en Chipre y en otras islas orientales. Roma y Cartago eran ya las dos grandes potencias de Occidente. Roma era poderosa por tierra ; Cartago, por mar. Roma surtía sus ejércitos con sus propios ciudadanos y aliados ; Cartago, por la mayor parte con soldados mercenarios. Como quiera que Sicilia se hallaba entre las dos rivales, no tardaron en empeñar la contienda acerca de los asuntos sicilianos. De ahí el prin-

cipio de las *guerras púnicas*, luchas entre una potencia semítica y una potencia aria por el dominio en Occidente. Al fin de la primera guerra púnica, que duró desde 264 á 241 antes de J. C., Cartago entregó á Roma sus posesiones en Sicilia. En resarcimiento de esto los cartagineses, al mando de Amílcar, hicieron notables conquistas en España. En 218 antes de J. C. comenzó la segunda guerra púnica, llamada también á veces la *guerra anibálica*, en honor de *Aníbal*, hijo de Amílcar, uno de los más grandes hombres que tuvo jamás Cartago, y una de las más grandes figuras de la historia del mundo. Entró en Italia por tierra, derrotó en varias batallas á los romanos, y concitó á muchos aliados de éstos á la rebelión. Entre tanto el general romano *Publio Cornelio Escipión* conquistaba las posesiones cartaginesas en España, y llevaba la guerra al África; de modo que, al cabo de muchos años, Aníbal tuvo que volar al socorro de Cartago, y fué vencido en la batalla de *Zama* en el año 202 antes de Jesucristo. Cartago se vió obligada á entregar un vasto territorio á Masinisa, rey de Numidia y aliado de Roma, y celebrar ella misma una alianza con los romanos.

9. *Provincias romanas.*—Á estas guerras con Cartago debió Roma una nueva especie de posesiones, á saber, las *provincias* ó países conquistados fuera de Italia. Los estados italianos, aunque obligados á prestar auxilio y obedecer á Roma, conservaban su carácter de estados aparte con gobiernos propios para el manejo de sus asuntos particulares; al paso que las provincias, sobre ser

tributarias de Roma, tenían gobernadores romanos. Á muchas ciudades y distritos, sin embargo, se les concedía el nombre de aliados libres, y aun á veces recibían á manera de recompensa las franquicias latinas ó italianas, y en algunos casos hasta las romanas. *Sicilia* fué la primera provincia romana. Poco después de terminada la primera guerra púnica, *Cerdeña* y *Córcega* fueron convertidas en provincias, y más adelante las posesiones cartaginesas de España. Así *Gades* ó *Cádiz*, la gran ciudad fenicia del oceáno, que había sido la rival de Cartago y amiga de Roma, fué considerada siempre como aliada libre, y por fin obtuvo la plena ciudadanía romana. Lo mismo sucedió á *Masalia*, en la Galia, y á otras muchas ciudades. Sin embargo, Gades y Masalia, aunque del todo libres para los efectos de su gobierno interior, no se habrían atrevido á hacer paz ó guerra contra la voluntad de Roma.

10. *Guerras de los romanos en Macedonia.*—Además de las dos grandes potencias de Europa, había una tercera, la de *Macedonia*, que no tardó en verse complicada en las guerras de las otras dos. Entre la primera y segunda guerra púnica, los romanos tuvieron una guerra con Iliria, y los llamaron en su ayuda algunas de las colonias griegas de la costa ilírica, con lo cual permanecieron los romanos en aquel lado del Adriático, y empezaron á mirarlos como amigos los más de los estados griegos. Pero á todo país que tenía relación con Roma, ésta seguramente lo hacía primero aliado dependiente y por fin provincia. Tal fué la suerte que cupo á

Cartago, Macedonia y toda la Grecia. En el año 215 antes Jesucristo, *Filipo*, rey de Macedonia, hizo una liga con Aníbal, la cual desde luego dió lugar á una guerra con Roma que duró desde 213 al 205. Macedonia fué auxiliada por la liga aquea y algunos otros estados griegos ; y Roma, por la liga etolia y por Atalo, rey de Pérgamo, el primer aliado que tuvieron los romanos más allá del mar Egeo. Concluída esta guerra, que no produjo grandes cambios de fronteras, los romanos continuaron interviniendo con empeño en los asuntos griegos. En el año 200 antes de Jesucristo, por haber unido los romanos sus fuerzas á las de Atenas contra Macedonia, comenzó una segunda guerra en que aquellos fueron auxiliados sucesivamente por las ligas etolia y aquea. Derrotado Filipo cerca de *Cinocéfale*, en 197, fué declarada libre toda aquella parte de Grecia que había estado bajo su dominación, y convertida Macedonia en aliada dependiente de Roma. En cuanto á los demás estados griegos, no obstante haber conservado el nombre de libres perdieron realmente su independencia.

11. *Guerra de los romanos con el rey de Siria.* —En la historia de Roma, una batalla, una conquista, conduce siempre á otra. Los etolios, creyéndose poco favorecidos en su alianza con Roma, llamaron á Antíoco, rey de Siria, para atacar á los romanos en Europa. Este príncipe era de la casa de *Seleuco ;* pero el gran reino seleucida había sido destrozado en Oriente (256 antes de J. C.), por la insurrección de los *partos*, capitaneados por *Arsa-*

ces, quien fundó otro reino que llegó á ser el rival más formidable de Roma. Mas el dominio seleucida se extendía aun hasta más allá del Tigris, y su capital, *Antioquía*, figuraba entre las principales ciudades griegas. Pero en el Asia Menor quedaban todavía unos cuantos estados independientes, tales como los reinos de *Pérgamo* y de *Bitinia*, y las ciudades de *Heráclea* y de *Sínope*. En esta guerra los principales aliados de los romanos fueron, en Europa los aqueos, y en Asia, Eumenes, rey de Pérgamo. Derrotado Antíoco en las *Termópilas* y vencido en Magnesia, cedió á los romanos todas sus posesiones al oeste del monte Tauro, la mayor parte de las cuales fueron entregadas á Eumenes. Á los aqueos, para el acrecentamiento de su liga les tocó todo el Peloponeso, y á la Etolia el ser provincia romana. Roma, al parecer, había tomado para sí las islas de *Zacinto* y de *Cefalonia*; pero en realidad era ya dueña de Grecia y del Asia occidental, pues las alianzas con ella no eran más que un paso hacia la subyugación.

12. *Conquistas de los romanos en Occidente.* — Las guerras con Cartago, Macedonia y Siria hicieron de Roma la principial potencia de las tierras del Mediterráneo. Verdad es que sus dominios ocupaban sólo una pequeña parte de aquellas; pero ya no había estado alguno libre que pudiese tratarla de igual á igual. Todas las potencias antiguas, fenicias, griegas é italianas, habían perdido efectivamente su independencia. Pero Roma aun tenía que hacer reconocer su soberanía á las naciones bárbaras de Occidente, afirmarla en los es-

tados dependientes (provincias), y por fin entrar en lucha con aquellas potencias orientales que eran ya sus únicas rivales. Dió principio á la obra de nuevas conquistas después de la subyugación de Italia, porque ésta no podía disfrutar completa seguridad sin la comarca gálica situada al lado italiano de los Alpes. Impidieron á Roma la realización de su proyecto en aquella parte las guerras púnicas, durante las cuales los galos auxiliaron eficazmente á Aníbal; pero, hecha la paz, emprendió la conquista de la *Galia Cisalpina* y la terminó en 191 antes de J. C. Después de la toma de Numancia, en 133, toda España, con excepción de algunas partes del norte, fué conquistada. Ocho años más tarde se formó una provincia en la *Galia Trasalpina* ; acudieron los romanos al socorro de Masalia, estrechada por sus vecinos los galos : continuaron luego las conquistas, y dentro de breve tiempo se les había sometido toda la Galia del sudeste, á que dieron el nombre de *provincia* para distinguirla de la Galia independiente. Una parte de aquella tierra lleva todavía hoy el nombre de *Provenza.*

13. *Conquista definitiva de Macedonia y de Cartago.*—Con la segunda guerra púnica y la segunda en Macedonia quedaron convertidas estas dos rivales de Roma en provincias romanas, si bien ambas esperaban ocasión oportuna para sacudir el yugo. En la tercera guerra con Macedonia, el último rey, *Perseo*, fué derrotado en *Pidna* por Lucio Emilio Paulo. Esta guerra que duró desde 171 al 168, tuvo por resultado la división de Macedonia en cuatro repúblicas, la conquista y de-

vastación del Epiro, y el verse dueños de toda la Grecia los romanos ; y á la postre de una insurrección en Macedonia, en 149, ésta fué declarada provincia romana. Poco después hizo Roma la guerra á la liga aquea, y en el año 146 antes de J. C., Corinto fué destruída y completamente desmembrada la liga. La Grecia no era todavía provincia, pues varios estados griegos conservaban aun el nombre de libres, si bien todos ellos estaban subyugados de hecho. Estalló entre tanto una tercera guerra púnica, por haber unido Roma sus fuerzas á las de sus aliados en África contra Cartago, que fué destruída en el año 146 por Escipión el Joven. Quedaron así aniquiladas en el espacio de un año dos de las más importantes ciudades marítimas del mundo. Los romanos entonces convirtieron en provincia africana una parte del territorio de Cartago, y otra parte fué entregada á Masinisa, rey de Numidia. Pero estaba próximo el período de la servidumbre de Numidia también ; pues en 106, de resultas de una guerra con su rey Yugurta, fué reducida á dependencia de Roma desde luego, y á provincia romana cien años después de la destrucción de Cartago.

14. *Disputas en Roma.*—Egipto era el único estado á que Roma, dueña ya de todos los países del Mediterráneo, no había hecho la guerra. Pero el mismo Egipto, donde reinaban los *Tolomeos*, descendientes del primer Tolomeo, en su capital de Alejandría, una de las más grandes ciudades griegas ; el mismo Egipto, decimos, empezaba á buscar la protección de Roma. Tan inmensos do-

minios en el exterior no dejaban de ser causa de grandes abusos en el interior, porque la antigua constitución de una sola ciudad romana no podía convenir á un Estado que dominaba sobre tan gran parte del mundo. Los de las provincias no eran más que súbditos, y los aliados sólo tenían voz para sus propios asuntos particulares; unos y otros se hallaban sometidos al senado y al pueblo de Roma, y á veces eran víctimas de grandes opresiones. Habían cesado en tanto las antiguas luchas entre patricios y plebeyos, y empezaban otras más graves entre la clase rica y los pobres. Aquellos plebeyos cuyos antepasados habían desempeñado altas magistraturas, ya eran considerados no menos nobles que los patricios. Además podían hacerse ciudadanos los hombres de cualquiera clase, extranjeros y libertos, esto es, los que habían sido esclavos. Así, el pueblo romano cambió notablemente; la asamblea se hizo demasiado numerosa, y degeneró en una muchedumbre de amotinados. Por otro lado, muchos ciudadanos estaban sumidos en la miseria, mientras que otros poseían vastas fincas de terrenos públicos, contra ley. La causa de los pobres fué defendida en 133 por *Tiberio Sempronio Graco*, y en 125 por su hermano *Cayo*, quienes dictaron leyes para atajar aquellos males; pero sus leyes nunca tuvieron cabal cumplimiento y ellos mismos fueron asesinados por los que todo lo deseaban para sí.

15. *La guerra social.*—Á estas disensiones internas vinieron á agregarse otros elementos de discordia. Los aliados italianos, que habían auxilia-

do á los romanos en todas sus conquistas, empezaron á pedir todos los derechos que correspondían á los ciudadanos, y su pretensión fué apoyada sucesivamente por Cayo Graco y *Cayo Mario.* Este había alcanzado mucha fama como vencedor de Yugurta, y más aun como libertador de la Galia invadida por los *cimbrios* y los *teutones*, pueblos del norte que fueron derrotados en 102 y 101 en las dos grandes batallas de *Aquæ Sextiæ* ó *Aix* (Galia Transalpina) y de *Vercellæ* (Galia Cisalpina). Mario favoreció al pueblo contra los nobles, y á los italianos contra los nobles y el populacho romano. Pero en el año 90 los aliados (llamados en latín *socii*) se rebelaron ; y con esto comenzó la *guerra social.* Los más se sometieron el año siguiente, pero los samnitas continuaron peleando. Distinguióse en esta guerra *Lucio Cornelio Sila*, caudillo más tarde del partido de los nobles. El desacuerdo entre Mario y Sila dió principio á las *gueras civiles* de Roma. Los samnitas se pusieron del lado de Mario, y ambos fueron derrotados frente á los muros de Roma en el año 83. Los samnitas quisieron acabar con Roma, mas Sila la salvó, fijando con su victoria la historia del mundo. Sila entonces subió al poder supremo, haciéndose nombrar dictador perpetuo ; pero renunció en breve el mando, volvió al seno de la vida privada y murió siendo simple ciudadano. Mas esto de confiar todo el poder á un solo hombre, originó la decadencia de la república romana.

16. *Guerras en Asia.*—Desde la caída de Antíoco, Roma había ejercido una gran preponderan-

cia en el Asia Menor; pero no poseyó ningún territorio allí hasta la muerte de *Atalo*, último rey de Pérgamo, quien legó sus dominios al pueblo romano. Con esto se vieron los romanos en contacto con el *Ponto*, la principal potencia de aquellas regiones. Durante el reinado de Mitrídates VI, ó el Grande, el Ponto llegó á ser muy poderoso, y desde el año 88 al 63 Roma tuvo con él la guerra más sangrienta que había hecho desde la caída de Cartago y Macedonia. Mientras ardían las discordias civiles en Roma, Mitrídates se apoderó de toda el Asia Menor, hizo degollar á los colonos romanos é italianos, y penetró en Grecia. Los generales romanos que mandaron en estas guerras, fueron primero Sila, luego *Lucio Licinio Lúculo*, y por último *Cneo Pompeyo*, llamando el Grande. Al fin el reino del Ponto fué derribado, humillada la *Armenia*, declarada provincia romana la *Siria*, último fragmento del célebre reino seleucida, y reducida la *Palestina* á dependencia romana. El poder romano se extiende entonces hasta el Eufrates, y Roma se presenta en lugar de Grecia y Macedonia como defensora del Occidente contra el Oriente. Pero esta ventaja puso á Roma una vez más en presencia de un rival digno de ella, el reino de Partia. En el año 54 Marco Licinio Craso marchó contra los partos al frente de un ejército romano, que fué completamente derrotado, y murió él en la batalla de Carras.

17. *Guerra civil entre César y Pompeyo.*—Iba en tanto siendo cada vez más evidente que una sola ciudad no era capaz de gobernar el mundo. Las

querellas continuas entre los hombres principales de Roma fueron en breve seguidas de guerras civiles. Aquella época fué la de los hombres más célebres de la historia romana, tales como el gran orador *Marco Tulio Cicerón*, *Marco Porcio Catón*, *Cayo Julio César*, y Pompeyo y Craso mencionados antes. César, aunque patricio, apoyó para el logro de sus propios fines el partido del pueblo. En 58 ocupó la provincia de Galia, y conquistó en el breve término de diez años todo el país, dando así por límites los Pirineos, el Rin y el Océano á la provincia romana de Galia que antes era sólo una comarca de poca extensión en el sudoeste. Tres eran las principales naciones que había entonces en la Galia : los *aquitanios*, afines de los iberos, en el sur ; los *celtas* en el medio, y las tribus *germanas* que vivían al oeste del Rin. César pasó también sucesivamente á la *Germania* independiente más allá del Rin y á la isla de la *GranBretaña*, pero sin hacer conquista alguna duradera en ninguno de aquellos países. Á medida que él iba afirmando con estas expediciones su poder, iban complicándose cada vez más las cosas en Roma. Rebelóse César en el año 49 é invadió á Italia, y entonces comenzó entre él y los ejércitos de la república, acaudillados por Pompeyo, la gran guerra civil de la que fueron sucesivamente teatro la Grecia, España y África. Vencido Pompeyo en la memorable batalla de *Farsalia* en la Tesalia, huyó á Egipto, donde murió á manos de un asesino. César, en seguida fué nombrado dictador perpetuo, y se le confirió el título de *imperator*, esto es, *general*. Pero queriendo él,

5

además de todo esto, ser rey, los senadores tramaron una conspiración y le mataron á puñaladas el 15 de marzo del año 44 antes de J. C.

18. *Principio del imperio.*—Muerto César, hubo una gran confusión por espacio de trece años. *Cayo Octavio*, hijo adoptivo de César, y *Marco Antonio*, uno de los generales de éste último, hicieron la guerra á los partidarios de la república, cuyos jefes eran *Cayo Casio* y *Marco Junio Bruto*, dos de los matadores de César. Formóse el *triunvirato* de Octavio, Antonio y Marco Emilio Lépido; y los dos primeros vencieron á Casio y Bruto en la batalla de Filipos (en Macedonia) en el año 42. Dirigiéndose entonces Antonio contra la Partia, se quedó en Egipto con la reina *Cleopatra*, postrer miembro de la dinastía de los Tolomeos. Hubo entonces otra guerra civil, siendo vencidos Antonio y Cleopatra en un combate naval cerca de Accio, en la costa occidental de Grecia. El año 31 antes de J. C., fué reducido el Egipto á provincia romana, quedando Octavio señor de Roma. Colmáronle de honores el senado y el pueblo; pero él, escarmentado por el trágico fin de su tío, no se llamó rey ni siquiera dictador. Desde aquel tiempo continuaron las antiguas formas de la república, pero el poder supremo estuvo siempre en manos de un solo hombre. El jefe del estado recibió el título de *princeps*, príncipe, el de *imperator*, emperador, que prevaleció al fin, y el nuevo de *augusto;* y todos sus sucesores, aun los que no fueron de su familia, se llamaron César y Augusto, si bien en la historia se designa únicamente al primer emperador,

Cayo Julio César Octavio, con el nombre de Augusto.

19. *El imperio romano.*—Se ve, pues, que el estado romano, de república que había sido, pasó á ser monarquía. Mas por mucho tiempo los emperadores no tuvieron pompa regia, sino que parecieron simplemente primeros magistrados de república. El senado elegía á los emperadores, y les confería el poder que juzgaba conveniente. Las legiones se mantenían con carácter de ejército permanente, y el gobierno encontraba ya más que nunca su principal apoyo en la voluntad de los soldados. Pero como todos los dominios romanos se hallaban ya sometidos á un solo hombre, fueron desapareciendo poco á poco las antiguas distinciones de romanos, latinos, italianos y provincianos, y al fin todos los habitantes libres del imperio fueron dedeclarados ciudadanos romanos. De este modo Roma, de ciudad dominadora de diversos países que había sido, pasó á ser simplemente asiento del gobierno de todo el imperio ; y hubo un tiempo en que los emperadores comprendieron que su presencia era más necesaria en otras ciudades menos distantes de las fronteras que en Roma. Sin embargo, durante largos años, después de la fundación del imperio, nadie se habría atrevido á decir abiertamente que Roma había dejado de ser república ó ciudad gobernante.

20. *Extensión del imperio romano.*—Con la conquista de Egipto, Roma se había hecho dueña de todas las tierras del Mediterráneo. Acá y acullá alguna ciudad, algún principado, conservaba el nom-

bre de libre, pero el emperador romano dominaba en todas partes. Las fronteras de Roma, llevadas hasta el Éufrates y el Rin por las conquistas de Pompeyo y de Julio César, fueron en breve dilatadas hasta el Danubio. Tan vastos dominios se hallaban divididos naturalmente en tres regiones. La primera de éstas, la *Europa Occidental*, comprendía la Galia y España, donde se enseñoreaban los romanos como conquistadores y como civilizadores, arraigándose la lengua y las costumbres romanas en todas partes con excepción de algunos puntos apartados del centro, entre los cuales se puede incluir también el Ámfrica, con Cartago restaurada por César como colonia romana. Á la segunda región, ó de las *Provincias Griegas*, pertenecían todos los países entre el Adriático y el Monte Tauro, Grecia, Asia Menor y las comarcas circunvecinas, donde la civilización griega, que se había venido extendiendo desde el tiempo de Alejandro, opuso eficaz resistencia á la lengua y costumbres de Roma. La región tercera, ó de las *Provincias Orientales*, la formaban los países más allá del Monte Tauro, como Siria y Egipto, en que había unas cuantas ciudades griegas, pero donde ni la lengua y costumbres griegas ni las latinas bastaron á desalojar las de los naturales.

21. *Emperadores julianos y claudianos.* — Por espacio de casi un siglo el imperio fué gobernado por la familia de Augusto; es decir, que hasta el año 68 de nuestra era, los emperadores fueron Césares todos por adopción, y los más de ellos descendientes de Augusto en el linaje de su hija. To-

dos estos emperadores, *Tiberio*, *Calígula*, *Claudio* y *Nerón* fueron malos, pero el último excedió en iniquidad á los tres primeros. Bajo Augusto y Tiberio, fueron incorporadas al imperio todas las tierras á lo largo del Danubio, viniendo á formar este río, como el Rin y Éufrates, parte de los límites de los dominios romanos. Tanto Augusto como Tiberio intentaron y no lograron la conquista de Germania ó Alemania. En tiempo del primero, el héroe germano *Arminio* destrozó todo un ejército romano al mando de Publio Quintilio Varo. Los ingleses tienen presente que si Alemania hubiese sido conquistada, lo habrían sido también sus propios antepasados, los cuales todavía en aquella época vivían en sus antiguos hogares en el norte de aquel país. La Gran Bretaña, ocupada hoy por los ingleses, estaba entonces habitada por un pueblo celta, los bretones ó galeses. Invadida aquella isla por los romanos en tiempo de Claudio, fué gradualmente conquistada y reducida á provincia romana, menos la parte norte que, como la isla vecina de Irlanda, no se dejó conquistar nunca. En tanto, varios de los reinos dependientes de Asia y de África fueron reducidos á provincias romanas, y á vasallos de Roma los reyes de Armenia allá en lo más apartado de Oriente.

22. *El imperio romano en el período de su mayor extensión.*—Después de la muerte de Nerón se sucedieron en el trono varios príncipes que reinaron todos muy poco tiempo. Hubo entonces un largo período de paz, con emperadores que por la mayor parte supieron gobernar con acierto ; viniendo en


EL IMPERIO ROMANO
EN LA
ÉPOCA DE SU MAYOR EXTENSIÓN
Los Dominios Romanos á la muerte de Julio César
El Imperio en tiempo de Trajano
GRAN BRETAÑA
York
Londres
ALEMANIA
GALIA
Biturices
Autún
Narbona
Masalia
ESPAÑA
Nueva Cartago
Gades
MAURITANIA
NUMIDIA
ÁFRICA
Útica
Cartago
CÓRCEGA
CERDEÑA
ITALIA
Milán
ROMA
Capua
SICILIA
Siracusa
RETIA
NÓRICO
PANONIA
DALMACIA
ILIRIA
Dirraquio
DACIA
MESIA
TRACIA
MACEDONIA
Filipos
Farsalia
Corinto
ACAYA
Atenas
CRETA
RODAS
Bósforo
Bizancio
Pérgamo
ASIA
LICIA
CILICIA
Janto
CHIPRE
PONTO
ARMENIA
Artajata
ASIRIA
MESOPOTAMIA
Ctesifon
Seleucia
BABILONIA
SIRIA
Antioquía
JUDEA
Jerusalén
ARABIA
EGIPTO
CIRENE
Longitud Oeste
Longitud Este de Greenwich

primer lugar la dinastía *flavia*, ó sea la de *Tito Flavio Vespasiano* y sus dos hijos *Tito* y *Domiciano*, el único emperador completamente malo de aquella época. En el reinado de Vespasiano, los judíos, que se habían sublevado en tiempo de Nerón, fueron sometidos nuevamente y tuvo lugar la destrucción de Jerusalén. Muerto Domiciano, reinaron sucesivamente *Nerva*, *Trajano*, *Adriano*, *Antonino Pío*, y *Marco Aurelio*, llamados generalmente los cinco buenos emperadores, y los cuales constituyeron una familia artificial por cuanto á cada uno de ellos le sucedió, no un hijo carnal, sino un hijo adoptivo. Ésta fué la época en que el imperio alcanzó á su mayor extensión. Trajano sometió á los dacios, pueblo del otro lado del Danubio, y redujo su país á provincia romana ; tuvo también guerras con los partos, y con la conquista de las nuevas provincias de Armenia, Mesopotamia y Asiria, extendió su imperio hasta el mar Caspio. Mas tan dilatados dominios quedaron muy poco tiempo unidos, pues á la muerte de Trajano fueron reducidos los límites por su sucesor Adriano, quien renunció todas sus conquistas en Oriente. De modo que bajo Trajano el imperio llegó á ser más grande de lo que jamás había sido antes ó de lo que fué después. Pero ya llegaron tiempos en que Roma, más que en hacer nuevas conquistas, tuvo que pensar en defender las que tenía hechas.

23. *Sumario.*—Hé ahí, pues, cómo Roma vino á ser dueña de todo cuanto constituía por entonces el mundo civilizado. En primer lugar, los establecimientos de las colonias inmediatas se incorpora-

ron á la ciudad, y ésta se hizo primero cabeza del Lacio y seguidamente de toda la Italia. Luego todos los países alrededor del Mediterráneo, después de haber sido dependencias, fueron reducidos á provincias de Roma, haciéndose finalmente sus habitantes ciudadanos romanos. En tanto, la historia particular de Roma refiere primero la venida de los reyes, á los que sucede la antigua república con las disputas entre patricios y plebeyos, conquistando los últimos poco á poco iguales derechos que los patricios. Preséntanse en seguida las luchas entre pobres y ricos ; y al fin se confía el poder supremo á un solo hombre, con lo cual el estado pasa verdaderamente de república á monarquía. Los romanos lo hacían todo gradualmente, y por esta razón el poder de Roma fué más duradero que el de todas las demás naciones del mundo. Sin contar las conquistas momentáneas de Trajano, el imperio, en la época de su mayor extensión, comprendía toda la Europa hasta el Rin y el Danubio, con una sola provincia más allá de este último río, y la isla de la Gran Bretaña. En Asia le pertenecía todo el territorio al oeste del Éufrates, y en África, el Egipto y la angosta pero feracísima región al norte del Gran Desierto. De modo que comprendía toda la parta civilizada del viejo mundo, todos los dominios y establecimientos de los fenicios, griegos y macedonios. El imperio romano era por entonces el campeón del Occidente contra el Oriente, presentándose tan sólo en lo más apartado de Oriente un rival digno de él, el reino de Partia.

CAPÍTULO IV

DECADENCIA DE ROMA

1. *Guerras con los persas y germanos.*—Los dos principales enemigos de Roma, en la época á que hemos llegado, eran los persas en el este y los germanos en el oeste. Posteriormente al tiempo de Trajano el poder de los partos se rehizo un tanto; pero en 226 los antiguos persas descollaron nuevamente y fundaron un reino nacional bajo Ardeshir ó *Artajerjes*, cuyos descendientes fueron los reyes *sasanidas* de Persia. Rivales ya, Roma y Persia, habían tenido varios encuentros en las fronteras, pero sin que ninguna de las dos llegase nunca á conocer la verdadera fuerza de la otra. Muy diverso era lo que sucedía en las guerras del oeste. Desde ya en tiempo de Marco Aurelio las naciones germanas amenazaban al imperio por todas las fronteras romanas y danubianas, suceso muy importante en la historia del mundo. Roma ya no avanza; sólo puede defender sus fronteras contra un pueblo que en breve le arrebatará su calidad de primer pueblo de Europa. Las principales naciones teutónicas con que tenía Roma que luchar eran los *francos* á lo largo del Rin, y los *godos* en el Danubio. Lograron introducirse en el imperio de varias maneras, ora haciendo irrupciónes belicosas, ora sentando plaza en los ejércitos romanos y recibiendo tierras en premio de su servicio. De cuando en cuando los romanos ganaban una gran victoria, rechazaban á los germanos y talaban sus tierras.

Mas, á pesar de todo, los germanos se elevaban y los romanos descendían. La época de las conquistas había pasado para Roma, que ya no peleaba sino para conservar lo que tenía.

2. *Emperadores elegidos por el ejército.*—El último de los cinco buenos emperadores, Marco Aurelio, tuvo por sucesor á su propio hijo Cómodo, hombre perverso que murió asesinado en 192. Desde entonces hasta el 285 se sucedieron varios emperadores, muchos de los cuales reinaron breve tiempo y murieron á manos de los soldados. Sucedía á veces que dos ó tres ejércitos en distintas partes del imperio elegían cada uno á su propio general, de modo que reinaban muchos emperadores á un mismo tiempo. Mas estos emperadores rivales no fundaban reinos aparte, sino que cada uno de ellos hacía por conquistar todo el imperio; y comunmente uno triunfaba, en cuyo caso se llamaba *tiranos* á los vencidos. Durante un breve período se mantuvo algo semejante á una dinastía en la familia de *Septimio Severo,* quien reinó desde 193 hasta 211. En tiempo de su hijo Antonino, ó Caracalla, fué cuando se abolieron todas las antiguas distinciones, recibiendo el nombre de romanos todos los habitantes libres del imperio. Vinieron en seguida emperadores que antes habrían sido llamados bárbaros, aunque muchos eran hombres sabios y valientes, naturales de Iliria, tales como *Decio, Claudio, Aureliano,* y sobre todo *Diocleciano.* Pero los más de ellos reinaron poco tiempo, y una vez, en tiempo de Valeriano y de su hijo Galieno (253 á 268), había tantos emperadores rivales

que se los llamaba los Treinta Tiranos. Con Diocleciano, en 984, se da principio á un nuevo estado de cosas.

3. *Diocleciano y sus sucesores.*—Todo el mundo estaba ya convencido de que el Roma había dejado de ser república ; y los provincianos, en su nueva calidad de ciudadanos romanos, comprendían que el estado romano no consistía tan sólo en la ciudad de Roma. Desde el reinado de Diocleciano, los emperadores, sin tomar jamás el título de reyes, empezaron á ostentar mucha más pompa regia que antes ; y como su presencia era tan frecuentemente necesaria cerca de las fronteras, fijaron su residencia principal en varias ciudades, no en Roma. El sistema de Diocleciano era tener dos emperadores, llamados Augustos, y dos Césares á las órdenes de aquéllos. Fué dividido el imperio en cuatro partes : Italia y las tierras vecinas, y las provincias Occidental, Griega, y Oriental, debiendo los dos Augustos tener por capitales respectivas á Milán, y Nicomedia en el Asia ; y los Césares, Trier ó York en el Occidente, y Antioquía en el Oriente. Pero Diocleciano abdicó en 303, y al cabo de veinte años de guerras civiles todo el imperio fué reunido bajo *Constantino*, llamado el Grande (323).

4. *Desarrollo del cristianismo.*—Constantino fué el primer emperador que se declaró cristiano. La religión cristiana empezó casi al mismo tiempo que el imperio romano, pues Nuestro Señor Jesucristo nació bajo el reinado de Augusto y fué crucificado bajo el de Tiberio, y desde entonces esta religión, aunque perseguida frecuentemente, se fué

extendiendo de una manera gradual. Y, cosa rara, los cristianos, por regla general, fueron más perseguidos, nó por los peores emperadores, sino por los mejores, como Trajano, Marco, Decio y el mismo Diocleciano. Esto fué debido á que la religión pagana de Roma formaba parte de la constitución del estado, y los que rehusaban adorar á los dioses de Roma eran tenidos como enemigos del emperador y de la república ; así es que los emperadores más celosos en hacer guardar las antiguas leyes de Roma, eran los más encarnizados perseguidores de los cristianos. Pero la religión pagana había llegado á convertirse en un asunto puramente político y en la que poquísimas personas creían, mientras que los cristianos creían con toda su fe en la religión que profesaban. De este modo el cristianismo fué creciendo más y más cada día y el paganismo disminuyendo, y tan pronto como los emperadores se hicieron cristianos el paganismo empezó á desaparecer.

5. *Constantino y su familia.*—El reinado de Constantino marca una de las más grandiosas épocas de la historia romana. Bajo dicho reinado, el imperio se convirtió, tanto en la forma como en la realidad, en despotismo apoyado por el ejército, y el Senado y los Cónsules quedaron reducidos á meras sombras. En segundo lugar, Roma había sido descuidada por los emperadores y Constantino fundó una nueva capital en la antigua ciudad griega de Bizancio, en el Bósforo, y á la cual dió el nombre de *Nueva Roma*, la que, no obstante, desde entonces se ha llamado *Constantinopla* ó ciudad

de Constantino. Era mucho más fácil para él establecer la religión cristiana y ejercer un poder despótico en esta nueva ciudad que en la antigua Roma; así pues, mientras que el paganismo desaparecía muy lentamente en ésta, la Nueva Roma era una ciudad cristiana desde su nacimiento. Además, desde Augusto, ningún emperador había reinado por tan largo tiempo como Constantino, y el imperio se estacionó tanto en su familia, que todos sus miembros fueron reinando sucesivamente, aunque la mayor parte de ellos fueron destronados por sus mismos parientes. Constantino murió en 337, y aunque el imperio se dividió entonces entre sus tres hijos, volvió á unificarse después bajo Constancio en 350. En su tiempo hubo muchos emperadores rivales y muchas guerras estériles con los germanos y los persas. En 361 Constancio fué sucedido en el trono por su primo *Juliano*, que había sido César en la Galia y había recobrado la tierra de los germanos; y en una expedición contra los persas fué muerto en 363. Este fué el último emperador de la familia de Constantino, y el primer acto del emperador siguiente, Joviano, fué el devolver muchas provincias á la Persia.

6. *El cristianismo como religión del imperio.*— Después de la época de Constantino, el cristianismo se extendió por sí mismo por todo el imperio, y aun los que permanecieron paganos aprendieron mucho de su predicación. Tal fué el emperador Juliano, quien habiéndose convertido al cristianismo, volvió á caer en la religión pagana é hizo cuanto pudo por restablecer el antiguo culto. Este emperador

fué uno de los mejores que hubo. Nada pudo impedir ya el desarrollo de la nueva religión, y al terminar el siglo quedó prohibido el culto público pagano. El cristianismo, religión asiática y semítica en su nacimiento, llegó á ser la religión del imperio romano, y hasta hoy día es la religión de todas aquellas naciones que ó formaron parte del imperio romano ó tomaron su religión y su civilización de él. Fuera de estos límites, el cristianismo había avanzado poco. Luego que concluyó la persecución de los cristianos, empezaron las disputas entre ellos mismos. Constantino y otros muchos emperadores siguieron las doctrinas de Arrio, un sacerdote de Alejandría, las que fueron condenadas por un Concilio General de la Iglesia verificado en Nicea, en tiempo de Constantino. La forma arriana del cristianismo fué desde luego adoptada por la mayor parte de las naciones teutónicas. Efectivamente, el cristianismo se fraccionó en varias partes, correspondientes á las grandes divisiones del imperio, y en tiempos más posteriores las provincias griegas y latinas se separaron para formar las iglesias de Oriente y Occidente, mientras que en las regiones más lejanas del Oriente las doctrinas eran diferentes de las de estas iglesias; y como las naciones teutónicas aceptaron desde un principio el cristianismo bajo la forma que se llamó herética, en tiempos subsiguientes hubo una forma teutónica del cristianismo que se diferenciaba de la latina, de la griega y de la oriental.

7. *Invasiones de los godos.*—Durante el siglo IV las naciones teutónicas empezaron á formar co-

lonias dentro del imperio; hasta entonces había habido constantemente guerras en las fronteras, pero Roma, por lo general, recobraba al fin lo que había perdido; así es que Constantino y Juliano arrojaron de la Galia á los germanos invasores, lo mismo que hizo *Valentiniano*, quien con su hermano Valente empezó á reinar en 364. En 376 se les permitió á los *godos* que cruzaran el Danubio y que se establecieran en el imperio; pero habiendo sido tratados mal por los romanos, se rebelaron á mano armada y Valente fué muerto en una batalla en Adrianópolis. Entonces los godos marcharon en todas direcciones, y todo lo que pudo hacerse fué tomarlos al servicio de Roma y concederles á sus reyes algún título romano. Bajo *Teodosio el Grande*, que volvió á unificar el imperio en 392, las cosas marcharon un poco mejor; pero cuando murió en 395, el imperio fué dividido entre sus hijos Arcadio en Oriente y Honorio en Occidente, y esta fué la peor época para todos. Honorio vivió principalmente en la inexpugnable fortaleza de Rávena. En 410 los visigodos al mando de *Alarico* saquearon á Roma, pero el siguiente rey, Ataulfo, fué á España nominalmente como oficial romano. Tal fué en realidad el principio del reino de los godos en España y Galia, primer reino teutónico dentro del imperio.

8. *Fin del imperio de Italia.*—Tanto en Oriente como en Occidente, el imperio quedó vinculado en la familia de Teodosio por tanto tiempo, que todos los miembros de ella reinaron, y entre tanto aparecieron muchos emperadores rivales que es-

quilmaron una por una todas las provincias occidentales, mientras que los emperadores de Oriente tuvieron que sostener la lucha con la Persia. Hacia mediados del siglo V., los emperadores de Occidente habían perdido todo poder real y los jefes de los mercenarios bárbaros ponían y quitaban emperadores. Por último, en 476 terminó esta dinastía de los emperadores de Occidente. *Odoacro*, jefe de los mercenarios, se apoderó del poder, y el modo como se verificó este cambio demuestra cuán arraigadas estaban en la mente de aquellos hombres las antiguas ideas. El Senado Romano decretó que un solo emperador era bastante y que el imperio de Occidente debía unirse otra vez al de Oriente. Entonces el emperador Zenón, de Oriente, que quedó como único emperador, dió á Odoacro la comisión de gobernar en Italia con el carácter de patricio. En 489, el mismo Zenón, deseando expulsar á los ostrogodos de Oriente, le dió á su rey Teodorico otra comisión por la cual derrocó á Odoacro y reinó en Italia desde 493 hasta 526. Gobernó bien, y su poder se extendió fuera de la Italia : sus dominios realmente formaban un reino independiente y poderoso. Al principio fué rey nada más que de sus propios godos, y gobernó la Italia como teniente del emperador. De este modo continuó el imperio bajo la dominación de estos emperadores, que en verdad reinaban en la Nueva Roma, pero que no tenían poder alguno en la Antigua Roma.

9. *Formación de los reinos teutónicos.*—La comisión dada á Ataulfo por los emperadores fué la

causa del principio de la monarquía visigoda en España y en la Galia meridional, como la comisión análoga dada á *Teodorico* fué el principio del reino ostrogodo en Italia y en las comarcas vecinas. Entre tanto, se formaban reinos teutónicos en las otras partes de Occidente. Los *borgoñones* fundaban un reino en el sudeste de la Galia, y en 451 se llegó á temer que toda la Galia y toda Europa cayera en poder de *Atila,* rey de los hunos; pero afortunadamente éste fué derrotado en Chalons por el general romano Aecio, y por el rey ostrogodo, Teodorico, el que no debe confundirse con el gran Teodorico. El poder romano en la Galia desapareció lentamente, y todo el norte de ella cayó en manos de los *francos,* bajo el primer rey cristiano, *Clodoveo,* que reinó de 481 á 511. Los francos se hicieron del poder tanto en la Germania como en la Galia, pero no colonizaron partes pequeñas de ambas, que aun conservan los antiguos nombres francos de *Franconia* y *Francia.*

10. *El lenguaje teutón y el romance.*—Los primeros colonos que fundaron reinos en el imperio, no devastaron el país, pues eran á la vez los conquistadores y los discípulos de los romanos. Al principio, los romanos y los germanos, vivían cada uno conforme á sus propias leyes bajo el mando de los reyes germanos; y como los germanos eran cristianos, respetaban las iglesias y al clero, y los que eran arrianos pronto se convirtieron á la fé católica. Solamente bajo el dominio de los vándalos en África, los católicos tuvieron que sufrir mucho de sus señores los arrianos; y gradualmente, tanto

los germanos como los romanos, en la Galia, en España é Italia, hablaron el latín que entonces se hablaba. No era el latín de los libros, sino el latín común que hablaba el pueblo, en el que se han deslizado un gran número de palabras germánicas. De aquí nacieron muchas de las grandes lenguas de Europa, el *italiano*, el *español*, el *provenzal* en el sur y el *francês* en el norte de la Galia. Todas estas lenguas no son más que latín más ó menos alterado y mezclado con modismos y palabras germanas. Pero fuera del imperio las gentes todavía conservan la antigua lengua teutona, llamada *theotisc*, que significa la lengua del pueblo, la lengua que puede ser entendida. Á los romanos y á los celtas, cuyo lenguaje no entendían, les llamaban *welsh*, ó extranjeros. Hay dos grandes divisiones de esta lengua teutona ú holandesa: el *alto alemán*, que lo hablan los francos y otras naciones germánicas del interior, y el *bajo alemán*, que lo hablan los sajones y otras naciones más cercanas á las costas del océano.

11. *Conquista de la isla de Bretaña por los anglos.*—Todas esas conquistas teutónicas fueron hechas por tierra, porque el haber cruzado el mar los vándalos de España á Africa, apenas puede llamarse conquista por mar; pero la gran conquista hecha por las tribus de la Baja Alemania, fué hecha por mar, y esta fué la de la isla de Bretaña. Hasta la última parte del siglo IV, los *anglos*, los *sajones* y los de *Jutlandia*, permanecieron en sus antiguos hogares en la Germania septentrional, y nada tuvieron que ver con los romanos; pero en

el reinado de Valentiniano, los sajones atacaron la Bretaña por mar, y fueron arrojados por Teodosio, padre del emperador de este nombre. Como los sajones fueron las primeras gentes de la Baja Alemania con quienes los celtas de la Bretaña tuvieron que tratar, se les ha llamado siempre *sajones* á los pobladores teutones. En 410, Honorio arrojó de la Bretaña á las tropas romanas, los naturales quedaron dueños de sí mismos y de este modo empezaron á establecer sus gobiernos en el país. Al principio, en 449, los de Jutlandia fundaron el reino de Kent, después vinieron los sajones y después los anglos; y como los anglos fueron los que ocuparon la mayor parte de la tierra, cuando todas las tribus se fundieron en una sola nación y con un nombre común, se llamaron *anglos* ó *ingleses*, y á la tierra se le llamó *Inglaterra*. Los anglos, paso á paso echaron ó exterminaron á los bretones, y cosa de un siglo después de su llegada eran ya dueños de toda la parte oriental de la Gran Bretaña, desde la isla de Wight hasta el Fuerte, permaneciendo, sin embargo, los bretones y los pictos y los escotos en el norte. La conquista inglesa de la Bretaña en nada se pareció á las otras conquistas teutonas, porque los ingleses no estaban acostumbrados á considerar á Roma como su superior, ni á servir en sus ejércitos; así es que destruyeron todo lo que era romano y conservaron su lengua teutónica y su culto pagano. Cuando se convirtieron después, no fué por los bretones, sino por una misión especial de Roma.

12. *Resumen.*—De este modo, en el transcurso de los siglos IV y V el cristianismo llegó á ser

gradualmente la religión del imperio romano, y por esto, también de las naciones teutónicas que se establecieron por tierra en el imperio. Entre tanto, los anglos se apoderaron de la isla de Bretaña. Á causa de estas conquistas, el imperio de Occidente quedó muy disminuído, y al fin, lo que quedó de él, principalmente la Italia, fué nominalmente unido otra vez al Oriente. Y mientras, la Nueva Roma ó Constantinopla continuó siendo la capital de todo el imperio antes de que hubiera sido desmembrado, y de la parte oriental solamente cuando se dividió.

CAPÍTULO V

IMPERIO ROMANO DE ORIENTE

1. *Los emperadores romanos en Constantinopla.* —De este modo, no quedó emperador alguno en Occidente, mientras que el imperio romano continuó todavía en *Constantinopla*. Los emperadores que entonces reinaban allí no tenían ningún poder real al oeste del Adriático, aunque siempre estaban listos para aprovechar cualquiera oportunidad de recuperar las provincias perdidas. Su dominación se extendió por la Grecia y por Oriente. El latín continuó siendo el idioma oficial, pero lo que se hablaba en el resto de la sociedad era el griego, y Constantinopla fué el lugar principal en donde se enseñaba. No se formó, pues, ningún reino teutónico dentro del imperio de Oriente, sino que los teutones, eslavos y escitas, naciones al



EL IMPERIO
EN TIEMPO DE
JUSTINIANO

norte de la frontera y que amenazaban é invadían frecuentemente el imperio, fueron los que afluyeron allí y colonizaron. Al principio de esta época había paz con Persia, pero pronto volvieron á empezar las guerras interminables en aquellos países.

2. *Recuperación del África y de Italia.*—El emperador más afamado de esta época fué *Justiniano*, que reinó desde 527 hasta 565. La obra más grande de su administración fué el haber hecho que las leyes de Roma se codificaran en lo que se llamó *Pandectas*, la que desde entonces ha sido el fundamento de la mayor parte de las leyes de la Europa. Tuvo habilidad bastante para recobrar una gran parte de los dominios perdidos por el imperio. El reinado vándalo en África ya había decaído mucho, y en 534, *Belisario*, el general más grande de Justiniano, devolvió el África al imperio, y casi á la vez se recobraba el sur de España. Después de la muerte del gran Teodorico, Justiniano creyó que también podía recobrarse de los ostrogodos la Italia, y así fué en efecto, después de una guerra que duró de 535 á 553, emprendida al principio por Belisario y continuada después por *Narsés*. De este modo reinó Justiniano tanto sobre la antigua como sobre la nueva Roma y el imperio se extendió del océano al Éufrates alrededor de una gran parte del Mediterráneo, aunque este poder no duró mucho tiempo después de la muerte de Justiniano, pues en 568 los *lombardos*, pueblo teutón, penetraron en la Italia, y por esto su parte septentrional se llama *Lombardía*. Desde esa época una parte de Italia quedó en poder de los lombardos y

otra parte en el de los emperadores, los que conservaron las tres grandes islas y una parte del sur de Italia, lo mismo que Roma y Rávena y las *Islas Vênetas* en donde se habían refugiado las gentes que en el siglo V habían huído por temor á los *hunos.* Estos dominios los gobernaba un *exarca* ó gobernador que vivía en Rávena. Así es que, como ni los emperadores ni sus delegados vivían en Roma, poco á poco los obispos se hicieron allí del poder, y tenían el nombre especial de Papas, extendiéndose su poder grandemente por toda la iglesia de Occidente.

3. *Guerras con Persia.*—Á medida que el imperio crecía de este modo bajo Justiniano, el reino rival de *Persia* se hacía también más poderoso bajo su rey *Cosroes* ó *Nurshirvan* y llegó á su apogeo bajo el reinado de su nieto, otro *Cosroes.* Entre los años 611 y 615 Cosroes invadió todo el Egipto, la Siria y el Asia; pero no tardó el emperador *Heraclio* en invadir á su vez el Asia, y en una guerra que duró desde 620 hasta 625, derrocó el poder de los persas y recobró todo lo que había perdido. Entre tanto los visigodos volvieron á adquirir las provincias romanas en España, y tanto los romanos como los persas estaban tan debilitados por estas prolongadas guerras, que ninguno de ellos tenía fuerza bastante para hacerle frente á un enemigo de quien no se habían cuidado; lo que cambió la faz del mundo tanto en Europa como en Asia.

4. *Levantamiento de los sarracenos.*—Llegamos á una época en que por la primera vez después de la destrucción de Cartago un pueblo semítico de-

sempeña el papel principal. Los *árabes ó sarracenos* formaban ya una sola nación llena de celo religioso por las predicaciones de Mahoma, quien había nacido en 569 en la Meca, la ciudad santa de Arabia. Este había enseñado una nueva religión, la tercera de las tres religiones semíticas que han enseñado á los hombres que no hay más que un solo Dios. Decía, que tanto la religión cristiana como la judía provenían de Dios, pero que éste había mandado predicar una fe más perfecta todavía. Fué un reformador en su país, porque enseñó á los árabes á abandonar la idolatría y á constituirse en un solo pueblo. Según sus leyes, todos los hombres tenían que elegir entre el *Corán*, el *tributo* y la *espada;* esto es, que habían de aceptar, ó las doctrinas de su libro llamado el *Corán*, ó adquirir el derecho de practicar los cultos de su propia religión pagando un tributo, ó entrar en guerra con los sarracenos ; y estas han sido desde entonces las condiciones impuestas á todas las naciones por los mahometanos conquistadores. Mahoma murió en 632 después de haber puesto toda la Arabia bajo su dominio, pero sin haber llegado á subyugar otros países.

5. *Conquistas de los sarracenos en el imperio.*— Después de la muerte de Mahoma, los jefes de los sarracenos se llamaron *califas*, esto es, *sucesores.* Tenían en su mano todo el poder, tanto espiritual como temporal, lo mismo que si entre los cristianos un mismo hombre hubiera sido papa y emperador á la vez. Los tres primeros califas fueron. *Abou-Bekr*, *Omar* y *Othman*, y después *Alí*, hijo políti-

co de Mahoma; pero muchos sostuvieron que Alí debía haber sido el inmediato sucesor de Mahoma, para que en este modo el poder no saliera de entre los descendientes del Profeta. Hubo sobre esto después grandes divisiones, pero la verdad es que al principio los sarracenos obedecieron á Abou-Bekr y á Omar. Atacaron los dominios persa y romano, y entre los años 632 y 639, la cristiandad perdió las provincias romanas de la Siria y el Egipto, las que no habiendo sido decididamente ni griegas ni romanas cayeron fácilmente. En los países griegos al oeste del Monte Tauro los sarracenos hicieron devastaciones pero nunca pudieron conquistarlos. Dos veces en 673 y en 716 sitiaron á Constantinopla y las dos veces fueron rechazados. En cuanto á las provincias latinas, invadieron el África, pero no pudieron tomar á Cartago hasta 698, y el resto del país no quedó conquistado sino hasta 709. Inmediatamente después, en 710, invadieron á España, derrocaron el trono de los visigodos y conquistaron todo el país excepto las montañas que están hacia el norte, en donde los cristianos se mantuvieron firmes. De España pasaron á Galia, en donde conquistaron la provincia de Narbona ó Septimania y permanecieron allí por poco tiempo, aunque pasaron setecientos años antes de que se les hubiera podido arrojar de toda España.

6. *Los sarracenos en Oriente.*—Á la vez que los sarracenos cercenaban el imperio romano, conquistaban á Persia. Entre los años 632 y 651, se hicieron dueños de todo el país; la antigua religión

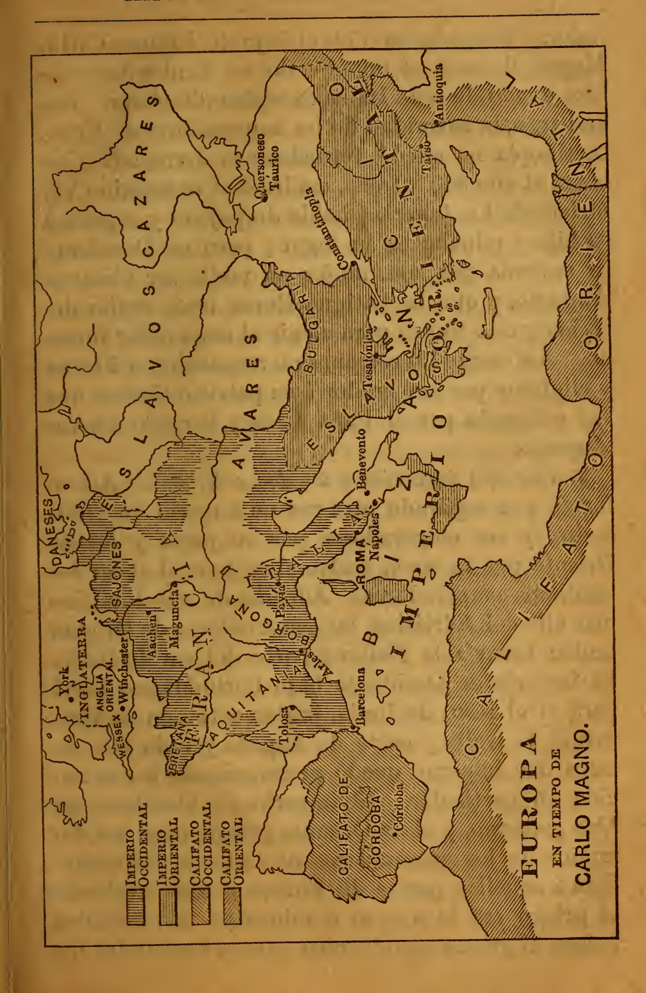
persa desapareció y la misma Persia quedó convertida en país mahometano; y así como Siria y Egipto tuvieron una religión cristiana á su modo, Persia adoptó una forma particular de mahometismo, en la que se reverenciaba con especialidad á Alí. Después del asesinato de Alí en 660, los califas *ommiadas* reinaron en Damasco; los sarracenos continuaron sus conquistas y hubo un momento en que un solo hombre reinaba desde España hasta Sind. Pero este gran dominio quedó dividido en 755. La dinastía ommiada fué destronada en 750 por los *abasidas* que eran descendientes de Abbas, tío de Mahoma, y tomaron por capital á Bagdad. Sin embargo, un príncipe ommiada llamado Abd-er-Rahman se escapó á España en donde fundó una dinastía. Pronto los *turcos* de más allá del Oxus empezaron á extenderse sobre los dominios de los sarracenos, en parte como conquistadores y en parte como discípulos, lo mismo que habían hecho los teutones y los eslavos en los imperios de Oriente y Occidente, y poco á poco los dominios de los sarracenos quedaron repartidos entre las dinastías turcas, cuya sumisión al califa era puramente nominal. Esto era casi lo mismo que lo que había sucedido entre los cristianos, con la única diferencia de que como el califa era á la vez jefe espiritual y temporal, se puede decir que continuó siendo pontífice aunque había dejado de ser emperador.

7. *Predominio de los francos.*—Á medida que los sarracenos desmembraban el imperio en Asia y en África, se levantaba una nueva potencia que

había de suplantar en Occidente á los emperadores de Constantinopla. Los *francos* eran el pueblo más prominente en Germania y en la Galia. Los *merovingios* ó reyes de la casa de Clodoveo, estaban muy debilitados y divididos, mientras que el poder franco se había renovado bajo los *carlovingios* que vinieron de la parte oriental ó germánica los dominios francos y gobernaron al principio en nombre de los reyes merovingios como *Mayordomos de Palacio* y después como reyes por sí mismos. El más famoso de ellos fué *Carlos* llamado *Martel.* Hacia esta época los sarracenos trataron de ensanchar sus dominios en la Galia, pero fueron vencidos por Carlos en la *Batalla* de *Tours* en 732, y en 755 fueron expulsados de toda la Galia. Mucho tiempo después hicieron incursiones por mar y tierra tanto en la Galia como en Italia. Los *carlovingios* se hicieron reyes en el año 753 cuando Childerico, último de los *merovingios*, quedó destronado y *Pipino*, hijo de Carlos Martel, fué proclamado rey. Á Pipino le sucedió su hijo *Carlo-Magno*, que empezó á reinar en 768. Bajo su reinado el poder franco se extendió por todas partes, y más principalmente por el sur de Germania y de la Galia, conquistando á los sajones, esto es, á los antiguos sajones que habían permanecido en Germania sin pasar á Bretaña y que aun eran paganos. De este modo los francos se hicieron el pueblo dominador de toda la Germania. Carlos sostuvo guerras con los daneses hacia el norte y con los eslavos y otras naciones hacia el este de la Germania, y anexó una parte de España, hasta el Ebro, á los dominios fran-

cos, conquistando así un lugar más prominente para sí y para su nación.

8. *El nuevo imperio de Occidente.*—Durante todo el siglo VII los emperadores mantuvieron bajo su dominio á Roma, Rávena y el resto de sus territorios en la Italia; pero en el siglo VIII la mayor parte de estos dominios se deslizó de sus manos. En 718, después de una época de gran confusión, el imperio recayó en *León el Isaurio,* quien batió á los sarracenos en su segundo sitio de Constantinopla, salvando así á la cristiandad en Oriente, como poco después lo hizo Carlos Martel en Occidente. En 741, subió al trono su hijo Constantino, quien peleó también valientemente contra los sarracenos, y aunque León y Constantino fortalecían el imperio en un extremo, lo debilitaban en el otro. Entonces empezó una disputa respecto al culto que se tributaba á las imágenes ó pinturas en las iglesias, lo que era considerado por los emperadores y muchas gentes como idolatría, y por eso los llamaron *iconoclastas,* ó destructores de imágenes. Pero las gentes en Italia daban culto á las imágenes, y Gregorio II y Gregorio III, obispos de Roma, se opusieron enérgicamente á los emperadores iconoclastas. Así fué como se debilitó el poder imperial en Roma, y cuando los lombardos hicieron una invasión se apoderaron de Rávena y amenazaron á Roma, lo que hizo que los romanos y sus obispos llamaran á los francos en su auxilio. Entonces vino Pipino, recobró á Rávena, salvó á Roma y gobernó solamente como *patricio,* pues todos temían destruir abiertamente la autoridad del empe-



EUROPA
EN TIEMPO DE
CARLO MAGNO.

rador. Después, en 774, el hijo de Pipino, Carlo-Magno, derrocó el imperio de los lombardos y se hizo dueño de toda Italia, exceptuando el sur. Sin embargo, la autoridad de los emperadores en Constantinopla no quedó formalmente derrocada sino hasta el año 800. Irene, madre de Constantino VI, último de los *isaurios*, había despojado y cegado á su hijo y reinaba en su lugar; pero en Occidente se sostenía que una mujer no podía ser César y Augusto, y que la Antigua Roma tenía mejor derecho que la Nueva para elegir al emperador romano. Así es que los romanos no reconocieron á Irene y eligieron por emperador á su patricio Carlos, que fué coronado por el Papa León y llamado *Carlos Augusto.*

9. *Los dos imperios y los dos califatos.*—Así se formó por separado otra vez un imperio en Occidente, y sus emperadores por su parte y los de Oriente por la suya, reclamaban para sí el ser los legítimos emperadores. Además de sus dominios más allá del Adriático, los emperadores de Oriente tenían todavía la Sicilia y parte del sur de Italia. El imperio de Occidente bajo Carlo-Magno tomó para sí el resto de Italia, juntamente con la Germania, la Galia y parte de España y cada uno de estos dos imperios quedó perteneciendo á una nación en particular. El imperio de Occidente se hizo germano, y el de Oriente, griego, pues los dominios de los emperadores de Oriente correspondían á aquellas partes de Europa y Asia en donde el griego era la lengua dominante. En aquellos países, el griego era el único idioma para todos los

negocios ; mientras que en el Occidente las gentes hablaban con preferencia el germano y escribían en latín. Además, la división del cristianismo entre los imperios de Oriente y Occidente, se corresponde con la división del poder mahometano. Los príncipes omniadas en España se apellidaron á sí mismos califas; así es que había un califato en Oriente y otro en Occidente. Estos eran los cuatro estados principales en el mundo civilizado. En esa época debieron haberse reunido todos los cristianos por un lado, y todos los mahometanos por el otro ; pero, debido á sus divisiones, cada una de las cuatro potencias era enemiga de la potencia de religión contraria que estaba más distante, y amiga de la más vecina. El imperio de Oriente siempre estaba en guerra con el califato de Oriente y en términos amistosos con el de Occidente ; así es que, Carlo-Magno tuvo guerras con los sarracenos en España, pero siempre estuvo en muy buenas relaciones con el califa de Bagdad. Mas allá de estos dos imperios y de estos dos califatos, había otras naciones en la infancia, como los ingleses y los escandinavos en la Europa occidental, los eslavos y otros en la Europa oriental, y los turcos en Asia.

10. *Resumen.*—Vemos, pues, que al fin del siglo V el imperio de Occidente había quedado reunido nominalmente al de Oriente, cuando en realidad el Occidente estaba dividido en reinos teutónicos. En el siglo VI, los emperadores que reinaron en Constantinopla recobraron muchos de sus dominios perdidos, toda Italia y África y parte de España ; pero muy pronto una parte de Italia volvió á ser

conquistada por los lombardos. En el siglo VII, al principio, Persia amenazó destruir á Roma, y después Roma amenazó destruir á Persia, y entonces los sarracenos subyugaron á Persia, se apoderaron de las provincias orientales y africanas de Roma, de casi toda España y de una parte pequeña de la Galia. Entre tanto los francos reunieron toda la Germania y la Galia bajo su poder, y entonces fueron llamados á Italia, y su rey fué proclamado emperador de la Antigua Roma en oposición al de la Nueva. De este modo hubo en el siglo IX otra vez dos imperios romanos, los que después fueron dos estados diversos, uno germano y el otro griego. De igual modo quedó dividido el poder mahometano en dos califatos, y los turcos se extendieron en el de Oriente.

CAPÍTULO VI

FUNDACIÓN DE LAS NACIONES EUROPEAS

1. *El imperio franco y sus divisiones.* — De este modo un emperador germano se hizo emperador romano de Occidente y gobernó muchos países sobre los que los primeros emperadores no habían reinado. Toda el África y la mayor parte de España habían sido separadas ; parte de la Italia pertenecía al otro imperio, pero toda la Germania formaba ya parte del imperio de Occidente. Un emperador que fuera rey germano era muy diferente de un emperador que reinara en Roma ó en

Constantinopla, y solamente un hombre como Carlo-Magno pudo conservar reunidos tantos dominios. Después del reinado de su hijo *Ludovico Pío*, ó sea desde 814 hasta 839, el imperio franco se dividió entre los nietos de Carlo-Magno ; uno de ellos había de ser emperador, y reyes los otros, bajo su dominio, de lo que resultó que siempre estuvieran en discordia y quitándose mutuamente los reinos. Por último, en el año 884, casi todo el imperio de Carlo-Magno volvió á quedar reunido en uno solo bajo el cetro de *Carlos el Gordo ;* pero después, en 887, todos sus reinos le destronaron y eligieron por separado sus respectivos reyes. De esta división del imperio nacieron gradualmente los principales estados continentales de la Europa occidental. Al principio hubo cuatro reinos, á saber : el de los *francos orientales* que fué el reino de Alemania ; el de los *francos occidentales* que fué el reino de Francia, y los reinos de *Italia* y *Borgoña.*

2. *Reino occidental ó Francia.*—Hasta el siglo IX nada hubo que se pareciera al reino moderno de Francia. En la división del imperio entre los hijos de Luis, le tocó á su hijo *Carlos el Calvo* un reino que se parecía á la Francia moderna, aunque no se extendía tanto por el lado del este. Dicho reino fué el de los francos occidentales y tomó el nombre de *Carolingia*, por ser Carlos el nombre del rey ; del mismo modo que, á los países del Rin, entre los reinos de oriente y occidente, que habían tenido dos reyes llamados *Lotario*, se les dió el nombre de *Lotaringia*, y aun hoy mismo, una parte del país se llama *Lothringen* ó *Lorena.* Hacia el

fin del siglo IX, los duques y condes del reino occidental se habían convertido en príncipes que rendían al rey un homenaje puramente nominal. Los más poderosos eran los duques de la Francia occidental cuya capital era París, y que se llamaban *duques de los franceses.* En la época de la división en 887, *Odón* de París fué electo rey de los francos de occidente, y desde 887 hasta 897, el reino fué gobernado algunas veces por el duque de los franceses en París, y otras por un carlovingio reinante en *Laón;* pero los países situados al sur del Loira no hacían mucho caso de ellos. Por último en 987 *Hugo Capeto,* duque de los franceses, fué proclamado rey, y la corona permaneció en su familia por espacio de 800 años. Así fué como el duque de los franceses se convirtió en rey de los francos occidentales, y también así París llegó á ser la capital del reino; y como los reyes en París se apoderaron de las tierras de sus vasallos y vecinos, se olvidó el nombre de Carolingia y el nombre de su ducado de *Francia* se extendió casi á toda la Galia.

3. *Reino de Borgoña.* — El nombre de *Borgoña* tiene diversos significados, pero siempre ha querido decir una parte del país de los antiguos *borgoñones* hacia el sudeste de la Galia. De las divisiones hechas en el siglo IX surgió un reino borgoñón en las tierras comprendidas entre el Ródano, el Saona y los Alpes, incluyendo las tierras de Provenza, Saboya, Bressa, Wallis y otras, y muchas ciudades como Marsella, Lyon, Viena, Ginebra y *Arlés,* por lo que á este reino algunas veces se le ha llamado el reino de Arlés. Este reino bor-

goñón, unas veces estaba bajo el poder de un solo rey y otras bajo el de dos, hasta 1032 en que Borgoña dejó de ser un reino aparte, y desde entonces tuvo los mismos reyes que Alemania.

4. *Reino de Italia.*—En la división del imperio, Italia quedó destinada á ser el reino especial del emperador. Muchos reyes de Italia fueron coronados emperadores, pero después de 887 no tuvieron poder alguno fuera de Italia, y aun en el interior tuvieron poco. El país fué saqueado frecuentemente por los sarracenos, y en la última parte del siglo IX, los dominios de los emperadores de Oriente crecieron mucho á expensas del sur de la Italia. Después de 962 Italia tuvo los mismos reyes que Alemania.

5. *Reino oriental, ó Alemania.*—Entre tanto el reino principal fué el de los francos orientales que se transformó en el reino de Alemania, en el cual reinaron los carlovingios hasta 887, y aun por dos reinados después. El primer rey de los francos orientales después de la división, fué *Arnulfo.* El rey Odón de París fué su protegido, y luego fué coronado emperador en Roma. Después de Luis, hijo de Arnulfo, vino Conrado, primer rey que no era carlovingio, y la corona pasó á los reyes *sajones.* El primero de ellos fué Enrique, proclamado en 918; le siguió Otón el Grande, de 936 á 972; luego, Otón II y Otón III; y por último, Enrique II, en quien concluyó la dinastía en 1024. La línea limítrofe de la Lotaringia (Lorena) fluctuó algún tiempo entre el reino oriental y el occidental, pero desde 897, cuando los duques de París

se hicieron reyes, la Lotaringia formó parte de Alemania. Los reyes de Oriente tuvieron también guerras hacia el norte con los daneses, y por el nordeste con los pueblos eslavos, los wendos, los polacos y los bohemios. Sus enemigos más encarnizados fueron los del sudeste, en donde un pueblo turaní, los magiares ó húngaros, hicieron muchas incursiones en Alemania y en Italia. El rey Enrique luchó mucho con ellos, y al fin fueron arrojados por Otón el Grande en 954. El reino de Oriente fué el estado central de Europa, y tuvo mucho que ver con todas partes del mundo.

6. *Restauración del imperio.*—Hasta entonces no había habido una sucesión regular en el imperio; reyes de diferentes reinos habían sido emperadores; y desde 887 ni un solo emperador había sido reconocido por la generalidad del pueblo; pero luego que Alemania se hizo el más poderoso de los reinos francos, anexó el reino de Italia y el imperio romano á su propio reino. En 951, Otón el Grande fué llamado á Italia y el rey Berenguer fué su predilecto. En 962 fué solicitado igualmente por el papa Juan XII y por los italianos en general, para que depusiera al rey Berenguer, lo que hizo en 963 y fué luego coronado emperador en Roma. Desde entonces se sostuvo que no obstante haber sido electo rey en Alemania, tenía derecho á ser coronado como rey de Italia en Milán y como emperador en Roma. Comunmente los emperadores vivían en Alemania, pero frecuentemente iban á Italia, y Otón III tuvo el proyecto de hacer otra vez á Roma capital del mundo. Luego que los reyes germanos fueron

emperadores de los romanos, dejaron de llamarse reyes de los francos ; de modo que el título de *Rex Francorum*, se quedó especialmente para los reyes de los francos occidentales : la *Francia oriental, Franken* ó *Franconia*, conservó su nombre y fué el ducado principal del reino germánico.

7. *Preponderancia del reino de Inglaterra.*— Entre tanto la mayor parte de las naciones europeas empezaron á tomar forma como la que ahora tienen, lo que aconteció principalmente con Alemania, Francia, Italia y otras naciones, tanto al norte como al este de Europa. Entre éstas, las tribus teutonas sobre todo, que se habían establecido gradualmente en la Bretaña, se convirtieron en un solo reino, *Inglaterra.* En 597, la conversión de los ingleses al cristianismo se inició por las predicaciones de *San Agustín*, quien había sido enviado por el papa San Gregorio Magno y fué el primer arzobispo de Canterbury, y en menos de cien años todos los ingleses se hicieron cristianos, en parte por la propaganda de los romanos, y en parte por la de los escotos. Durante las siglos VI y VII se luchó mucho por hacerse del poder entre los reinos ingleses, principalmente entre los tres más poderosos de ellos, los de los *northumbrios* en el norte, los de los *mersianos* en el centro y los de los *sajones del Occidente* en el sudoeste : pero entre 802 y 837 *Egberto*, rey de los sajones de occidente, se hizo dueño de los reinos ingleses y de una parte del de Gales. Los otros reinos conservaron sus propios reyes por algún tiempo ; pero, no obstante, el rey de los sajones occidentales era el jefe, como emperador del

continente. En la última mitad del siglo IX, los dinamarqueses empezaron á invadir Inglaterra y muchos de ellos se establecieron en la parte oriental, aunque *Wessex* fué salvado de ellos por el famoso rey *Alfredo.* En el siglo X los reyes de los sajones de occidente volvieron á hacerse poderosos, y poco á poco vencieron á los daneses, unieron la Inglaterra á su propio reino y adquirieron la supremacía sobre toda la Bretaña, quedando de este modo constituída Inglaterra en un solo reino. Pero hacia el fin del siglo X volvieron otra vez á conquistar á Inglaterra como un solo reino y poner un rey danés en el trono, lo que al fin consiguieron en 1016, cuando el rey danés *Canuto* se hizo rey de toda Inglaterra.

8. *Las naciones escandinavas.*—Hemos hablado ya una ó dos veees de los dinamarqueses, pues los pueblos teutones del norte de Europa, pueblos de las dos penínsulas entre el Atlántico y el Báltico, empiezan ya á desempeñar un papel importante. Los primeros pobladores fueron arios que se establecieron al norte de la península y degollaron ó arrojaron á los finlandeses y lapones, de los cuales aun quedan algunos muy al norte y al este del Báltico. En el transcurso del siglo VIII y IX se fijaron en los reinos de Dinamarca, Suecia y Noruega. De éstos, los suecos se extendieron hacia el norte y hacia el este, en el interior de Rusia, mientras que los daneses tenían que habérselas con el Imperio y con Inglaterra, y tanto estos últimos como los *hombres del norte* ó noruegos, saquearon y colonizaron muchos países ; hicieron muchas con-

quistas en Irlanda y la Galia y se establecieron en las remotas tierras de Islandia y Groenlandia. Muy al principio del siglo XI los pueblos escandinavos estaban en el apogeo de su poder, pero Canuto reinaba en Inglaterra, Dinamarca, Noruega parte de la Suecia, y había formado una especie de imperio del norte á imitación de los de oriente y occidente; mas todos estos dominios quedaron desunidos á su muerte, que acaeció en 1035.

9. *Fundación del ducado de Normandía.*—Una de las colonias formadas por los *hombres del norte* merece ser mencionada con especialidad. En el siglo IX saquearon las costas de la Galia, formaron unas pequeñas colonias y más de una vez le pusieron sitio á París, hasta que al fin, en 913, uno de sus jefes, *Rolfo*, llamado en latín *Rollo*, estableció una gran colonia cuya capital era Rouen. En esta época, Carlos el Simple, de la dinastía carlovingia, era el rey de los francos de occidente, y él y Roberto, duque de los franceses, convinieron en dar á Rolfo parte del ducado de Francia, todo el país comprendido entre el Sena y el Epta si consentía en hacerse cristiano y en conservar sus nuevas tierras en feudo ; lo que hizo Rolfo, habiendo, tanto él como sus sucesores, extendido considerablemente sus dominios. Como habían aprendido ya el francés, su nombre de hombres del norte (*Northmen*), se suavizó, convirtiéndose en el de *normandos*, (*Normands*), y sus tierras se llamaron *ducado de Normandía.* Los duques de los normandos eran unos príncipes muy valientes y sabios, y su país llegó á ser uno de los principales estados de la Galia

y de Europa. Dominaban el gran río Sena, de modo que los duques y reyes de los franceses quedaron completamente incomunicados con el mar.

10. *El imperio de Occidente y los sarracenos.* —Á medida que los pueblos se iban formando de este modo en Occidente, hacían lo mismo en Oriente. El mismo imperio de Oriente había llegado á ser una nación y había empezado á segregarse de la Europa occidental á causa de la diferencia de religiones. La controversia inconoclasta terminó bajo Irene á favor de los adoradores de las imágenes ; pero hacia esa época empezaron otras disputas entre las iglesias de Oriente y de Occidente, principalmente á causa de que la iglesia de Oriente no quiso someterse á las exorbitantes reclamaciones hechas por los obispos de la Antigua Roma. Entre tanto reinaban emperadores de diversas dinastías, y el imperio decaía bajo el reinado de algunos de ellos, y se levantaba nuevamente bajo el de otros. En el curso del siglo IX se perdieron las islas de Sicilia y Creta y se convirtieron en el asiento de los poderes sarracenos. Pero desde fines del siglo IX al principio del siglo XI bajo la dinastía de los emperadores de Macedonia, el poder del imperio de Oriente aumentó considerablemente. El dominio bizantino en Italia se extendió muchísimo ; en 960 el emperador *Nicefcro Focas* recobró á Creta y durante su reinado y los de *Juan Tzimiskes* y *Basilio II* se hicieron otras grandes conquistas. Los dominios sarracenos quedaron convertidos en varios pequeños estados, de modo que los emperadores estuvieron en posibilidad de re-

cobrar á Antioquía y otros varios lugares que se habían perdido desde las primeras conquistas de los sarracenos. La frontera romana volvió otra vez á llegar hasta el Éufrates.

11. *Las naciones eslavas.*—Las naciones *eslavas* comenzaron á ser ya de mucha importancia, y formaban dos grandes divisiones que tuvieron mucho que ver con los imperios de Oriente y Occidente en repetidas ocasiones. Las que estaban situadas al noroeste colindando con Alemania, adquirieron el cristianismo de la iglesia de Occidente y estuvieron en más ó menos conexión con el reino alemán: tales eran los *wendos* en el Báltico, los *polacos* y los *bohemios.* Los polacos se hicieron cristianos hacia el fin del siglo X y sus duques y reyes poco á poco se hicieron independientes del imperio. Los eslavos en el sur y en el este tuvieron mucho que ver con el imperio de Oriente y adquirieron el cristianismo de la iglesia de Oriente. Las más grandes de las naciones eslavas fueron los *rusos*, entre quienes y los eslavos del Occidente, estaban los idólatras *prusianos* y los *lituanos.* Al sur de los polacos estaban las naciones turanienses, principalmente los húngaros, quienes, después de su derrota por Otón el Grande, se habían establecido al mismo tiempo que los polacos. Al sur de estos había varios pueblos eslavos que se habían extendido por el imperio de Oriente desde el siglo VI. También los *búlgaros*, pueblo turaní, estaban tan íntimamente mezclados con sus vecinos y súbditos eslavos, que casi podrían considerarse como eslavos. Los emperadores de los siglos IX y X tuvieron muchas luchas con los búl-

garos y con los rusos. Estos últimos, que estaban bajo el dominio de los príncipes escandinavos, tenían flotas en el Euxino y más de una vez atacaron á Constantinopla por mar; pero fueron derrotados por Juan Tzimiskes y pronto se hicieron miembros de la iglesia cristiana de Oriente. Los búlgaros, que habían fundado un reino en Macedonia y en el noroeste de la Grecia, fueron al fin subyugados por Basilio II. El imperio de Oriente ya había adquirido otra vez la frontera del Danubio y era más poderoso de lo que había sido desde el reinado de Heraclio; pero cuando murió Basilio empezó otra vez su decadencia.

12. *Resumen.*—Así es que en el curso de los siglos IX y X fué cuando nacieron las principales naciones de Europa. En el occidente, el reino de los *francos*, que se había unido al imperio occidental en tiempo de Carlo-Magno, se dividió en los cuatro reinos de *Alemania, Francia, Italia* y *Borgoña.* De estos, el imperio de occidente fué agregado al reino de Alemania en tiempo de Carlo-Magno, como lo fué el reino de Italia, y después de cierto tiempo también el de Borgoña. En la Galia, la unión del ducado de Francia con el reino de occidente, fué lo que dió origen al reino moderno de *Francia.* En la Bretaña, el reino de *Inglaterra* se formó por los reyes de los sajones de occidente, uniendo en uno solo todos los reinos ingleses y adquiriendo señorío sobre los escotos y los del país de Gales. En Escandinavia, se formaron los tres reinos de *Dinamarca, Suecia* y *Noruega* y se formaron colonias escandinavas en la Bretaña,

la Galia y por todas partes, la principal de las cuales se convirtió en *ducado de Normandía.* Por algún tiempo, en el reinado de *Canuto*, Inglaterra y la mayor parte de Escandinavia quedaron unidas al gran imperio del norte. En el este, el imperio de Oriente se hizo griego casi en su totalidad, y en el siglo X revivió bastante su poder y se recobraron muchas tierras de los sarracenos en Asia y de los búlgaros en Europa. Entre tanto, muchas de las naciones eslavas, especialmente los *polacos* y los *rusos*, juntamente con sus vecinos turanienses los húngaros, formaron colonias en los reinos cristianos. En una palabra, durante el siglo XI toda la Europa se hizo cristiana, exceptuando á los sarracenos en España y Sicilia, á los prusianos y lituanos, y á los finlandeses y lapones muy al norte.

CAPÍTULO VII

ÉPOCA DE LAS CRUZADAS

1. *Los papas y los emperadores.* — Hemos llegado á los tiempos que se han llamado la *Edad Media:* han quedado muy atrás los tiempos de la Antigua Roma, y no obstante, todavía no estamos muy cerca de los tiempos actuales. En la Europa occidental, las colonias teutonas en las provincias romanas habían creado nuevas naciones, nuevas lenguas y nuevo estado de cosas. El mundo romano había quedado cambiado tanto por las ideas cristianas como por las teutónicas. En Occidente

los hombres sostenían que el emperador romano era el señor del mundo; pero el emperador de Roma era ya un rey alemán y el obispo de Roma una potencia al lado del emperador; y todavía creían que Roma debía ser la cabeza espiritual y temporal del mundo, y que Dios tenía dos *vicarios* sobre la tierra, el *emperador* para las cosas temporales y el *papa* para las espirituales. Pero el imperio de Oriente y los cristianos bajo los califas de Oriente jamás convinieron en nada de esto; y aun en el occidente, la Bretaña y Escandinavia jamás formaron parte del imperio, y España y la Galia se separaron de él. Todavía había hombres que creían que el emperador y el papa eran los dos jefes de derecho del cristianismo, y desgraciadamente una gran parte de nuestra historia no contiene más que las discusiones que ha habido entre estos dos jefes. Á medida que el poder de los emperadores se debilitaba, se fortalecía el de los papas; pero ya fuera que predominara el papa ó el emperador, siempre era Roma la que gobernaba.

2. *Los derechos feudales.*—Entre tanto, hubo nuevas doctrinas respecto á la posesión de las tierras. Los emperadores romanos frecuentemente habían concedido tierras en la frontera, á condición de que los poseedores de ellas habían de servir en la guerra, y los reyes teutones y los jefes tenían un séquito de compañeros que peleaban por ellos y á quienes recompesaban con tierras. El jefe se llama el *señor* y los de su séquito sus *vasallos.* Cuando esta costumbre romana de poseer tierras en compensación de servicios militares se unió á la cos-

tumbre teutónica de la fidelidad personal al señor, surgió un nuevo estado de cosas. El hombre recibía las tierras de su señor como un *feudo* y le debía por esto sus servicios en tiempo de guerra. Este modo de poseer tierras se llamaba *feudal.* Nada hubo en la antigüedad que se pareciera á esto, pues entonces el hombre libre tenía deberes para con el estado ó su jefe, mas no para con un hombre en particular. Pero en esta época los hombres habían dejado de pensar en el estado ó en su jefe, y el rey era el principal señor en su reino, y no más. De este modo la Europa Occidental se desgajó gradualmente ; los duques y los condes, que lo eran por el rey, se transformaron en príncipes, pagando á su señor un homenaje puramente nominal, y esto sucedía tanto en el Imperio como en Francia. Pero los reyes en Francia les quitaron á sus vasallos sus dominios pedazo á pedazo, y de este modo se hicieron dueños de todo el país. En Alemania los príncipes se hicieron más y más independientes, hasta el extremo de no quedar del imperio sino el nombre. En Italia las ciudades se convirtieron en repúblicas independientes, como sucedió hasta cierto punto en Alemania y en Borgoña. Las gentes llegaron á considerar la regencia más bien como una propiedad particular que como un oficio, y por esto la mayor parte de los reinos se hicieron estrictamente hereditarios. El Imperio fué siempre electivo, pero Francia fué más estrictamente hereditaria que ningún otro reino.

3. *Estado de la iglesia.*—El estado de la iglesia y de la religión, naturalmente diferenciaba muchí-

simo en Oriente, en Occidente y en los países sujetos á la dominación de los sarracenos. En estos últimos los cristianos no eran más que súbditos que compraban el derecho de ejercer el culto de su religión por medio del tributo que pagaban. Por lo común vivían en la opresión, pero no tanto en tiempo de los sarracenos como cuando vinieron los turcos. En el imperio de Oriente, los emperadores jamás perdieron su poder sobre la iglesia, y aunque, allí se hablaba el griego el saber estaba igualmente repartido entre los legos y el clero; pero en Occidente, especialmente después de la época carlovingia, el saber desapareció de entre los legos; muy pocos de estos sabían escribir, así es que el poder vino á manos del clero, que era más apto que el resto de las gentes para los negocios. Los obispos, los abades y los demás jefes del clero, tenían gran riqueza y poder temporal, y ejercían los cargos temporales. En Alemania, los prelados se convirtieron en príncipes como los duques y condes, y por donde quiera eran los principales miembros de la asamblea nacional. Además de esto, los papas procuraron alejar más al clero del resto de las gentes prohibiéndole el matrimonio y el que fuera juzgado por los tribunales temporales. Decían también que ningún señor seglar tenía el derecho de investir á los clérigos con las insignias de su cargo. De aquí nacieron muchas disputas entre los papas y los emperadores; pero en Oriente los del clero parroquial eran siempre casados y los emperadores nombraban y destituían patriarcas á su voluntad.

4. *Emperadores francos.*—Después de los emperadores sajones vinieron los emperadores *francos*, llamados así por ser de la *Francia* oriental. Bajo el reinado de *Conrado*, primer emperador de esta casa, Borgoña quedó unida, en 1030, á Alemania é Italia, y entonces el gran emperador Enrique III reinó desde 1039 hasta 1056, restaurando el poder real tanto en Alemania como en Italia, destronando á los malos papas italianos que se disputaban el papado y nombrando buenos obispos alemanes en su lugar. Su hijo *Enrique IV* era niño todavía cuando hubo de ocupar el trono; los sajones se alzaron contra él, y sostuvo una gran lucha con el famoso *Hildebrando* ó el *papa Gregorio VII* respecto á los derechos del rey para nombrar obispos. Gregorio quiso destronar al rey y lanzó sobre él á sus enemigos; pero en 1085, Enrique echó de Roma á Gregorio é hizo papa á Clemente III, quien le coronó emperador. Entre los enemigos de Enrique estaban sus propios hijos, y cuando acaeció su muerte en 1106, estaba en guerra con su hijo *Enrique V*, que después fué emperador. Los papas fueron los que los lanzaron contra su padre, pero cuando éste murió Enrique hizo enteramente lo mismo que el padre había hecho con ellos.

5. *Emperadores suabos.*—El primer emperador fué Lotario de Sajonia, que cedió mucho á los papas, y después, en 1138, reinó la gran casa de *Suabia* ó *Hohenstaufen.* El primer rey suabo, Conrado III, no fué emperador, y en su época aparecieron los nombres de *Welf* y *Waibling* que en Italia se llamaron *güelfos* y *gibelinos:* los gibeli-

nos seguían al emperador, mientras que los güelfos, llamados así por *Güelfo* de Sajonia, que se había rebelado contra el rey Conrado, seguían al papa. El próximo emperador fué *Federico*, llamado *Barbarroja*, que reinó de 1152 á 1190 y tuvo muchas luchas con el duque Enrique de Sajonia, llamado el León, que al fin fué destronado ; pero su lucha más famosa fué con el papa Alejandro III y con las ciudades de Italia. Éstas se habían hecho casi independientes y se hacían la guerra y se dominaban unas á otras, como las ciudades de la antigua Grecia. Las ciudades mas débiles acudían al rey solicitando su auxilio en contra de Milán, y así continuó la lucha hasta 1183 en que los derechos de las ciudades fueron reconocidas por la paz de Constanza. Después reinó Enrique VI, y más tarde su hijo *Federico II*, llamado la *Maravilla del Mundo*, que fué coronado emperador en 1220 y reinó hasta 1250. Sostuvo largas luchas con las ciudades güelfas y con muchos papas. En 1245, Inocente IV declaró en un concilio en Lyon que le desposeería, á la vez que Federico concedía nuevos privilegios á los príncipes en Alemania ; con todo lo cual el poder imperial quedaba muy debilidado en ambos reinos. Borgoña estaba para separarse del Imperio ; así es que con Federico II agonizó la grandeza del imperio de Occidente. Su hijo Conrado fué su sucesor, pero nunca llegó á ser emperador, y después de él sobrevino confusión, de la que nunca pudo recobrarse el Imperio.

6. *Inglaterra y Francia.*—Entre tanto Inglaterra y Francia tenían mucho que hacer una con otra.

Después de Canuto y sus hijos, los ingleses eligieron á Eduardo el Confesor, que era de la casa real y había pasado su juventud en Normandía. Como á su muerte en 1066 no había príncipe real alguno propio para reinar, eligieron al conde *Haroldo*, que era el hombre más poderoso en el país; pero Guillermo, duque de los normandos, llamado *Guillermo el Conquistador*, alegó que su pariente el rey Eduardo le había legado la corona; así es que cayó sobre Inglaterra; el rey Haroldo murió en la batalla de Senlac ó Hastings, y Guillermo fué proclamado rey. De este modo un mismo hombre fué rey de los ingleses y duque de los normandos; y como siempre había habido luchas entre Francia y Normandía, cuando ésta é Inglaterra tenían ya un mismo príncipe las luchas fueron entre Francia é Inglaterra. Guillermo el Conquistador y sus hijos Guillermo Rufo y Enrique I tuvieron guerras con los reyes franceses Felipe I y Luis VI. La corona de Inglaterra pasó entonces á Enrique II de Anjou que estaba casado con Leonor, heredera de Aquitania; así es que un sólo hombre gobernaba desde Escocia hasta los Pirineos, y el rey de Inglaterra era mucho más poderoso en la Galia que el señor de ésta, el rey de los franceses. No obstante, en 1204, *Felipe Augusto* de Francia le ganó la Normandía y el Anjou al rey Juan de Inglaterra, y no les quedó en la Galia á los reyes de Inglaterra más que la Aquitania, y pronto Francia se extendió por el sur ganando el condado de Tolosa; de modo que *San Luis*, que reinó en Francia de 1226 á 1270 fué dueño de la mayor parte de la Galia, y sus do-


EUROPA
Á FINES DEL
SIGLO DOCE
IMPERIO OCCIDENTAL
IMPERIO ORIENTAL
POTENCIAS MAHOMETANAS
REINO FRANCÉS
DOMINIOS ANGEVINOS
DOMINIOS ARAGONESES
DOMINIOS DANESES
NORUEGA
SUECIA
RUSIA
DINAMARCA
ESCOCIA
IRLANDA
INGLATERRA
FRANCIA
ALEMANIA
IMPERIO OCCIDENTAL
POLONIA
HUNGRÍA
ITALIA
REINO DE SICILIA
IMPERIO ORIENTAL
LITUANIA
PRUSIA
BULGARIA
SERVIA
LEON
CASTILLA
PORTUGAL
ARAGÓN
NAVARRA
Drontheim
Upsala
Lund
Dumfermline
Dublin
Londres
Ruan
Reims
París
Hamburgo
Bremen
Lubeck
Magdeburgo
Praga
Viena
Cracovia
Kiev
Vladimir
Novgorod
Milán
Génova
Florencia
Roma
Nápoles
Palermo
Arles
León
Tolosa
Burdeos
Barcelona
Toledo
Seville
Lisboa
Tesalonica
Constantinopla
Nicea
Trebisonda
Quersoneso Taurico
Edesa
Antioquía
Nicosia
Acre
Jerusalén

minios llegaban al canal de la Mancha, al Atlántico y al Mediterráneo; y como su hermano Carlos se hizo conde de Provenza, el rey de los franceses empezó á adquirir poder en el reino de Borgoña.

7. *Triunfos de los cristianos en España.*—En todo aquel tiempo los cristianos y los mahometanos peleaban en donde quiera que se encontraban. El califato de España llegó al apogeo de su poder bajo *Abd-al-rahman III*, de 912 á 961; pero en 1031 quedó fraccionado en muchos pequeños reinos y los cristianos comenzaron á reconquistar el país. En 1084, Alfonso VI de *León* y *Castilla* ganó la capital de Toledo, y los sarracenos de España llamaron á los moros de África para que les ayudaran, lo que tuvo en jaque á los cristianos por todo el siglo XII; pero al principio del siglo XIII predominaron otra vez los cristianos, y *Fernando III*, llamado luego *San Fernando*, que reinó de 1217 á 1252, reconquistó á *Sevilla* y *Córdoba*. Entre tanto *Portugal* avanzaba por el oeste y *Aragón* por el este, y Aragón tuvo mucho que ver después con los asuntos generales de Europa. Sus reyes tenían grandes posesiones en el sur de la Galia, las que perdieron al principio del siglo XIII. Así fué, pues, que los tres principales reinos españoles, Castilla, Aragón y Portugal, avanzaban, y á los mahometanos ya no les quedaba más que el reino de *Granada*.

8. *Reino de Sicilia.*—Mientras que en España los cristianos les conquistaban reinos á los sarracenos, aventureros extranjeros hacían lo mismo en *Sicilia*. Durante todo el siglo XI, entraron fuerzas

normandas por el sur de Italia, y bajo *Roberto Wiscardo* ganaron casi todo lo que los emperadores de Oriente habían conservado. Desde allí, en 1062, invadieron á Sicilia y les quitaron el país á los sarracenos. En 1130, Sicilia se convirtió en reino, bajo el rey *Rogerio* quien desde luego les tomó á los normandos y á los emperadores de Oriente todas las plazas que habían conservado en Italia, entre ellas la ciudad de Nápoles. Los reyes de Sicilia ayudaron á los papas contra el emperador Federico, pero á su muerte Enrique VI reclamó la Sicilia como perteneciente á su mujer, y al fin la obtuvo. Le sucedió su hijo Federico, que fué después el emperador Federico II, y bajo cuyo reinado Sicilia floreció brillantemente. Cuando los normandos entraron en Sicilia, el pueblo era en parte cristiano, hablando el griego, y en parte mahometano, hablando el árabe, mientras que los normandos hablaban el francés; pero desde el tiempo de Federico, el italiano fué la lengua dominante y los otros idiomas desaparecieron.

9. *El imperio de Oriente y el principio de las cruzadas.*—La principal lucha entre cristianos y mahometanos se verificaba en el Oriente. Después de Basilio II, el imperio de Oriente decayó otra vez, y muy luego fué cercenado por los *turcos* en Asia. Los califas de Bagdad habían perdido todo poder real, y una tercera secta de califas en Egipto proclamaba que eran descendientes de Fátima, hija de Mahoma, lo que no eran los otros califas. Entre tanto, varias dinastías turcas crecieron en Asia, y en 1055 empezó el poder de los sultanes *seljuk*,

que gobernaron todo el Oriente y conquistaron todas las provincias romanas en Asia. En 1092, fundaron un reino en Nicea y se dieron á sí mismos el título de *Sultanes de Roma*, pues en Asia el imperio de Oriente no tenía otro nombre que el de Roma. Además, los cristianos en la Tierra Santa y los peregrinos que iban allí de Europa eran peor tratados por los turcos que antes lo habían sido por los sarracenos. Así es que los cristianos de Oriente rogaban á sus hermanos de Occidente que fueran en su auxilio. En 1095, el papa *Urbano II* tuvo un concilio en Clermont, de Auvernia, en donde se decretó la guerra santa contra los infieles, la que se llamó *Cruzada*, porque los que iban á ella se ponían una cruz roja en el pecho para hacer ver que eran los soldados de Cristo. Ninguno de los reyes de Occidente fueron á la primera cruzada, pero no pocos pequeños príncipes y muchos caballeros concurrieron á ella, y en 1099 tomaron á Jerusalén, estableciendo allí un reino del cual fué el primer rey *Godofredo*, duque de Lorena. Ya que los turcos estuvieron debilitados, los emperadores de la casa de *Komnenos*, *Alejo*, *Juan* y *Manuel* recuperaron una parte de Asia, y aun Alejo ayudó al papa Alejandro III y á las ciudades italianas contra el emperador Federico, pues tenía la esperanza de volver á unir la Roma Moderna con la Antigua.

10. *Las últimas cruzadas y el imperio latino en el Oriente.*—La fuerza del reino de Jerusalén consistía en dos órdenes llamadas de los *templarios* y de los *hospitalarios* ó caballeros de San Juan, y sus

individuos eran á la vez monjes y soldados, porque profesaban sus votos como monjès y peleaban contra los infieles. En 1147 *San Bernardo* fué el que predicó la segunda cruzada, á la que concurrieron el rey Conrado y el rey Luis de Francia, quienes, en realidad, hicieron poco. Después, en 1171, surgió un nuevo poder mahometano en Egipto, cuyo sultán José, llamado *Saladino*, derrocó á los fatimitas y puso otra vez á Egipto bajo la obediencia espiritual del califa de Bagdad. En 1187 tomó á Jerusalén y conquistó casi toda la Palestina de los cristianos. El Occidente quedó conmovido otra vez más ; el emperador Federico salió para Palestina, pero se ahogó en el camino, y también concurrieron, en 1190, los reyes Felipe de Francia y el rey *Ricardo* de Inglaterra, llamado *Corazón de León*, los que hicieron muy poco á causa de las disputas que hubo entre ellos. Entonces comenzó, en 1201, la cuarta cruzada, que tuvo un fin bien extraño. El imperio de Oriente estaba otra vez en decadencia, y los príncipes que fueron á la cruzada, *Enrique Dandolo*, duque de Venecia, *Balduino*, conde de Flandes, y otros varios, en vez de marchar á Tierra Santa se mezclaron en las revoluciones de Constantinopla y en 1204 tomaron la ciudad, proclamando allí al conde Balduino como primer *emperador latino* de Constantinopla ; y por esto, á todos los que pertenecían á la iglesia de Occidente, se les llamó *latinos* en contraposición de los *griegos*. Dividieron el imperio lo más que pudieron y los venecianos obtuvieron muchas islas y puertos. Los emperadores griegos continuaron reinando todavía en *Trebi-*

zonda y *Nicea* y recuperaron una gran parte del país, y por último, en 1266, en tiempo del emperador *Miguel Paleólogo* conquistaron otra vez á Constantinopla.

11. *Las últimas cruzadas en Palestina.*—Así es que la cuarta cruzada absolutamente nada hizo por el cristianismo ; pero en 1228, el emperador *Federico* que reclamó el reino de Jerusalén por derechos de su mujer, obtuvo la Ciudad Santa, por medio de un tratado con el sultán egipcio, Kamel, y fué coronado, reinando breve tiempo, pues aun allí no le dejaron quieto el papa Gregorio IX y sus otros enemigos, y todo volvió á perderse otra vez. En 1244, Jerusalén fué tomada por otro pueblo mahometano, los corasmianos, y desde entonces los cristianos no han vuelto á recobrarla. En 1248, *San Luis* de Francia fué allá, lo mismo que en 1270 fué el rey *Eduardo* de Inglaterra, que se llamó después Eduardo I, pero todo lo que pudieron conseguir fué el salvar algunos puntos de la Palestina por poco tiempo ; y por último, en 1271, se perdió Acre, que era la última posesión de los cristianos, y aunque después se habló frecuentemente de nuevas cruzadas, nada se hizo en realidad. Durante la tercera cruzada se había levantado el reino latino de *Chipre*, y durante la cuarta los venecianos llegaron á ser una potencia oriental. Todas estas conquistas se hicieron no á costa de los mahometanos, sino de los griegos.

12. *Las falsas cruzadas.*—Una vez que las cruzadas habían empezado, fué cosa sencilla el aprovecharlas para otros objetos. En la cuarta cruzada,

el papa *Inocencio III* trató de impedir á los cruzados el que atacaran á los cristianos; pero desde mucho antes, tanto él como otros papas, habían predicado cruzadas contra los cristianos que eran llamados herejes. Esto empezó con una cruzada en 1208 contra aquellos del sur de la Galia que eran considerados como herejes, y se les llamó *albigenses*, por la ciudad de Alby. Hubo terribles guerras, y al fin Tolosa quedó anexada á Francia. Entonces se predicaban cruzadas contra cualquier enemigo de los papas, como sucedió con el emperador Federico y su hijo *Manfredo* rey de Sicilia. El papa Urbano IV ofreció la corona de Sicilia al conde de Provenza *Carlos de Anjou*. En 1266, Carlos venció á Manfredo y tomó todo el reino de Sicilia; pero en 1282 el pueblo de Sicilia se insurreccionó y eligió á Pedro, rey de Aragón é hijo político de Manfredo. De este modo el reino resultó dividido; los franceses se quedaron con la tierra firme y los aragoneses con la isla, y ambos se daban el título de *reyes de Sicilia*, aunque los de la tierra firme eran más bien conocidos con el nombre de *reyes de Nápoles*.

13. *La Europa del nordeste.*—Otro género de cruzada se intentó contra los infieles en el Báltico. Los *prusianos* y *lituanos* todavía eran infieles, lo mismo que los habitantes de la Livonia y de la Estonia, y tanto los rusos como los polacos quedaban incomunicados del mar por sus vecinos los infieles. Los reyes de Dinamarca hicieron conquistas en esas costas, pero sus avances fueron reprimidos, cuando en 1230 los *caballeros teutónicos*, una terce-

ra orden de monjes militares, se establecieron en Prusia, mientras que otra rama de la misma orden lo hacía en Livonia. Sus guerras se tuvieron como cruzadas, y fueron muchas gentes de otras partes en su auxilio. Pero los cristianos y mahometanos, tanto en Europa como en Asia, fueron pronto amenazados por los enemigos más terribles que hubo después de Atila. Estos eran los *mogoles* ó *tártaros*, cuyo poder empezó en 1206 bajo Temutchín ó *Jengis Khan.* Al principio no eran ni cristianos ni mahometanos, pero luego que se establecieron en Prusia y en otros puntos, se hicieron mahometanos. Uno de sus príncipes, *Batou*, se extendió por Europa hasta los límites de Polonia y de Alemania ; no obstante, la única parte de Europa en que se establecieron definitivamente, fué en *Rusia.* Los khanes de Kasán tuvieron bajo su dependencia á los príncipes rusos, y los *lituanos* quedaron de este modo en posibilidad de conquistar toda la Rusia occidental con la antigua capital de Kiev. De este modo Rusia retrocedió por muchas generaciones, y los mogoles, en 1258, terminaron también con el califato de Bagdad, no obstante que continuó en el Egipto una dinastía de califas que lo eran nada más que de nombre. Hasta cierto punto los mogoles ayudaron á los cristianos, porque destruyeron el poder de los turcos, y salvaron de este modo los estados griegos en Nicea y Trebizonda.

14. *Resumen.*—Durante este tiempo, ambos imperios, el de Oriente y el de Occidente, realmente tocaron á su término, y, aunque sus títulos conti-

nuaron, dejaron de ser las dos grandes potencias de Europa. Los dos califatos mahometanos también concluyeron; el de Occidente quedó subdividido en pequeños reinos, hasta que al fin no quedó más que el de Granada. El de Oriente fué al principio destrozado por los turcos y aniquilado después por los mogoles. No quedó ya, ni entre los cristianos ni entre los mahometanos, ningún poder temporal universal. Europa y las regiones vecinas de Asia y África formaron grupos de estados independientes, sobre los cuales ni los emperadores ni los califas tenían un poder real. Á medida que los emperadores se debilitaban, los papas se hacían más fuertes. El cristianismo crecía por un lado por el recobro de España y Sicilia, pero perdía por el otro por las conquistas de los turcos en el imperio de Oriente y por el establecimiento del poder mogol en Rusia. Castilla era la primera potencia de España, y Francia, después de la lucha con los reyes normandos y angevinos de Inglaterra se hacía la principal potencia de la Galia. En Alemania y en Italia, el poder imperial se había debilitado en provecho de los príncipes en la primera y en el de las ciudades en la segunda. El reino de Sicilia creció y se dividió en dos. El imperio de Oriente quedó fraccionado en una multitud de pequeños estados griegos y francos, y empezó el poder oriental de Venecia. En el Báltico, los caballeros teutónicos ponían obstáculos al desarrollo de Dinamarca, y hasta cierto punto se inició el poder de Prusia. En una palabra, en el siglo XIII acabaron muchos poderes y principiaron otros en toda

Europa y en Asia, y en la mayor parte de Europa las cosas empezaron á tomar la forma que conservan todavía.

CAPÍTULO VIII

DECADENCIA DE LOS DOS IMPERIOS

1. *Los reyes de Habsburgo y Luzelburgo.*—Después de Federico II, decayó el imperio de Occidente; algunos reyes nunca llegaron á ser coronados emperadores, y los que lo fueron, no tenían ningún poder efectivo en Italia. La mayor parte de Borgoña fué absorbida por la Francia, y en Alemania el poder real iba de menos á menos. Después de la muerte de *Conrado*, de 1254 á 1273, vino el *Gran Interregno*, durante el cual ningún rey fué reconocido en ninguna parte. En 1256 *Ricardo* de Cornwall, hermano de Enrique III de Inglaterra, y Alfonso de Castilla, fueron elegidos reyes y Ricardo fué coronado, viviendo principalmente en Inglaterra. En 1274, cuando este murió, fué elegido *Rodolfo* conde de Habsburgo, que hizo mucho para restablecer las leyes y el orden; le dió el ducado de Austria á su hijo *Alberto*, que después fué rey, y entonces fué cuando empezó la casa de Austria. El inmediato rey, *Enrique VII*, de Luzelburgo ó Luxemburgo, que reinó de 1208 á 1213, fué coronado emperador en Roma, lo que no había sucedido con ningún rey después de Federico II, y pareció como si hubiera de recobrar todo el antiguo poder del imperio. Muchos de los descendientes de En-

rique fueron reyes y emperadores por cerca de cien años, de 1346 á 1437, y también se hicieron reyes de Bohemia y Hungría. En 1437 vino otro *Alberto* de Austria, y de este modo los reinos de Bohemia y Hungría y el ducado de Austria quedaron especialmente en conexión con el imperio, y desde entonces, desde Alberto, por espacio de trescientos años fué siempre elegido un príncipe austriaco. El último emperador coronado en Roma fué *Federico III* en 1452.

2. *Los papas y los concilios.*—Demasiado pronto empezó á decaer el papado lo mismo que el imperio. *Bonifacio VIII*, que reinó de 1294 á 1303, trató de gobernar como los primitivos papas, pero el rey de Francia *Felipe el Hermoso* lo aprehendió, y logró que se eligiera otro hechura suya, *Clemente V.* Entonces los papas salieron de Roma y residieron hasta 1376 en Aviñón, en la frontera de Francia. En 1378 fueron nombrados dos papas *Urbano V* y *Clemente VII*, así es que Urbano vivía en Roma y Clemente en Aviñón. En 1409, un concilio general, esto es, una asamblea de los obispos de toda la iglesia de Occidente, se reunió en Pisa para arreglar la dificultad. El concilio depuso á los dos papas y eligió un tercero, y en 1415 el rey Segismundo, que después fué emperador, reunió un concilio en Constanza, que destituyó á aquellos dos papas y nombró á *Martín V.* De 1431 á 1439, otro concilio en *Basilea* trató en vano de disminuir el poder de los papas y de vigorizar el de las iglesias nacionales.

3. *Las ciudades italianas.*—Luego que el empe-

rador hubo perdido su poder real en Italia, el país formó un grupo de estados separados, como los de la antigua Grecia, algunos de los cuales eran repúblicas y otros estaban gobernados por príncipes. El primer advenedizo se hacía dueño de una ó muchas ciudades y les legaba el poder á sus hijos, y esta clase de hombres se llamaban *señores ó tiranos.* Para tener ciertos visos de derecho, frecuentemente conseguían del emperador ó del papa que les concedieran sus dominios como un feudo con el título de duque ó marqués, y de este modo muchas ciudades se transformaron en principados. En Milán, el poder de los *Visconti* fué creciendo gradualmente, y en 1395 el entonces rey *Wenceslao* formó sus dominios con el ducado de Milán.

Otro estado principal en el norte de Italia era la república oligárquica de *Venecia,* que además del poder que tenía en Oriente adquirió en el siglo XIV gran poder en el continente europeo. *Génova* era también una república y muy poderosa por mar. En el siglo XIII *Florencia* se hizo grande y fué el ejemplo más notable de democracia; sin embargo tenía también sometidas varias ciudades, y durante una gran parte del siglo XV gobernó en *Pisa.* En el siglo XV los *Médicis* empezaron á hacerse del poder, aunque, como en Roma en tiempo de Augusto, tenía la forma republicana. Florencia fué también el principal centro del comercio, de la literatura y de las artes; ninguna ciudad tuvo jamás como los tuvo Florencia, hombres tan grandes, y entre los más grandes ninguno como *Dante Alighieri.*

4. *Los papas y los reyes sicilianos.* — Entre tanto, al otro extremo de Italia continuaban los dos reinos sicilianos, uno en el continente y el otro en la isla. Después de que los franceses fueron arrojados de la isla, ésta perteneció también á los reyes de Aragón ; después del rey *Federico*, representaba poco y fué unida á Aragón. En el reino del continente, ó reino de Nápoles, hubo prolongadas disputas respecto á la sucesión. Durante la mayor parte del siglo XV la corona estuvo también en poder de la casa de *Aragón*, pero fué reclamada y obtenida algunas veces por los duques de *Anjou*, cuyas reclamaciones pasaron por último á los reyes de Francia. Entre tanto, en la Europa central crecía el poder temporal de los papas. Mientras estos residieron en Aviñón reinó la mayor confusión en Roma, menos cuando en 1347 *Rienzi* estableció por breve tiempo una república, gobernando él como tribuno. Pero después que volvieron los papas y celebraron el mejor concilio que ha habido, pensaron principalmente en ensanchar su poder temporal, y durante la mayor parte del fin del siglo XV fueron poco más que príncipes italianos.

5. *Inglaterra, Francia y Escocia.*—Durante el siglo XIII todo el pueblo de Inglaterra había quedado unido y había conquistado su libertad de los reyes. Entonces empezó el reinado de *Eduardo I*, cuya principal mira fué, como la de los antiguos reyes, reunir en una sola toda la Bretaña, y entonces fué también cuando empezaron las grandes guerras con Francia. Los reyes franceses siempre

estaban tratando de adquirir la Aquitania, y cuando empezó la enemistad entre Inglaterra y Escocia esta última y Francia se ayudaron mutuamente contra Inglaterra. Por último, estalló la gran lucha llamada la *Guerra de los Cien Años*, entre *Eduardo III* de Inglaterra y el rey francés *Felipe de Valois.* Felipe codiciaba la Aquitania, y á su vez Eduardo reclamaba la corona de Francia, alegando los derechos de su madre. Desde *Hugo Capeto* jamás dejó de haber un heredero varón de la corona, y el pueblo decía que ésta nunca pasaría á una mujer. Después hubo las grandes victorias de *Crecy* en 1346 y de *Poitiers* en 1356, y en 1360, en virtud de la *Paz de Bretigny*, Eduardo cedió sus derechos á la corona de Francia, pero se hizo príncipe independiente de Aquitania, Calais y algunos otros distritos. Pero los franceses no tardaron en quebrantar el tratado, y antes de que muriera Eduardo en 1377 se perdió casi toda la Aquitania, exceptuando las ciudades de Burdeos y Bayona. Después de esto, por mucho tiempo faltó la paz, aunque hubo muchas treguas, continuando la guerra débilmente hasta que *Enrique V* le dió nuevo y vigoroso impulso. El rey francés, Carlos VI era débil, ó más bien loco, y el país se sumió en gran confusión. En 1415 Enrique ganó la batalla de *Agincourt*, y en 1420 quedó arreglado por el tratado de *Troyes*, que Enrique subiría al trono á la muerte de Carlos y que las coronas de Francia é Inglaterra quedarían unidas para siempre; pero tanto Carlos como Enrique murieron poco después; el tratado no tuvo cumplimiento y la

guerra continuó entre *Enrique VI* de Inglaterra y *Carlos VII* de Francia. Por último, en 1453 los ingleses fueron arrojados de toda la Francia y de Aquitania y no conservaron más que á Calais.

6. *Desarrollo de Francia.* — Á pesar de esas guerras, Francia continuaba creciendo durante todo aquel tiempo. Los reyes aumentaban su poder en sus propios dominios, se anexaban los dominios de los vasallos y ganaban tierras fuera de sus propios reinos. En los siglos XIV y XV los reyes franceses adquirieron la posesión de la mayor parte del reino de Borgoña. En 1314, *Felipe* el *Hermoso* se apoderó de la ciudad imperial de *Lyon.* En 1349, Carlos, el hijo mayor del rey Juan de Francia, compró la tierra de *Vienne* que fué llamada el *Delfinado,* y desde entonces el hijo mayor de los reyes de Francia fué llamado el *Delfín.* En 1481, *Luis XI* anexó la *Provenza* á Francia, y de este modo, toda la tierra comprendida entre el Ródano y los Alpes quedó absorbida, exceptuando Orange, que conservó sus propios príncipes, y Aviñón y Venaissin que pertenecían á los papas. Así es, que el reino francés quedó ensanchado considerablemente y todos los feudos existentes dentro del reino anexados á la corona, exceptuándose Bretaña Flandes.

7. *Suiza y Borgoña.*—Mientras que se debilitaba y se dividía más el imperio, y al par que Francia se unía y se hacía más fuerte, se alzaban dos nuevos poderes en sus tierras limítrofes : estos eran la *liga* de los cantones suizos y el ducado de Borgoña. Las ciudades alemanas y los distritos libres

frecuentemente celebraban ligas parecidas á la de la antigua Grecia, y una de estas ligas adquirió una importancia especial en el siglo XIV, y fué la de los tres cantones *Uri*, *Schwyz* y *Unterwalden*, en las fronteras de Alemania, Borgoña é Italia. Estas pequeñas tierras montañosas han conservado mucho más de la antigua libertad que las otras partes de Alemania. Estaban en muy buenas relaciones con los emperadores suabos, pero cuando sus vecinos los condes de Habsburgo se hicieron duques de Austria, tuvieron que luchar contra ellos por su libertad, la que aseguraron en 1315 por la batalla de *Morgarten*, en la cual vencieron al duque austriaco Leopoldo. Entonces las ciudades vecinas *Luzerna*, *Zurich* y *Berna* se unieron á ella y formaron la liga de los ocho cantones, llamada la *Antigua liga de la Alta Alemania*, y á causa del nombre de *Schwyz* tomó el nombre de *Suiza*. La liga todavía tuvo que defenderse de los duques de Austria y de otros enemigos, y, no obstante esto, se vigorizaba y cada cantón se hacía el jefe de muchos aliados y súbditos. Entre tanto los *duques de Borgoña* se engrandecían. Estos duques eran una rama de la familia real de Francia, la que al principio estuvo en posesión del ducado francés de Borgoña, y gradualmente le fué añadiendo muchos feudos que, ó pertenecían á Francia, como el condado de Flandes, ó al imperio, como el condado de Borgoña. De este modo *Felipe el Bueno*, que reinó desde 1419 hasta 1469, fué, á causa de su posición en el punto limítrofe, uno de los príncipes más grandes de Europa. Su hijo *Carlos el Calvo* tuvo

una gran rivalidad con Luis XI de Francia y se concitó enemigos por todas partes, entre otros á los confederados. Á esto siguió una guerra en 1476, en la que los confederados vencieron á Carlos en dos batallas en tierra de Saboya, la de *Granson* y la de *Morat*, y al año siguiente fué derrotado y muerto en *Nancy* de Lorena. Sus dominios fueron desmembrados ; el ducado de Borgoña quedó anexado á Francia, y ya no hubo entonces ninguna potencia intermedia entre Francia y Alemania. Los confederados alcanzaron gran fama y empezaron á extender sus dominios á expensas de sus vecinos franceses ; pero desgraciadamente también se alquilaban para servir en ejércitos extranjeros, especialmente en Francia.

8. *Los reinos españoles.*—No obstante que los mahometanos habían quedado reducidos al solo reino de Granada, se mantuvieron firmes hasta el fin del siglo XV, á causa de que los reinos de España estaban frecuentemente en guerra entre sí mismos, y Aragón estaba muy mezclado en los negocios de Francia é Italia. Las guerras entre los aragoneses y los reyes angevinos de Nápoles, muchas veces se extendieron al mismo Aragón. Por fin, Castilla y Aragón se unieron en 1471 por el matrimonio de *Fernando* de Aragón con *Isabel* de Castilla. En 1492 fué tomada Granada, con lo que terminó el poder mahometano en España. Mucho antes había sido conquistada aquella parte de *Navarra* que está al sur de los Pirineos. Así es que los reyes de *Castilla* y *Aragón* reinaron en toda la península, exceptuándose Portugal, y ya se los llamaba gene-

ralmente *reyes de España.* Esta nación era ya la primera potencia de Europa; pero entre tanto Portugal estaba haciendo proezas de otro género, pues sus príncipes en el siglo XV, especialmente el infante *Don Enrique,* hicieron viajes de descubrimiento y colonización tanto en África como en las islas del Atlántico. Tal fué el principio del comercio europeo y de las colonizaciones de tierras lejanas, siendo Portugal la iniciadora y siguiéndola las otras naciones. En 1486 el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza abrió un campo todavía más ancho en la India y en otras partes, primero para Portugal y después para las demás naciones.

9. *Caída del imperio de Oriente.*—Á medida que los mahometanos eran excluídos de la Europa occidental, se extendían con rapidez maravillosa por Oriente. Después que los griegos recobraron á Constantinopla, no quedaba del imperio más que su sombra, sin embargo de que los emperadores de la casa de *Paleólogo* habían tenido habilidad bastante para anexarse muchos de los pequeños estados griegos y francos que habían surgido de la conquista latina; y siempre que los griegos estaban muy oprimidos, había visibles tendencias á la unión de las iglesias de Oriente y Occidente. El imperio y toda la cristiandad se veían ya amenazados por un enemigo mahometano, el más poderoso de los que había habido desde el tiempo de los primitivos sarracenos. Esta era una nueva raza de turcos, los *otomanos,* que empezaron á levantar su poder en la última parte del siglo XIII. Gradualmente absorbieron las provincias asiáticas del imperio; en 1343

pusieron pie en Europa, y en 1361 el sultán *Amurates* tomó á *Adrianópolis* y la hizo su capital, quedando Constantinopla de este modo circunvalada, y al imperio no le restaron más que algunos puntos en Macedonia y en Grecia. Sin embargo, pareció que el imperio se había salvado por un momento por el nacimiento de un nuevo poder en Asia, el de *Timour*, cuyos descendientes comunmente se llaman mogoles, aunque en realidad mas bien son turcos. Timour era un mahometano de la secta de Shiah, y era tan enemigo de los mahometanos ortodoxos como de los cristianos. Atacó el imperio otomano en Asia é hizo prisionero al sultán Bajaceto en 1402. Jamás penetró en Europa, y como después estalló una guerra civil entre los otomanos, el imperio tuvo un momento de descanso. Por último, en 1453 Constantinopla fué tomada por el sultán *Mahomet el Conquistador*, y el último emperador, *Constantino Paleólogo*, murió peleando ; con lo que el imperio romano terminó en el Oriente. Mahomet conquistó luego el Peloponeso y el imperio de Trebizonda, convirtiéndose por esto los turcos en una gran potencia en Europa y hasta cierto punto tomando el lugar del imperio de Oriente. Pero los venecianos, los caballeros de San Juan y otros poderes latinos conservaban todavía muchas islas y puntos en las costas de Grecia y Asia.

10. *Rusia, Polonia y Hungría.*—Entre tanto, otras partes de Europa tenían que habérselas son enemigos mahometanos. Mucho antes que los otomanos tomaran á Constantinopla, habían extendido su dominación por otros países hacia el

norte, como los de *Servia* y *Bulgaria*, lo que los llevó hasta los alrededores de *Hungría* y *Polonia*. Estas últimas naciones se hicieron el gran baluarte de la cristiandad por tierra, como Venecia lo era por mar. En 1396 *Segismundo* rey de Hungría, el mismo que después fué emperador, quedó vencido en Nicópolis juntamente con muchos cruzados de Occidente, por el sultán Bajaceto. Entre tanto, en 1386 *Jagellón*, duque de Lituania, había abrazado el cristianismo con todo su pueblo y se casó con *Eduvigis*, reina de Polonia. Así sucedió qne Lituania y Polonia, con una gran parte de Rusia que habían conquistado, formaron un estado muy poderoso. *Ladislao*, hijo de Jagellón, fué también rey de Hungría. Echó al sultán Amurates por algún tiempo, pero en 1444 fué derrotado y asesinado en *Varna*. *Juan Hunyades*, príncipe de Transilvania y regente de Hungría, tenía en jaque á los turcos, y su hijo *Matías Corvino*, que también fué rey de Hungría, hacía lo mismo con los turcos y con la casa de Austria en la otra extremidad de su reino. Mientras tanto, en 1446 Polonia venció á los caballeros teutones y se anexó la parte occidental de *Prusia*. Rusia, aunque estaba desmembrada por Polonia en el occidente y esclavizada por los mogoles en el Oriente, se vigorizó después gradualmente y se hizo libre al fin en 1477. Los mahometanos todavía conservaban el país al norte del Euxino ó mar Negro, del mismo modo que los sarracenos en España habían conservado á Granada.

11. *Los reinos escandinavos.*—En 1397 los tres

reinos escandinavos quedaron unidos bajo el reinado de la reina *Margarita*, hija de Valdemar III de Dinamarca, y á ésto se llamó la *Unión* de *Calmar*. Si tal estado de cosas hubiera subsistido, se habría fundado en el norte una potencia muy fuerte; pero la unión se deshizo varias veces y en poco tiempo concluyó completamente. Dinamarca había perdido su primitivo poder en las costas del Báltico, y en 1448, bajo Cristián I, comenzó el reinado de la casa de *Oldenburgo*, que continuó desde entonces en Dinamarca y hasta muy recientemente en Noruega. Todos los reinos escandinavos sostuvieron muchas guerras con la *liga hanseática*, de ciudades comerciales del norte de Alemania, que llegó á ser una gran potencia en el Báltico.

12. *Renacimiento del saber.*—Durante los últimos siglos la mayor parte de las lenguas modernas de Europa adquirieron casi su forma actual. El inglés, que después de la conquista normanda había dejado de ser el lenguaje político, fué una vez más la lengua universal en Inglaterra. Había muy buenos escritores en francés tanto en Francia como en Inglaterra, y el avance del poder francés al sur de la Galia, hizo que el provenzal quedara relegado á ser nada más que la lengua del pueblo, cuyo carácter conserva todavía. La lengua italiana llegó á su perfección en la última parte del siglo XIII, bajo *Dante Alighieri*. Entre tanto la ciencia de los antiguos tiempos volvió á desarrollarse, y en el siglo XII las gentes estudiaron á los escritores latinos, lo mismo que la filosofía que se conocía entonces y las leyes romanas, y el estudio de estas últi-

mas ayudó muchísimo á la causa de los emperadores suabos en Italia. Desde ese tiempo el saber se desarrolló rápidamente, pero no se estudiaba mucho el griego sino hasta que, en los últimos días del imperio de Oriente, muchos hombres de Constantinopla se refugiaron en Italia, y desde este punto la ciencia renaciente se extendió por sí misma á través de otros países, y con ella nació el gusto por los antiguos modelos griegos y romanos en la arquitectura y en las otras artes. Pero tanto en la arquitectura como en la literatura este gusto por la imitación de lo antiguo ahogó la inventiva original. Muchos de los papas y otros príncipes italianos fueron los Mecenas del arte y del saber; lo que hizo que los pueblos olvidaran muchas veces lo malo de sus reinados y lo relajado de su conducta privada.

13. *Resumen.*—Así pues, de mediados del siglo XIII á mediados del siglo XIV los dos imperios realmente tocaron á su fin. El imperio de Oriente fué absorbido por los turcos ; el imperio de Occidente perdió todo su poder, y por última vez fué coronado en Roma un emperador. Una gran potencia mahometana nació en el sudeste de Europa, y desde entonces ha tenido esclavizadas á muchas naciones cristianas. Por el otro lado, España se deshizo del reino mahometano en la Europa occidental y Rusia adquirió su libertad de los mahometanos en el nordeste. Las prolongadas guerras entre Inglaterra y Francia se fueron acercando á su término, y Francia se hizo más fuerte anexándose las tierras tanto de sus vasallos como las de sus vecinos. Entonces aparecieron los dos estados

centrales, Borgoña y Suiza, de los cuales solo Suiza subsistió, desapareciendo Borgoña. En Italia la mayor parte de las repúblicas cayeron en manos de tiranos que se convirtieron en príncipes, y los papas fueron puramente soberanos italianos. Los reinos escandinavos quedaron unidos, aunque no muy firmemente; Polonia se convirtió en gran potencia, y dividió con Venecia el cuidado de defender al cristianismo contra de los turcos.

CAPÍTULO IX

LA REFORMA Y LAS GUERRAS RELIGIOSAS

1. *Principios de la Europa moderna.*—Llegamos ahora á la *historia moderna*, al principio del estado de cosas que aun continúa en nuestros días. Los grandes poderes de los tiempos antiguos, los dos imperios y los dos califatos, de hecho habían concluído, aunque no de nombre. Ahora tenemos que ver principalmente, no con imperios ni con naciones, sino con casas reales, muchas de las cuales habían conquistado antiguos reinos ú otros estados. Los gobiernos se hacen ya más poderosos y los desórdenes de los antiguos tiempos desaparecen; pero el modo con que los gobiernos acrecen su poder, es mediante la destrucción de las antiguas libertades por los príncipes. Los reyes empiezan á tener *ejércitos permanentes*, esto es, guerreros siempre á sueldo y en armas, en vez de lo que hacían los antiguos príncipes y repúblicas, que era llamar á su

propio pueblo á guerrear siempre que era necesario. Así en la nueva época los reyes lograban lo que querían, y en muchos países concluyeron las asambleas nacionales. Además, hubo tres cosas que se hicieron universalmente conocidas y que cambiaron la faz del mundo : la *imprenta*, por la cual fué más fácil adquirir conocimientos ; la *pólvora*, que cambió el arte de la guerra, y la *brújula*, que puso á los hombres en posibilidad de hacer navegaciones más largas, lo que condujo al descubrimiento de tierras lejanas. Éste fué, en suma, el tiempo en que se descubrió un nuevo mundo y se produjeron grandes cambios en el antiguo.

2. *La reforma religiosa.*—Pero, sobre todo, este fué el tiempo de los más grandes cambios en materias religiosas, si bien ya había habido mucho movimiento en este sentido desde el siglo XIII. Muchos hombres habían predicado doctrinas que la iglesia de Occidente había declarado heréticas, y muchos también habían sido quemados por haber defendido esas doctrinas. Los albigenses habían sido aniquilados por una cruzada, y lo mismo había sucedido en el siglo XV á los secuaces de *Juan Huss* en Bohemia. Pero en el siglo XVI, los hombres empezaron á discutir respecto á las doctrinas admitidas, y se levantaron especialmente contra el poder de los obispos de Roma. Tanto la Antigua como la Nueva Roma se habían hecho la capital de la iglesia, porque eran las capitales del imperio ; pero cuando ya el poder temporal de Roma había terminado, parecía que era llegado el tiempo de que terminara también su poder espiritual.

Los papas habían usado frecuentemente su poder para malos fines y habían intervenido bastante los derechos de los gobiernos é iglesias nacionales. Había habido también muchos abusos en la iglesia que los papas bien pudieron haber remediado; pero en vez de haber hecho esto, se opusieron á todo intento de reforma, ya fueran hechos por los concilios generales ó por los gobiernos de cada país en particular. Además, muchas gentes sostenían que mucho de lo que se había enseñado y practicado era malo en sí mismo y no tenía cabida en las Escrituras ó en la primitiva iglesia; así es que, en el curso del siglo XVI, una gran parte de la Europa occidental sacudió el dominio de los papas, y cada nación hizo en la religión todos los cambios que creyó que debía hacer. Se puede decir, hablando llanamente, que las naciones romanas tomaban para sí todo el dominio de los papas que las naciones teutonas se quitaban de encima. La iglesia de Oriente era severamente juzgada, pues los griegos y sus vecinos estaban bajo la dominación de los turcos, y Rusia aun no empezaba á figurar.

3. *Desarrollo del poder español.*—Durante el siglo XVI, España fué la potencia más grande en Europa, pues Fernando tenía bajo su dominio toda la península española, menos Portugal, y además tenía á Cerdeña y Sicilia, habiendo adquirido también en la península el reino de Nápoles. Su hija Juana se casó con Felipe, hijo de Maximiliano de Austria, y de María, hija de Carlos el Calvo; así es que su hijo *Carlos* heredó los reinos y ducados de cada uno de sus padres y abuelos, y tenía además de los


NORUEGA
SUECIA
RUSIA
ESCOCIA
IRLANDA
DINAMARCA
INGLATERRA
PAISES BAJOS
POLONIA
ALEMANIA
KANATO DE KRIM
FRANCIA
SUIZA
HUNGRIA
TRANS-LVANIA
NAVARRA
PORTUGAL
ESPAÑA
IMPERIO TURCO
CERDEÑA
EUROPA
EN TIEMPO DE
CÁRLOS QUINTO
Posesiones de la
CASA DE AUSTRIA
VENECIANOS

dominios de Fernando é Isabel, la Holanda y el condado de Borgoña. En 1519 fué electo emperador con el nombre de *Carlos V.* Por consiguiente, el emperador fué otra vez el príncipe más poderoso de Europa, y su mayor poder provenía, no del imperio, sino de sus propios dominios. Carlos abdicó sus coronas en 1555, y le sucedió en el imperio su hermano Fernando ; pero el poder principal en Europa pasó á manos de *Felipe II,* hijo de Carlos, á quien sucedió en sus derechos hereditarios. Felipe reinó hasta 1598 ; pero antes, en 1580, adquirió el reino de Portugal, y así toda la península española quedó unida. Mas en 1639 Portugal se hizo independiente otra vez, bajo la casa de *Braganza.* Después de la muerte de Felipe decayó mucho el poder de España. La Reforma fué vilipendiada en la misma España, y el haber querido hacer lo mismo en los Países Bajos, fué causa de que se perdieran siete de estas provincias. Además, los descendientes de los mahometanos de Granada fueron expulsados de España.

4. *Las guerras de Italia.*—Entre tanto, la antigua rivalidad entre las casas de Anjou y de Aragón se convirtió en una gran rivalidad entre Francia y España. En 1494 *Carlos VIII* de Francia atravesó la Italia y adquirió el reino de Nápoles, el que volvió á perder inmediatamente. El siguiente rey, Luis XII, reclamaba el ducado de Milán lo mismo que á Nápoles, y convino en dividir este último con Fernando ; pero en 1504 Fernando lo tomó todo para sí. Hacia esa época, en 1508, Luis y Fernando, juntamente con el papa *Julio II* y el

emperador electo *Maximiliano*, formaron la *Liga de Cambrai* con el objeto de despojar á la república de Venecia ; pero no lo consiguieron, por las disensiones que hubo entre ellos, y Venecia recobró todo lo que había perdido. Desde esa época hasta 1529 continuó la guerra, al principio entre Fernando y Luis, y después entre sus sucesores Carlos en España y *Francisco I* en Francia. Milán se perdió y se recuperó alternativamente muchas veces seguidas, hasta que al fin Carlos se lo dió á su hijo Felipe. En 1525 Francisco fué hecho prisionero en la batalla de *Pavía;* en 1527 *Roma* fué saqueada por las tropas imperiales, y por último, en 1529 se hizo la paz. Al año siguiente, Carlos fué coronado en Bolonia como rey de Italia y como emperador, desde cuya época ningún otro emperador volvió á ser coronado en Italia. Cuando Carlos abdicó, su poder en Italia pasó á su hijo Felipe de España.

5. *Las repúblicas de Italia.*—Durante esas guerras concluyó la grandeza de las repúblicas de Italia. En Florencia, los Médicis que se habían convertido en tiranos fueron rechazados una vez tras otra según eran los azares de la guerra. Francia se afilió como aliada de las repúblicas, mientras que dos de los papas de la época, *Leon X* y *Clemente VII*, de la casa de los Médicis, hicieron cuanto pudieron por sus parientes. Cuando se hizo la paz en 1529, Francisco abandonó á sus aliados y Florencia quedó entregada á su propia suerte. Entonces el papa y el emperador se unieron contra ella y se vió obligada á recibir á los Médicis como

duques. El duque Cosme anexó la república de Siena á sus dominios, con lo cual quedó constituído el *Gran Ducado de Toscana.* Las únicas repúblicas que quedaron fueron Venecia, Lucca, Génova y la pequeña de San Marino, siendo Venecia la sola que desempeñó algún papel importante. Fué ésta uno de los grandes baluartes de la cristiandad contra los turcos ; y en 1570 las flotas española y veneciana ganaron la batalla de *Lepanto,* el primer golpe de importancia que recibió el poder otomano. Sin embargo, Venecia tuvo que ceder la isla de Chipre, conservando la de Creta y otras muchas islas pequeñas.

6. *Los papas.*—Al principio del siglo XVI los papas tomaron parte muy activa en las guerras de Italia, ya para aumentar sus dominios temporales, ya en beneficio de su parentela. Algunos de ellos eran de costumbres depravadas, especialmente *Alejandro VI,* de la casa de los Borgias. *Leon X* adquirió gran renombre como patrono de las ciencias y las artes, y realmente fué un poco mejor que los otros. En esa época fué cuando *Martín Lutero* empezó á predicar la reforma en Alemania, pero los papas por mucho tiempo no hicieron gran caso de lo que estaba pasando. La reforma nunca fué aceptada en ninguna parte de Italia, aunque muchas personas deseaban hacer algunas reformas especiales. Hacia fines del siglo los papas fueron diferentes de lo que habían sido ; fanáticos exagerados, pero de buena conducta privada, estaban siempre prontos á hacer lo que consideraban que era su deber. Entre los años 1545 y 1563 se verificó el famoso *Concilio de Trento,* el cual corrigió muchos males

prácticos, pero que le dió una forma tan rígida al credo católico romano, que ya no quedó esperanza alguna de que pudiera haber avenencia entre los papas y los reformadores, y desde entonces el cristianismo de Occidente quedó definitivamente dividido. Hacia fines del siglo la iglesia romana recobró no pocos de los países que se habían sustraído á su obediencia, lo que se hizo principalmente por los *Jesuítas* ó *Compañía de Jesús*, fundada por el español *Ignacio de Loyola.*

7. *La reforma en Alemania.*—Después de Federico III su hijo *Maximiliano* tomó los nuevos títulos de *emperador-electo* y *rey de Alemania*, si bien los reyes alemanes eran comunmente llamados emperadores, aunque ninguno de ellos, después de Carlos V, había sido coronado en Italia. Maximiliano procuró mejorar el estado de Alemania, y ya al fin de su reinado, en 1517, *Lutero* empezó á predicar las doctrinas de la reforma, lo que dió origen en Alemania á grandes disensiones religiosas y guerras civiles. En esa época fué elegido emperador Carlos V, y los reformadores fueron condenados en dos *Dietas*, en la de *Worms* en 1521 y en la de *Spira* en 1529. Pero en Spira los príncipes y las ciudades que seguían á Lutero protestaron contra el decreto, y de aquí les vino á los reformadores el nombre de *protestantes*, primero en Alemania y después en todas partes. Por último, en 1555, por la *paz de Augsburgo* quedaron en un mismo pie las dos religiones en toda Alemania; es decir, que cada príncipe ó ciudad podía adoptar de esas dos religiones la que mejor quisiera, pero

sin tolerar á los que no seguían la religión de su príncipe ó de su ciudad. Así es que en Austria, no obstante que la mayoría era protestante, como los archiduques habían permanecido católicos, se restableció esta última religión por los jesuítas. Después de la abdicación de Carlos, su hermano Fernando, rey de los romanos, le sucedió como emperador electo, y el imperio casi en su mayor parte era alemán. El mayor poder que tenía en Italia pasó á España, y la mayor parte de Borgoña fué dominada por Francia.

8. *Avance de Francia.*—La rivalidad entre Francia y España que empezó en las guerras de Italia, continuó entre los reyes franceses y las dos ramas de la *casa de Austria,* esto es, los emperadores de esa casa y los reyes austriacos de España. En Italia los reyes franceses no pudieron conservar ni á Milán ni á Nápoles; la guerra continuó, y mientras que Francisco y su hijo Enrique II perseguían á los protestantes en Francia, alentaban á los de Alemania contra el emperador y aun á los turcos para que atacaran el imperio. En 1552, Francia hizo su primera conquista á expensas de Alemania, ganando los tres obispados de *Metz, Toul* y *Verdun,* á los cuales rodeaba el ducado de Lorena. Por último en 1558 se hizo la paz en *Cateau de Cambresis,* y durante treinta años, á contar de 1562, el avance de Francia fué detenido por las guerras religiosas. Los *hugonotes* ó protestantes franceses eran los secuaces del reformador francés *Juan Chauvin* ó *Calvino,* quien se estableció en Ginebra. Sus doctrinas que divergían mucho más de la igle-

sia romana que las de Lutero, fueron seguidas por pueblos de Francia y Suiza que habían aceptado antes la reforma y por otros pueblos de Alemania. Después de Enrique II reinaron, de 1559 á 1589, tres de sus hijos, Francisco II, Carlos IX y Enrique III. En tiempo de Carlos IX, en 1572, tuvo lugar el *Degüello de San Bartolomé*, en el que muchos de los hugonotes fueron asesinados en París. Durante la última parte de estas guerras, el jefe del partido hugonote fué *Enrique de Borbón*, rey de Navarra, es decir, de la pequeña parte de Navarra que estaba al norte de los Pirineos. Era el heredero de la corona de Francia después de los hijos de Enrique II, y la corona recayó en él, en efecto, después del asesinato de Enrique III ; pero París y una gran parte de Francia se negaron á reconocerle hasta que se hizo católico, lo que se verificó en 1593 ; y fué asesinado después en 1610. Le sucedió su hijo Luis XIII, y bajo el ministerio del cardenal *Richelieu* quedó firmemente establecido el poder real y Francia empezó á ocupar el primer lugar en Europa.

9. *Levantamiento de los Países Bajos.*—Entre tanto, el poder de España recibía un terrible golpe y se formaba una nueva república. Los *Países Bajos* habían pasado, como parte de las posesiones de los duques de Borgoña, á poder de Felipe de España, cuyo fanatismo había causado gran descontento. En 1568 estalló un levantamiento bajo Guillermo de Nassau, llamado *Guillermo el Taciturno*. Este era un príncipe del imperio, habiendo heredado el pequeño principado de Orange que estaba circundado casi por todas partes por Francia,

y á la vez era el hombre más importante de los Países Bajos. Las siete provincias que estaban hacia el norte eran ya independientes de España y se habían constituído en 1581 en una república federal que se llamó las *Siete Provincias Unidas*, de las cuales *Holanda* era la mayor. Felipe y sus sucesores habían conservado las provincias del sur, cuyo pueblo era católico en su mayor parte. En 1584 fué asesinado el príncipe de Orange, y su hijo *Mauricio* continuó las guerras hasta 1609, en que hubo una tregua con España, que más bien fué la paz. Las provincias quedaron nominalmente como formando parte del imperio hasta 1648, pero en realidad eran independientes tanto del imperio como de España ; y aunque el territorio de los *holandeses* (como se acostumbra llamar á los que pertenecen á las *siete provincias*) era muy pequeño, su valor y su energía especialmente por mar eran tan grandes, que durante todo el siglo XVII su confederación era tenida como una de las principales potencias de Europa.

10. *Suiza y Saboya.*—Entre tanto, la liga más antigua en el otro extremo del imperio, la antigua liga de la Alta Alemania, cuyos naturales se llaman hoy *suizos*, había crecido muchísimo después de la guerra con Carlos de Borgoña, y se le anexaron cinco nuevos cantones, formando trece en junto, todos alemanes, y además los aliados y súbditos de países vecinos. Los confederados tomaron una parte activa en las guerras italianas y adquirieron la Lombardía, que hoy es el cantón de Ticino ; pero su principal poder estaba en el antiguo reino

de Borgoña. Los únicos príncipes de allí que no habían caído en poder de Francia eran los *duques de Saboya*, que tenían tierras en los dos lados de los Alpes, y desde entonces hasta ahora han ido perdiendo terreno del lado de Borgoña mientras que se han extendido por el lado de Italia. La Suiza tenía su *reforma* propia, distinta de la de Alemania, y su jefe era *Ulrico Zwinglio*, que empezó sus predicaciones en 1519. Berna y Zurich y algunos otros países aceptaron sus doctrinas, mientras que otros permanecieron católicos. Entre tanto, Guillermo Farel predicaba en *Ginebra*, la que estaba aliada con Berna y otros cantones. Los duques de Saboya, cuyos dominios circundaban á Ginebra, trataron varias veces de tomarla ; pero Ginebra fué auxiliada por sus aliados y los duques de Saboya perdieron todas sus posesiones al norte del lago y algunas hacia el sur, y estas últimas le fueron devueltas en 1564. De este modo Berna y otros de los confederados adquirieron dominio en los países adyacentes. Ginebra permaneció libre y fué el lugar de residencia de Calvino y el principal en que predicó sus doctrinas. Desde entonces los duques de Saboya tuvieron que hacer de preferencia con Italia, y en 1648 los cantones suizos quedaron formalmente reconocidos como independientes del imperio.

11. *Inglaterra y Escocia.*—En este intervalo, la reforma quedó aceptada bajo diversas formas, tanto en Inglaterra como en Escocia, y las coronas de estos dos países quedaron unidas. La última mitad del siglo XV en Inglaterra, fué abundante en gue-

rras civiles entre las casas de York y de Lancaster. *Enrique VIII* fué el primer rey cuyo título no se disputó, y en su tiempo empezaron los cambios religiosos, y aunque había desconocido el poder de los papas, los que predicaban la reforma eran todavía quemados. En tiempo de Eduardo VI se verificaron cambios más estrictamente religiosos ; pero su hermana María que se casó con Felipe de España, no solamente restableció la antigua religión, sino también la autoridad de los papas. La iglesia anglicana quedó finalmente reformada en tiempo de *Isabel*, que empezó á reinar en 1558, y se separó del papado, aunque hubo menos cambios que en otros países. En Escocia los cambios fueron de mayor consideración que en ninguna otra parte, porque allí los había hecho el pueblo, mientras que en Inglaterra los había hecho el rey. La reina de Escocia *María Estuardo*, que había sido esposa de Francisco II de Francia, quedó fiel á la antigua religión. Fué arrojada de su reino y se refugió en Inglaterra en 1569, y diez y ocho años después fué decapitada por haber participado en una conspiración contra Isabel. En 1588 Felipe de España envió su *armada*, una gran flota, á conquistar á Inglaterra, siendo nulo el resultado. En esta época Isabel se puso al frente del partido protestante de Europa y durante todo su reinado estuvo en guerra con España. Á su muerte en 1603, le sucedió en el trono en Inglaterra *Jacobo VI* de Escocia, así es que Francia ya no pudo contar con Escocia como aliada suya contra Inglaterra. Esta última perdió el lugar que ocupaba en Europa en tiempo de Isabel.

Reinando Carlos I empezó la *Gran Guerra Civil* entre el rey y el parlamento, y bajo el protector *Oliverio Cromwell* Inglaterra se hizo de nuevo una potencia de primer orden.

12. *La Europa septentrional.*—Muy al principio del siglo XVI terminó la unión de los tres reinos escandinavos. *Cristián II,* llamado *el Cruel,* reinó por un poco de tiempo en los tres reinos, y en 1523 Suecia y Dinamarca eligieron diferentes reyes, siendo *Gustavo Wasa* el electo por Suecia, el mismo que introdujo allí las doctrinas de Lutero, habiendo sucedido en Suecia lo mismo que en Inglaterra, que se hicieron menos cambios que en otras partes. Suecia adquirió una posición más elevada en Europa que la que había tenido hasta entonces, especialmente bajo el más grande de sus reyes *Gustavo Adolfo.* Bajo el reinado de su hija Cristina se ensanchó la frontera sueca hacia el occidente, y entre tanto los reyes de *Oldenburgo* reinaron tanto en Dinamarca como en Noruega. En tiempo de Federico I, que reinó de 1523 á 1533, quedó establecida la religión luterana en Dinamarca, y Federico II, de 1559 á 1588, conquistó la tierra de *Dithmarschen* en donde el pueblo conservaba todavía la antigua libertad, como en el otro extremo de Alemania la habían conservado los cantones suizos.

13. *Polonia y Prusia.*—En el siglo XVI bajo la casa de *Jagellón,* Polonia erá uno de los estados más grandes de Europa, ensanchándose sobre una gran parte de Rusia, aunque perdió luego parte del territorio ruso, y desde entonces ha ido retrocediendo la frontera polaca. En 1525 la orden

de los caballeros teutónicos fué abolida y su gran maestre *Alberto de Brandenburgo* se hizo *duque* (hereditario) *de la Prusia Oriental,* como vasallo de Polonia. Pronto el ducado de Prusia quedó unido al electorado de Brandenburgo; después Prusia quedó libre de su vasallaje, y Brandenburgo y Prusia constituyeron una nueva potencia. Una parte de las posesiones de los caballeros en *Livonia* se agregó primero á Polonia y después á Suecia y la otra parte fué convertida en ducado por el gran maestre Kettler. En 1573 la corona de Polonia fué puramente electiva y desde entonces el poder del país decayó considerablemente.

14. *Rusia.*—Entre tanto, Rusia, que por tanto tiempo se había quedado atrás, volvía á adquirir algún poder. Bajo el reinado de Juan ó Ivan IV, llamado *Ivan el Terrible,* que había reinado de 1533 á 1584, los tártaros de Kasan fueron completamente aniquilados y la frontera rusa se extendió hasta el mar Caspio; pero Rusia fué cercenada en el mar Negro por los tártaros de Krim, que equivalían á los sarracenos españoles en Granada; también quedó cercenada en el lado del Báltico por Polonia y Suecia, de tal modo, que todo el comercio que tenía Rusia con la Europa occidental se hacía por el mar Blanco. Ivan tomó el título de *Czar,* que según algunos creen es una corrupción de *César,* pues los gobernantes de Rusia siempre habían pretendido que eran sucesores de los emperadores de Oriente. En 1589 concluyó el linaje de Rurico, y después de algún tiempo de confusión comenzó á reinar la casa de *Romanoff,* en 1613. Desde en-

tonces Rusia se ha extendido rápidamente hacia oriente, hacia occidente y hacia el sur.

15. *Turquía y Hungría.*—En el primer año del siglo XVI, los otomanos fueron amenazados por un enemigo mahometano que acababa de aparecer. Así como Persia se había levantado bajo Artajerjes por la predicación de la antigua religión persa, después volvió á levantarse, en tiempo de los príncipes llamados los *sofíes*, por la predicación de la forma *shiah* del mahometismo. Entre tanto los otomanos se extendían hacía el oeste, el norte y el sur. *Selím el Inflexible*, que había reinado de 1512 á 1520, adquirió la Siria y el Egipto, y el califa nominal de este último le cedió sus derechos ; lo que hizo que el sultán otomano fuera cabeza de todos los mahometanos ortodoxos. Después, de 1520 á 1566 reinó *Solimán*—es decir, Salomón—el *Legislador*, bajo cuyo gobierno creció muchísimo el poder otomano. En su guerra contra el emperador Carlos fué apoyado por Francisco de Francia. La mayor parte de Hungría fué conquistada, Viena fué sitiada, los caballeros de San Juan fueron arrojados de Rodas y después sitiados en Malta, isla que les había sido cedida por el emperador. Solimán fué el último de los sultanes que amenazó al mundo entero ; sin embargo de lo cual, los turcos hicieron todavía algunas otras conquistas. Tuvieron guerras interminables con Persia por el este y con Polonia y Hungría por el norte. Desde esa época, á contar desde el emperador Fernando, la corona de Hungría no ha dejado de pertenecer á los príncipes austriacos.

16. *La guerra de los treinta años.*—Además de las disputas religiosas del siglo XVI, hubo la gran guerra religiosa, llamada la *guerra de los treinta años*, que se verificó en Alemania y en la que tomaron parte otras muchas naciones. Empezó en Bohemia en 1619, donde la intolerancia del monarca, el emperador *Fernando II*, hizo que los protestantes se insurreccionaran y eligieran por rey á *Federico el Elector Palatino*, quien perdió su nuevo reino y sus antiguos dominios, y la guerra se extendió por toda la Alemania. Al principio todo lo arrollaron las tropas imperiales, y otras potencias protestantes intervinieron también, *Cristián IV* de Dinamarca, primero, y después *Gustavo Adolfo* de Suecia, quien empezó la campaña en 1630, ganó grandes victorias durante dos años y fué muerto después en *Lutzen*. Suecia tomó parte en la guerra hasta el fin. El objeto de la guerra al principio, fué la defensa del protestantismo en Alemania; pero en 1635 Francia bajo el ministerio de Richelieu se mezcló en ella, y la convirtió en una guerra para el engrandecimiento francés. La paz se hizo en 1648 bajo un nuevo emperador, *Fernando III*, que empezó á reinar en 1637, y un nuevo rey de Francia, *Luis XIV*, que empezó su reinado en 1643. Entonces Luis era niño, pero Francia estaba gobernada por el cardenal *Mazarino*, como lo había sido antes por el cardenal Richelieu. Por la *paz de Westfalia* las dos religiones quedaron en Alemania al mismo nivel, pero el país se arruinó y desde entonces todo el poder quedó en manos de los príncipes. Á Francia le tocó una gran parte de

Alsacia, que fué separada del imperio. Los reyes de Suecia también adquirieron tierras en Alemania, pero se hicieron príncipes del imperio. Desde entonces continuó la guerra entre Francia y España hasta 1659, en que Francia adquirió el Rosellón y algunas plazas en los Países Bajos.

17. *Las colonias europeas.*—Casi todas las potencias marítimas de Europa habían fundado colonias en las tierras nuevamente descubiertas en el este y en el oeste. Portugal fué la que empezó; le siguió España y después Francia, Inglaterra y las Provincias Unidas. Estas colonias eran de dos clases; algunas, principalmente en África y en las Indias Orientales, eran colonias comerciales que frecuentemente se convirtieron en dominios, pero en donde nadie se establecía ni dejaba á sus hijos; y otras, sobre todo en América, realmente eran colonias, convertidas luego en naciones en que se habla el inglés, el portugués y el español. Pero estas colonias no eran independientes, como lo habían sido las antiguas colonias griegas; todas estaban sujetas á la madre patria. Los portugueses empezaron sus colonizaciones en África antes de que se hubiera descubierto el Cabo de Buena Esperanza, y después de esto se extendieron más hacia el este y las islas orientales; en el siglo XVI sus dominios de Oriente eran más extensos que los que allí poseía ninguna otra potencia europea. Pero en América los españoles fueron los primeros establecidos, pues *Colón*, que fué el primero en llegar á las islas de la India Occidental, aunque era genovés, estaba al servicio de Fernando é Isabel. Otros de los prime-

ros descubridores, entre los que se cuenta *Américo Vespucio*, de donde se deriva el nombre de *América*, eran italianos al servicio de reyes extranjeros. Entre los años 1519 y 1536 se fundó el gran dominio español en América. En la América del Sur los portugueses fundaron también su gran colonia del Brasil. Los ingleses, los franceses y los dinamarqueses se ocuparon principalmente de la América del Norte. El verdadero principio de la colonización francesa é inglesa, se verificó casi al mismo tiempo en 1606 y 1607. Las colonias inglesas, de las cuales la primera fué *Virginia* y después *Nueva Inglaterra*, se convirtieron después en los Estados Unidos. Había también colonias suecas y dinamarquesas, y Francia reclamaba un gran territorio al norte, al sur y al oeste. De este modo se formó un nuevo mundo europeo al otro lado del Atlántico, y desde entonces la historia de la India y más que todo la de América viene á formar parte de la historia de Europa.

18. *La literatura, el arte y las ciencias.*—El movimiento de la mente de los hombres que dió origen á la reforma religiosa, causó también grandes adelantos en el saber en general. La *nueva literatura* se desparramó de Italia por todas partes. El latín era todavía el lenguaje de las ciencias y de la literatura, aunque algunas personas en la mayor parte de los países empezaron á escribir la historia y la poesía en su propio idioma. Las controversias religiosas dieron lugar en todas partes á muchos escritos sobre asuntos teológicos. El siglo XVI fué también la era de los grandes pintores italianos y

de muchos de los principales poetas de Inglaterra, España, Italia y Portugal; Francia brilló más en la prosa. Las diversas naciones tuvieron entonces mayor conocimiento de las lenguas de otras naciones, si bien el italiano era la lengua que más especialmente se estudiaba, y así como en el siglo XII había revivido en Italia el estudio de las leyes romanas, del mismo modo en las Provincias Unidas se desarrolló el estudio de las *leyes de las naciones*, es decir, de las reglas por las que se rigen las naciones en los casos de paz ó guerra entre sí. Alemania se quedó atrás á causa de sus guerras civiles; pero la traducción de la Biblia por Lutero fijó el modelo de la lengua alemana y estableció como regla que el alto alemán debía de ser superior al bajo alemán. Los hombres alcanzaron también entonces un conocimiento mayor de la naturaleza y nociones más verdaderas de los movimientos de los cuerpos celestes, por más que la enseñanza de esto último fuera condenado por los papas como herética. Por otra parte, el papa Gregorio III había arreglado el calendario, cuyo arreglo no había vuelto á intentarse desde la época de César, y por algún tiempo fué aceptado por los católicos y rehusado por los protestantes; hoy todavía no es aceptado por la iglesia de Oriente.

19. *Resumen.*—Durante este tiempo la importancia relativa de las potencias de Europa cambió considerablemente. De hecho, el imperio había terminado; pero el título de emperador se daba todavía á los reyes alemanes de la casa de Austria. La rama española de esta casa llegó á ocupar el

primer lugar en Europa, pero durante la guerra de los treinta años fué suplantada por Francia. Los estados italianos se convirtieron en dependencias de España, exceptuando Venecia que continuó siendo el baluarte contra los turcos. De los otros baluartes de Europa, Hungría había dejado de ser un reino independiente, pues los turcos se habían apoderado de su mayor parte y los archiduques de Austria eran reyes de lo restante. Polonia estaba en el apogeo de su poder al principio de este período y decayó hacia el fin de él. Entre tanto se alzaban nuevas potencias; Inglaterra y Escocia, aunque en realidad eran distintos reinos, formaban uno solo ante las demás naciones. El levantamiento de las Provincias Unidas contra España, había constituído una nueva nación. Suecia repentinamente se había hecho una de las principales potencias de Europa, y Rusia dió los primeros pasos hacia su actual engrandecimiento. El descubrimiento simultáneo de nuevas tierras en Oriente y en Occidente, cambió la faz del mundo y dió nuevo ensanche á todas las potencias marítimas. Entre tanto, los cambios religiosos subdividieron las iglesias de Occidente, y este mismo movimiento intelectual fué causa de grandes adelantos en todos los ramos del saber humano.

CAPÍTULO X

GRANDEZA DE FRANCIA

1. *Desarrollo del poder francés.*—Francia empezó á ocupar el lugar de España como primera nación de Europa. Ya había humillado á las dos ramas de la casa de Austria y aun el mismo imperio había sido desmembrado por ella. En 1661 *Luis XIV* tomó las riendas del gobierno en sus propias manos y gobernó con más absolutismo que ningún rey antes de él lo había hecho. En 1665, á la muerte de Felipe IV de España, reclamó una parte de los Países Bajos como pertenecientes á la reina de Francia, no obstante que había renunciado toda reclamación en la época de su matrimonio. Hasta 1679 hizo varias conquistas en los Países Bajos, y ganó el *condado de Borgoña*, la ciudad de *Besançon* y algunas ciudades más en Alsacia. Atacó también á las Provincias Unidas, que habían empezado á ayudar á su antiguo enemigo, España, contra su nuevo enemigo, Francia. El emperador Leopoldo y algunos otros príncipes alemanes tomaron también parte en la guerra. Luis, que perseguía á los protestantes en Francia, los apoyaba en Hungría contra el emperador, y se alió con los turcos como lo había hecho antes Francisco I. En 1679, por la paz de *Nimwegen* Luis conservó estas conquistas, y no obstante continuó apropiándose nuevas plazas en Alsacia, y en 1681, á pesar de ser tiempo de paz se apoderó de *Estrasburgo*, tomando también á Aviñón é insultando á la república de Génova.

2. *Inglaterra, las Provincias Unidas y Francia.* —Este poder de Luis quedó refrenado por la unión de Inglaterra y las Provincias Unidas. El protector Cromwell murió en 1658, y después de cierto tiempo de confusión volvió Carlos II en 1660. Entonces Inglaterra perdió el puesto que había tenido en tiempo de Cromwell, pues Carlos se humilló á Francia y recibió dinero de Luis. Luego hubo guerras entre Inglaterra y las Provincias Unidas, tanto en tiempo de la república como en tiempo de Carlos II. Entre tanto, los *príncipes de Orange* fueron durante algunas generaciones *estatúderes* ó primeros magistrados de Holanda, y uno de ellos, Guillermo II, se casó con la hija de Carlos I de Inglaterra, y su hijo Guillermo fué el primero en defender las provincias contra Luis. Se casó con su prima María, hija de Jacobo, duque de York y hermano de Carlos II. Carlos murió en 1685 y le sucedió Jacobo, que era católico romano. Sus actos ilegales hicieron que fuera destronado en 1688 y en su lugar fueron elegidos *Guillermo* y *María* como rey y reina. De este modo la Inglaterra y las Provincias Unidas quedaron dispuestas á hacer frente á Francia. Precisamente hacia esta época estalló la guerra por casi toda Europa. El rey Guillermo, como jefe de los dos países, era el alma de la *Gran Alianza* que se había formado para resistir á Francia, contando entre sus aliados al emperador, al rey de España y á varios príncipes alemanes. Por último, en 1697, se hizo la paz en *Ryswick*, en virtud de la cual Luis devolvía las plazas que había tomado en Alemania, pero conservando, sin em-

bargo á Estrasburgo. El rey Guillermo murió en 1702 y le sucedió Ana, hija de Jacobo II.

3. *La guerra de sucesión en España.*—En tiempo de *Carlos II* de España que reinó de 1675 á 1700, aquel reino decayó más que en ninguna otra época, y como Carlos no tenía hijos hubo grandes disputas respecto á la sucesión y se celebraron diversos tratados para arreglarla. Por último se convino en que España pasaría al hijo del emperador, el archiduque Carlos, y que el resto de los dominios españoles en Europa serían divididos. Pero cuando murió Carlos de España, dejó todos sus dominios á *Felipe,* duque de Anjou y nieto de Luis de Francia. Por esto estalló otra guerra, en la cual tomaron parte Inglaterra, las Provincias Unidas, el imperio, Brandenburgo ó Prusia y Saboya. Entonces alcanzó sus victorias el *duque de Malborough* é Inglaterra adquirió á Gibraltar. Se hizo la paz en 1713 y 1714 por los tratados de *Utrecht* y *Rastadt* y Felipe quedó reconocido como *rey de España é Indias*—esto es, de las colonias de España en América y en Oriente ; pero Gibraltar y la isla Menorca quedaron segregadas de España y en posesión de Inglaterra. Carlos, que en 1711 había sido el sucesor en el imperio y en los estados austriacos, tomó los Países Bajos, la Cerdeña, el reino de Nápoles y parte del ducado de Milán ; el resto de este ducado y el reino de Sicilia fueron á poder de *Víctor Amadeo,* duque de Saboya. Poco después murió Luis XIV en 1715, y aunque éste había acrecentado sus dominios, el reino estaba sumamente debilitado por las guerras, y sobre todo

por la persecución á los protestantes, lo que había hecho que la mayor parte de las gentes industriosas salieran de Francia llevando su industria á otras partes.

4. *La Gran Bretaña é Irlanda.*—Esta época fué muy importante por lo que toca á las relaciones entre los tres reinos de Inglaterra, Escocia é Irlanda. Escocia é Irlanda habían sido conquistadas por Cromwell y convertidas en una república con Inglaterra. Cuando volvió Carlos II, Escocia fué de nuevo un reino independiente é Irlanda una dependencia de Inglaterra. Los escoceses eran presbiterianos en su mayor parte, esto es, protestantes que habían aceptado mayores cambios que los hechos por la iglesia de Inglaterra y eran muy perseguidos por Carlos y Jacobo; así es que cuando los ingleses proclamaron á Guillermo y á María, los escoceses los aceptaron con gusto, asegurando así su propia religión. Pero los irlandeses eran principalmente católicos romanos; así es que se pusieron firmemente del lado de Jacobo, y Guillermo tuvo que conquistar el país. Se promulgaron leyes muy severas contra los católicos romanos, de modo que la misma revolución que llevó la libertad á Inglaterra y á Escocia trajo la opresión á Irlanda. En los tiempos de la reina Ana en 1707, Inglaterra y Escocia quedaron unidos en un solo reino, la *Gran Bretaña*, de la que quedó independiente Irlanda. Como ni Guillermo ni Ana dejaron descendencia, fué proclamado el próximo heredero protestante *Jorge, Elector de Hannóver*, que subió al trono después de la muerte de Ana en 1714.

5. *Alemania y Hungría.*—*Leopoldo I* fué emperador durante todo este tiempo, y reinó desde 1658 á 1705. Los príncipes alemanes hacían entonces lo que querían y algunos de ellos se unieron á Luis en sus guerras con el imperio. La unión de *Brandenburgo* con *Prusia* había constituído una nueva potencia alemana que se engrandeció mucho bajo Federico Guillermo, llamado el *Gran Elector.* En 1701 su hijo Federico tomó el título de *rey de Prusia.* El inmediato rey, Federico Guillermo I, reforzó muchísimo el ejército prusiano. Entre tanto, en 1683, los turcos sitiaron á Viena, pero fueron rechazados por *Juan Sobieski,* rey de Polonia, y por *Carlos,* duque de Lorena. Hungría quedó entonces completamente libre de los turcos y en 1687 la corona se hizo hereditaria en la casa de Austria. Bajo el gobierno de Leopoldo, de *José* que le sucedió en 1705, y de *Carlos VI* que reinó de 1711 á 1740, hubo muchas guerras con los turcos, hasta que se celebró la paz de Passarowitz en 1718 y se les cedió á los turcos parte de Servia con la ciudad de Belgrado.

6. *Italia.*—En Italia, los únicos estados que tuvieran historia propia, fueron el ducado de *Saboya* y la república de *Venecia,* pues los otros estados sufrieron los cambios que quisieron las potencias extranjeras, y por el tratado de Utrecht el emperador Carlos VI se hizo casi dueño de Italia, como antes lo había sido Carlos V. Saboya se iba engrandeciendo ; sus duques tomaban parte en todas las guerras y sacaban siempre alguna ventaja al hacerse la paz. Así fué como el duque *Víctor Amadeo*

adquirió por la paz de Utrecht una parte del ducado de Milán y fué hecho rey de la isla de Sicilia. Entre tanto Venecia continuaba sosteniendo su lucha con los turcos, aunque su poder iba disminuyendo tristemente. De 1645 á 1669 tuvo efecto la *guerra de Candía*, llamada así por el largo sitio de la ciudad de Candía en Creta. La isla se perdió entonces, pero en 1684 los venecianos bajo el mando de *Francisco Morosini* conquistaron todo el Peloponeso, y lo conservaron hasta 1715. Los turcos entonces recobraron la península, desde cuya época Venecia ya no tuvo en su poder ninguno de sus dominios griegos, exceptuando las siete Islas Jónicas y uno ó dos lugares en la costa de Albania.

7. *La Europa septentrional.*—Durante la última mitad del siglo XVII Suecia conservó en Europa el lugar que había conquistado para ella Gustavo Adolfo. Además de sus nuevas posesiones en Alemania, la *paz de Oliva* en 1660 le dió casi toda la Livonia y la parte de la Dinamarca situada al norte de la península. En 1682 Suecia quedó convertida en una monarquía absoluta, como lo había sido Dinamarca en 1660. En 1697 comenzó el reinado del famoso *Carlos XII*, que intentó hacer más de lo que podía, y desde luego fué atacado á la vez por Dinamarca, Polonia y Rusia. Esta última potencia estaba gobernada entonces por el famoso *Pedro el Grande*, y Polonia, después de haber sido mermada por Suecia y Turquía, se había alzado otra vez contra su rey *José Sobieski*, el cual murió, sucediéndole Federico Augusto, elector de Sajonia, llamado *Augusto el Fuerte*. Carlos al principio

batió á los daneses y luego á los rusos en la batalla de *Narva,* pasando después á Polonia, y en 1704 arrojó á Augusto é hizo que los polacos nombraran un nuevo rey, que fué *Estanislao Leszcynski;* pero Carlos acababa de ser derrotado por los rusos en Pultowa y se fué á refugiar entre los turcos, de donde volvió á sus dominios, hasta que al fin fué muerto en 1718 en Frederickshall de Noruega. La paz se celebró bajo el reinado de su hermana Ulrica, y Noruega empezó á ser desmembrada; Livonia y otras posesiones fueron cedidas á Rusia, Suecia perdió la mayor parte del territorio alemán, y el poder real quedó reducido á poca cosa. Desde ese tiempo, tanto Suecia como Polonia cesaron de contarse entre las grandes potencias.

8. *Los turcos.*—Aunque todavía los turcos hacían algunas conquistas, su poder, en lo general, iba en decadencia por todas partes; lo que era debido principalmente á que habían abandonado la exacción del tributo de niños en las naciones subyugadas, griegos, eslavos y otros, como lo habían exigido antes desde el tiempo del sultán Bajaceto. Los turcos tomaban á los niños más fuertes y más despejados de inteligencia y los iniciaban en su propia religión, para convertirlos después en los principales siervos del sultán, y con ellos se formaba el contingente de *jenízaros,* que era la parte más fuerte de los ejércitos turcos. Así la fuerza de las naciones subyugadas se volvió contra ellos mismos. Cuando ya no se exigió el tributo, los jenízaros se convirtieron en una casta hereditaria; los sultanes dejaron de tener buenos soldados y prudentes con-

sejeros, y no pasó mucho tiempo sin que las naciones sometidas pensaran en su propia libertad.

9. *Las colonias europeas.*—Entre tanto, se llevaban adelante con ardor las colonizaciones al otro lado del oceáno, especialmente por las grandes potencias marítimas Inglaterra y las Provincias Unidas. Las colonias inglesas en la *América del Norte* se iban planteando gradualmente, siendo la última Georgia, en 1723, la que vino á completar el número de trece. Pero una de las más principales, á saber, *Nueva York*, no fué al principio colonia inglesa, sino de las Provincias Unidas que se llamaba *Nueva Holanda* con su capital *Nueva Amsterdam*, la cual fué conquistada después por Inglaterra en tiempo de Carlos II y se le llamó Nueva York, por el nombre de Jacobo, duque de York, que fué luego el rey Jacobo II. Siempre que había guerra entre Francia é Inglaterra, había guerra también entre sus colonias en América. Por la paz de Utrecht, en 1713, Inglaterra adquirió la colonia francesa de Acadia, que se llamó *Nueva Escocia;* pero poco después de esto los franceses fundaron á *Nueva Orleans* en el Misisipí. Hacia esa época empezaron las colonizaciones inglesas en la India, si bien los ingleses no eran más que un grupo de comerciantes como los portugueses, holandeses, franceses y daneses. Todavía existen algunas de estas colonizaciones, aunque las inglesas son las que han sobrepujado á las demás. La *Compañía de las Indias Orientales* apareció como una corporación comercial en tiempo de Jacobo I; pero lo que fué comercio se convirtió en dominio. Hacia

el fin del siglo XVII los ingleses fundaron sus tres principales colonias, Calcuta, Bombay y Madras, y nada tenían que ver con las grandes islas de la India, en donde predominaban los holandeses y españoles.

10. *Resumen.*—Así decayó el poder de España durante este tiempo, hasta que al fin la gran monarquía española quedó fraccionada. Francia tomó el lugar prominente de España y creció tan aprisa que fué necesaria la coalición de otras varias potencias para mantenerla á raya. Inglaterra empezó á ocupar un alto lugar en los negocios continentales en tiempo de Guillermo III, extendiendo también las colonias en América y sus dominios en la India. El imperio ya no era más que un mero nombre, sin embargo de que los emperadores habían ganado mucho en los Países Bajos y en Italia, como príncipes austriacos, y también como reyes de Hungría contra los turcos. Otra nueva potencia alemana estaba apareciendo, y era el nuevo reino de Prusia. Italia estaba muerta, menos Saboya que avanzaba y Venecia que hacía frente valerosamente á los turcos. Éstas, aunque todavía hacían algunas conquistas, ya no eran temibles. Suecia y Polonia dejaron de figurar entre las grandes potencias; Rusia se levantaba y crecía á expensas de Suecia, de Polonia y de Turquía. En materias de ciencia y literatura, decididamente Francia é Inglaterra iban á la cabeza.

CAPÍTULO XI

ALIANZA DE LOS REINOS BORBÓNICOS

1. *Francia y España.*—Los acontecimientos más permanentes en ese tiempo fueron el desarrollo de la Rusia como una gran potencia y la rivalidad entre la casa de Austria y el poder creciente de Prusia, de donde ha nacido el actual estado de cosas en Alemania. Pero lo que caracterizó especialmente este período, fué que durante la mayor parte de él los reyes borbónicos de Francia y España estuvieron íntimamente aliados entre sí y en constante rivalidad con la Gran Bretaña ; y como esta rivalidad se hacía sentir más en las posesiones remotas de estas tres potencias, provocó grandes cambios en estas tierras lejanas, tales como el desarrollo del gran poder naval de Inglaterra, la fundación de los dominios británicos en la India y la independencia de los Estados Unidos de América. Pero al principio de esta época hubo una guerra en la que Inglaterra y Francia se aliaron contra España, y después de esto España y Francia se aliaron á su vez contra Inglaterra.

2. *La casa de Austria.*—Entre tanto, el centro de los asuntos estrictamente europeos no fué ya ciertamente el imperio, sino la casa imperial de Austria. Por algún tiempo la rivalidad entre la *casa de Austria* y la *casa de Borbón* continuó todavía, con la diferencia de que ya España era borbónica y no austriaca. La única guerra en que se aliaron Francia é Inglaterra, fué sostenida por

el cardenal *Alberoni*, ministro de Felipe V de España, para recobrar las posesiones españolas en Italia. Nada pudo recobrar España, y todo lo que hubo fué que el emperador y el rey de Sicilia cambiaran sus reinos italianos, de modo que el emperador se hizo *rey de las dos Sicilias* y el duque de Saboya *rey de Cerdeña*, en vez de rey de Sicilia. En el mismo año el emperador Carlos VI, por un acta llamada *La Pragmática Sanción* arregló todos sus dominios hereditarios á favor de su hija *María Teresa;* pero por la contienda llamada *Guerra de la Elección Polaca*, que empezó en 1733 entre el emperador y los dos reinos borbónicos, los dominios de Austria en Italia quedaron mermados. Las Sicilias se le dieron á la rama más joven de los Borbones de España, y Cerdeña tomó otra vez parte de Milán. También quedó ajustado que el ducado de Lorena se le daría de por vida á Estanislao, que había sido rey de Polonia, y que á su muerte pasaría á Francia. Francisco, duque de Lorena, que se había casado con María Teresa, adquiriría la Toscana en vez de su propio ducado. Así es que al hacerse francesa la Lorena, el imperio mismo, así como la casa de Austria, quedaban disminuídos, y el poder austriaco, que tan grande había sido durante una parte del reinado de Carlos VI, decayó muchísimo antes de su muerte.

3. *Austria y Prusia.*—Carlos VI murió en 1740, y sus dominios hereditarios, Hungría Bohemia, Austria, etc., pasaron á su hija María Teresa, que fué llamada *reina de Hungría.* No se eligió emperador durante dos años, y entre tanto *Carlos,*

elector de Baviera, reclamó todos los dominios austriacos. *Silesia* fué reclamada y conquistada por el nuevo rey de Prusia, Federico II llamado *Federico el Grande,* y en 1742 el elector de Baviera fué proclamado emperador. Inglaterra, Cerdeña y las Provincias Unidas ayudaban á la reina de Hungría, mientras que Francia y España ayudaban á sus enemigos. Al fin Federico conservó toda la Silesia y María Teresa el resto de sus dominios hereditarios, y cuando en 1745 murió *Carlos VII,* fué elegido emperador el marido de María Teresa, el duque *Francisco.* Siendo María Teresa reina por sí misma de Hungría y Bohemia, y siendo además mujer del emperador, se le dió el título de *reina emperatriz.* Por medio de los matrimonios, tanto los dominios austriacos como el imperio pasaron á una nueva familia, á la de Lorena. En 1756 empezó la *guerra de los siete años* entre el rey de Prusia y la reina emperatriz, y en ese tiempo Francia estuvo del lado de Austria, lo mismo que Rusia, Polonia y Suecia, mientras que Inglaterra auxiliaba á Prusia. En esta guerra, en que Federico quedó abandonado casi completamente, se manifestó su gran genio militar, y en 1762 Pedro III de Rusia hizo cambiar la balanza de la guerra ayudando á Federico. En 1765 *José,* hijo de Francisco y de María Teresa, sucedió á su padre en el imperio y gobernó juntamente con su madre todos los dominios hereditarios de ésta ; y después de la muerte de María Teresa continuó reinando solo. José era un reformador, pero causó más daño que bien, por no haber respetado las antiguas leyes

y costumbres de sus reinos. Fué sucedido por *Leopoldo II*, y éste á su vez, en 1792, por el último emperador *Francisco II.*

4. *La Gran Bretaña.*—Por entonces la Gran Bretaña tenía reyes extranjeros y constantemente se encontraba envuelta en guerras extranjeras, en algunas de las cuales tuvo que habérselas con las potencias que querían ayudar al *Pretendiente*, hijo de Jacobo II contra los dos reyes Jorge I y Jorge II. De este modo Luis XIV, precisamente al fin de su reinado, en 1715 alentó al pretendiente á conquistar la corona británica de manos del rey Jorge, y esta rebelión no dió resultado alguno. Al principio del reinado de *Luis XV*, cuando el *duque de Orleans* era regente é Inglaterra estaba aliada con Francia y el emperador Carlos contra España, ésta y Cárlos XII de Suecia trataron de llevar al pretendiente. En 1739, cuando Jorge II era rey, el pueblo le obligó lo mismo que á su ministro *Roberto Walpole* á una nueva guerra con España. Inglaterra también tomó parte en la guerra de sucesión de Austria y en la guerra de los siete años, y en todas estas guerras Francia é Inglaterra estuviero en campos opuestos. Después, en 1745, *Carlos Eduardo*, hijo del antiguo pretendiente, promovió una rebelión como lo había hecho su padre, y fué vencido en Culloden. Esta guerra con Francia tuvo lugar principalmente por mar y en América, en donde se ganaron muchas victorias y se adquirió el Canadá en tiempo de la administración de *Guillermo Pitt*, luego conde de Chatham. Después de esto, en el reinado de Jorge III, que subió

al trono en 1760, empezó la guerra en que se hicieron independientes las colonias inglesas de la América del Norte, y en 1782 *Irlanda* se constituyó como reino independiente de la Gran Bretaña, teniendo su propio parlamento, aunque con el mismo rey.

5. *Francia.*—Después de Luis XIV reinó su nieto Luis XV, ciñéndose la corona cuando aun era niño y reinando mucho tiempo, hasta 1774. En este tiempo Francia ensanchó su territorio con dos nuevas adquisiciones. El ducado de *Lorena* pasó á la corona de Francia á la muerte de Estanislao en 1766, y de este modo, con los tres obispados y las posesiones francesas de Alsacia, Francia le había quitado ya al imperio un territorio unido. En ese tiempo también Francia había adquirido la isla italiana de *Córcega*, que había pertenecido á Génova. Los corsos trataron de hacerse libres bajo el famoso *Paoli;* pero los genoveses cedieron sus derechos á Francia y ésta conquistó la isla. Entre tanto, la situación en Francia iba de mal en peor cada día, aunque la tormenta no estalló en tiempo de Luis XV, sino en el de su sucesor *Luis XVI.*

6. *España.*—Desde el reinado de Felipe V en adelante, España avanzó muchísimo en el interior y en el exterior, y no puede dudarse que su prosperidad se debió á la pérdida de sus dominios en Italia, haciéndose una nación compacta. Poco se hablaba entonces de Portugal. En la última parte de la guerra de los siete años, Francia y España juntas habían atacado á Portugal como aliada de

Inglaterra, pero fueron rechazadas por los portugueses con el auxilio inglés.

7. *Italia.*—Italia no estaba ya tan abatida como lo había estado antes. Es verdad que los principados italianos, que pasaban de mano en mano entre los príncipes, y las repúblicas, ya nada significaban, exceptuando un breve período en 1746. Entonces Génova se levantó y arrojó á una guarnición austriaca, y ya hemos visto que los corsos se alzaron contra Génova; y no siendo hasta un poco después de la paz de Utrecht, Italia no estuvo tan enteramente bajo la dominación de un rey extranjero como lo había estado en la época de la dominación española. En 1748, después de muchas mutaciones quedó arreglada la cuestión de los principados italianos; Austria tomó una parte del ducado de Milán; el rey de Cerdeña tomó otra, y al extinguirse la familia de los Médicis, Francisco de Lorena, ó sea el *emperador Francisco I*, tomó el gran ducado de Toscana. En 1765 le sucedió su hijo *Leopoldo*, que después fué emperador é hizo mucho en beneficio de su ducado; y aunque la misma España no adquirió para sí ningún territorio italiano, un príncipe español, que luego fué el rey Carlos III de España, reinó en las dos Sicilias, y otro obtuvo los ducados de Parma y Placencia; así es que había cuatro príncipes Borbones reinando en Europa.

8. *Los Países Bajos.*—Durante este tiempo, el poder de las Provincias Unidas fué en decadencia rápidamente, sobre todo por haber pasado el comercio á manos de la Gran Bretaña. En la guerra de

los siete años apoyaron á la reina de Hungría, y por consiguiente fueron atacadas por la Francia. En esta época, 1747, los príncipes de Orange se hicieron *estatúderes hereditarios.* Hacia el fin de este período la república había llegado á ser casi insignificante y había caído casi por completo bajo la tutela de Prusia. Entre tanto, en las provincias que antes habían sido españolas y ya eran austriacas, los cambios efectuados por el emperador José II hacia el fin de esta época causaron muchos desórdenes.

9. *Europa Septentrional.*—Los reinos escandinavos, especialmente Suecia, habían perdido, como las Provincias Unidas, la importancia que habían tenido antes. Suecia tuvo guerras con Rusia, y en 1743, se vió obligada á ceder el distrito de Carelia en el golfo de Finlandia. Desde 1720 el gobierno se había conservado aristocrático casi en su totalidad, hasta que predominó otra vez el poder real en 1772. Entre tanto, en Dinamarca los reyes eran absolutos, el país prosperaba y su poder naval se fortalecía. Durante ese tiempo, los ducados de *Sleswick* y *Holstein* fueron unidos también á la corona danesa quedando el de Holstein como feudo del imperio, mientras que Sleswick no lo era.

10. *Desarrollo de Rusia.*—Pero el cambio que sobre todo caracterizó esta época, fué el levantamiento de Rusia á la altura de las grandes potencias de Europa, lo cual fué debido principalmente á *Pedro el Grande,* que reinó de 1682 á 1725. Hizo grandes reformas en sus dominios y extendió considerablemente el poder ruso. Hasta entonces Ru-

sia no había tenido más puerto que Arcángel en el mar Blanco, pero en 1696 Pedro adquirió un puerto en el mar Negro, quitándoles *Azof* á los turcos. En seguida, la conquista de Livonia y otras tierras que le fueron cedidas por la Suecia, proporcionó á Rusia una costa marítima en el Báltico, en donde Pedro fundó su nueva capital de *San Petersburgo.* De este modo Rusia tenía ya puertos en los tres mares europeos, habiendo aumentado Pedro su poder en el mar Caspio á expensas de Persia. Tomó el título de *emperador de todas las Rusias,* lo que además de haber ofendido á los reyes alemanes, que todavía llevaban el título de emperadores romanos, dió lugar á una reclamación en todo el territorio ruso conservado por Polonia. Después de la época de Pedro el Grande, Rusia, no obstante algunos reveses, continuó progresando. La corona no se trasmitía según ley estricta de sucesión, sino que unas veces era en virtud de un testamento y otras veces por una revolución, no siendo raro el caso de que fuera ceñida por mujeres. Á Pedro le sucedió su viuda Catalina y muy poco después su sobrina Ana, su hija Isabel, y por último *Catalina II,* que reinó en 1762 después del asesinato de su marido Pedro III y continuó su reinado hasta 1796. Esta reina acrecentó mucho el poder de Rusia á expensas de los turcos y destruyó los últimos restos del poder tártaro por la conquista de la península llamada *Crimea* y de las tierras vecinas al mar Negro. Esto en la historia de Rusia corresponde á la conquista de Granada en la historia de España.

11. *Caída de Polonia.*—En tiempo de Catalina

II, el poder de Rusia se extendió hasta el centro de Europa á expensas de Polonia. Durante todo el siglo XVIII Polonia se debilitó más y más cada día. Rusia puso obstáculos á todo intento de reforma y obligó al país á aceptar sus dos últimos reyes, *Augusto*, elector de Sajonia é hijo de Augusto el Fuerte, y *Estanislao Poniatowski*, polaco de nacimiento. Después, en 1772, Catalina se unió á Federico el Grande y á la reina emperatriz en su carácter de reina de Polonia, para dividirse la Polonia, tomando cada cual la parte que tenía más cercana. En 1793 Rusia y Prusia se apropiaron otra parte, y en 1795 el reino de Polonia quedó destruído y lo que quedó de él fué repatido entre las tres potencias, adquiriendo Rusia la sección más extensa de su antiguo territorio y la parte principal de Lituania. El pueblo de esta última pertenecía principalmente á la iglesia de Oriente y había sido perseguido frecuentemente por Polonia á causa de su religión. Prusia tomó la Prusia occidental y de este modo reunió el reino de Prusia á sus territorios alemanes, tomando también la mayor parte de la antigua Polonia y una pequeña parte de Lituania. Austria y Hungría tomaron el resto de la antigua Polonia y algo del territorio ruso. Así fué como Polonia quedó borrada del mapa de Europa.

12. *Los turcos.*—Entre tanto los turcos dejaron de verse amenazados por las naciones cristianas. Algunas veces, al principio del siglo XVIII, salieron victoriosos de Rusia y comunmente también del Austria. Bajo el sultán Mahmud I, Belgrado y todo lo que se había perdido por la paz de Passa-

rowitz, fué recobrado por la *paz de Belgrado* en 1739. Pero en las guerras con Catalina II siempre perdían los turcos. Así fué como por la *paz de Kainardji*, en 1774, los sultanes cedieron su autoridad sobre los khanes de Crimea, lo que condujo muy luego á la conquista de esa tierra por Rusia. Esta nación también adquirió ciertos derechos de intervención en los principados de *Moldavia* y *Valaquia*, que dependían de Turquía. En 1792, por la *paz de Jassy* la frontera turca retrocedió hasta el Dniester. Además, desde que los sultanes habían cesado de cobrar el tributo de niños, los pueblos que lo pagaban se habían hecho más fuertes y trataban de insurreccionarse siempre que encontraban una oportunidad, en lo que eran alentados por Rusia, aunque muy rara vez recibieron un auxilio positivo. Rusia tenía otra vez flotas en el mar Negro amenazando á Constantinopla, y el credo de la iglesia de Oriente no quedó ya como perteneciendo á pueblos oscuros ó subyugados, sino que era el credo de una de las grandes potencias de Europa.

13. *El poder inglés en la India.*—Durante este tiempo las colonias comerciales de la *Compañía de las Indias Orientales* quedaron transformadas en dominios ingleses en la India, y las guerras entre Inglaterra y Francia también tenían lugar en la India. En cierto tiempo *Dupleix*, gobernador de Pondicherry, la principal colonia francesa en la India, formó grandes proyectos para dominación francesa en la India ; pero en 1757 los ingleses y sus aliados los indígenas á las ordenes de *Clive* com-

pletamente derrotaron á los franceses y á sus aliados indígenas en la batalla de *Plassy.* Desde entonces Inglaterra avanzó rápidamente á la supremacía en la India, pues las otras colonias europeas eran nada en comparación del poder de los ingleses. Los estados indios habían sido incorporados uno por uno al dominio británico ó se les había hecho depender de él, lo mismo que Roma había hecho con los países alrededor del Mediterráneo. En todo ese tiempo el dominio inglés en la India no estaba en manos del gobierno del rey, sino en manos de la Compañía. Pero en 1784 se instituyó un cuerpo llamado *Junta de Gobierno* para inspeccionar en nombre del rey los negocios de la Compañía. Después del nombre de Clives, el más famoso en la historia de la India es el del gobernador general *Warren Hastings.* Fué acusado por la Cámara de los Comunes ante la Cámara de los Lores de varias clases de faltas, pero después de una información de varios años fué absuelto.

14. *La independencia de los Estados Unidos.* —Durante ese tiempo las colonias inglesas de la América del Norte se segregaron formando un pueblo que hablaba el idioma inglés. En todas las guerras entre las diversas potencias en Europa, tomaban parte sus colonias en América, y las guerras que Inglaterra tuvo con Francia y España produjeron grandes acontecimientos. Las trece colonias inglesas estaban en la costa oriental y se hallaban circunvaladas hacia el norte y el oeste por las colonias francesas del *Canadá* y de la *Luisiana,* y hacia el sur por la colonia española de la

Florida. En 1759 el Canadá fué conquistado por los ingleses y desde entonces es colonia inglesa; después, en virtud del tratado de 1763, España cedió la Florida á Inglaterra y la Luisiana fué dividida entre Inglaterra y España, y de este modo Francia quedó excluída de la América del Norte. Entonces el gobierno inglés trató de poner impuestos en las trece colonias, por lo que estas se insurreccionaron y fueron ayudadas primero por Francia y luego por España. En 1776 las colonias se declararon independientes y cada colonia formó un estado independiente, unido, sin embargo, á los demás y formando todos una confederación. En 1783 la Gran Bretaña reconoció la independencia de las trece colonias que tomaron el nombre de *Estados Unidos de América.* La Florida le fué devuelta á España, pero la Gran Bretaña conservó el Canadá con las colonias de Nueva Brunswick, Nueva Escocia y Terranova. De este modo los Estados Unidos quedaban limitados por el norte y por el sur, pero no por el oeste, hacia donde se extendieron adquiriendo muchos nuevos territorios. En 1789 los Estados Unidos hicieron más estrecha su confederación bajo la nueva Constitución. Su primer presidente fué *Jorge Wáshington* que había sido el jefe de las colonias durante la guerra de la independencia.

15. *Resumen.*—Esta época fué, pues, la de los grandes cambios, principalmente en las partes lejanas del mundo. En la Europa misma no hubo más cambio notable que la destrucción de Polonia. La Gran Bretaña, Francia y España conservaron su

mismo estado en Europa. Prusia se había engrandecido; no era el desarrollo de una nueva nación, sino simplemente que el principal poder en Alemania había empezado á pasar á un estado particular alemán. Suecia y las Provincias Unidas cayeron de una posición que era en realidad muy superior á sus fuerzas, si bien la extensión de su territorio no quedó alterada en gran cosa. Los verdaderos sucesos importantes de esta época fueron el desarrollo de Rusia en la Europa oriental, el establecimiento del poder británico en la India y la fundación de los Estados Unidos en América. El engrandecimiento de Rusia le hizo ganar importancia tanto á la nación misma como á la iglesia de Oriente, que se había quedado en la oscuridad desde la caída del imperio de Oriente; y esto conmovió bastante á aquellos pueblos afines de los rusos, por raza ó religión, que estaban sometidos á los turcos. Los pueblos que hablaban el inglés eran considerados lo mismo en Europa que en América como los primeros en colonización y en dominios remotos. Ninguna otra potencia hasta entonces había tenido dominios tan grandes y tan lejanos, y estos no una pura colonia, como eran los dominios ingleses en la India; pues todas las provincias de la antigua Roma estaban reunidas, y las posesiones españolas en América eran estrictamente colonias. En esta época también se verificaron grandes adelantos en las ciencias físicas y morales y se hicieron grandes descubrimientos mecánicos. La inteligencia de los hombres también se puso en movimiento en materias de religión, de gobierno y de sociedad como

nunca lo había estado antes; todo, en una palabra, se iba preparando para los mayores cambios que Europa había presenciado en muchos siglos.

CAPÍTULO XII

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

1. *Revolución francesa.*—Vamos ahora á ocuparnos de unos tiempos que algunas personas muy ancianas podrán casi recordar todavía. Francia se había considerado como el centro de todo, y las gentes de esta nación no pensaban más que en cambiarlo todo, bueno y malo. La gran *Revolución Francesa* empezó cuando Luis XVI convocó á los *Estados Generales* en 1789, que no habían sido convocados desde 1614, y durante todo ese período los reyes nunca habían consultado á los representantes de la nación. Así es que cuando se reunieron los estados empezaron por hacer grandes modificaciones en todas materias, destruyendo el poder absoluto del rey y los privilegios del clero y de la nobleza, dividiendo el país en departamentos en vez de las antiguas provincias que habían sido estados separados, y anexándose Aviñón y el Venaissin y lo poco que había quedado de Alsacia. La nueva constitución dejó al rey muy poco poder y restableció el antiguo título de *rey de los franceses.* En 1792 quedó abolida la monarquía y el poder se entregó á una *Convención Nacional.* En 1793 el rey fué decapitado y entonces vino el *Reinado del Terror,* en el

cual un partido tras otro decapitaba á sus enemigos.

En 1793 comenzó una era algo más tranquila bajo el *Directorio;* pero 1799 fué echado en tierra por *Napoleón Bonaparte.* Este era, por nacimiento, italiano de Córcega, pero se consideraba como francés, solamente por la reciente conquista que Francia había hecho de aquella isla. Tomó las riendas del gobierno con el título de *Cónsul,* y en 1804, cuando se consolidó plenamente su poder, tomó el título de *emperador de los franceses.* Así es que todos estos cambios terminaron en un nuevo despotismo.

2. *Las guerras de la Revolución.*—Entre tanto la nueva república luchaba con la mayor parte de las potencias de Europa. Antes de que fuera decapitado Luis XVI, empezó la guerra con el emperador y el rey de Prusia, á la que siguió poco después la guerra con Inglaterra. Desde esta época hasta 1815 no hubo una verdadera paz, aunque sí muchas treguas y cambios de partido entre las potencias comprometidas en la lucha. Algunos países fueron anexados abiertamente á Francia y otros convertidos en repúblicas, aunque en realidad eran dependencias francesas. La primera parte de la guerra duró hasta 1797 y tuvo lugar en los Países Bajos, á lo largo del Rin y en Italia. En las guerras de esta última fué en donde empezó á hacerse famoso Napoleón Bonaparte. En esta guerra Francia adquirió de Francisco José los Países Bajos austriacos, y también la Saboya y el Piamonte, y al hacerse la paz, el emperador y la república francesa, á ejemplo de lo que habían hecho Maximiliano y

Luis XII, convinieron en repartirse lo que poseía Venecia ; y así terminó la antigua república. Venecia y Dalmacia se hicieron austriacas y Francia tomó las Islas Jónicas. Entonces vino la guerra de Egipto, y en 1790 un ataque á Suiza, que ya en adelante se consideró como una dependencia francesa. Posteriormente, en 1799, hubo otra guerra con el imperio y con Rusia, y en 1801 Napoleón Bonaparte, como cónsul, hizo la paz con el imperio, en virtud de la cual todas las tierras al oeste del Rin pasaron á poder de Francia. En 1802 celebró la paz con Inglaterra en *Amiens*, pero la guerra estalló nuevamente poco después.

3. *Reinado de Napoleón Bonaparte.*—Las antiguas ideas se habían desvanecido tanto, que Napoleón se aventuró á presentarse como sucesor de Carlo-Magno ; se hizo coronar como emperador en París en 1804, constituyó la parte septentrional de Italia en un reino, y se hizo coronar como *rey de Italia* en Milán. Volvió á estar nuevamente en guerra con Inglaterra, la que ya no celebró la paz sino hasta su caída. En 1805 su poder naval quedó destruído en *Trafalgar*, pero en sus batallas por tierra desde 1805 hasta 1811 subyugó casi toda la Europa occidental. Coronó á sus hermanos como reyes, cambiándolos de un reino á otro. Cuando su poder llegó al apogeo, el *Imperio Francés*, como se le llamaba, y su reino de Italia, tomaron para sí toda la Alemania al oeste del Rin, todos los Países Bajos, una gran parte de la Alemania septentrional y occidental, la mayor parte de Italia y un gran territorio más allá del Adriático. Su cuñado *Murat*

fué hecho rey de Nápoles y su hermano *José* rey de España, y la mayor parte de los principados alemanes eran dependencias suyas. En 1812 atacó á Rusia, pero tuvo que retirarse sin haber conseguido nada. Después, en 1813, todo el pueblo alemán se levantó contra él y Alemania quedó libre después de la batalla de *Leipzig*. Entre tanto, los ingleses, á las órdenes del *duque de Wellington*, habían librado á España y Portugal de José Bonaparte. En 1814 los aliados entraron en Francia por ambos lados; Bonaparte abdicó y se le permitió que conservara la pequeña isla de Elba. *Luis XVIII*, hermano de Luis XVI, se hizo rey de Francia, y al año siguiente, 1815, volvió Bonaparte, que fué completamente derrotado por los ingleses y prusianos en *Waterloo* y se le mantuvo desterrado por el resto de sus días en la pequeña isla de Santa Elena. Por los *tratados de París y Viena*, Francia devolvió todas sus conquistas y quedó reducida á los mismos límites poco más ó menos que tenía antes de que empezara la revolución.

4. *Caída del imperio.*—Después de Francia, ninguna parte de Europa sufrió tantos cambios en aquel tiempo como Alemania. El imperio romano y el reino alemán quedaron entonces completamente aniquilados. Cuando Bonaparte empezó á titularse emperador de los franceses, el emperador Francisco José se llamó *emperador hereditario de Austria;* tan completamente se había olvidado la antigua significación del título. En 1805 Bonaparte derrotó á los austriacos y á los rusos en la batalla de *Austerlitz* y entonces se le unieron mu-

chos príncipes alemanes. Les hizo quebrantar su fidelidad al imperio y los constituyó en la *Confederación del Rin*, de la que él se declaró *Protector*. Tres de ellos, los electores de *Baviera* y de *Sajonia* y el duque de *Wurttemberg*, se llamaron reyes. En el mismo año, 1806, el emperador Francisco abdicó formalmente el imperio, y desde entonces ya no ha vuelto á proclamarse ningún emperador romano, aunque continuó reinando en sus dominios hereditarios con el título de emperador de Austria. En el mismo año Prusia quedó derrotada en la batalla de *Jena*, sus dominios alemanes quedaron mermados y sus posesiones polacas fueron á poder del *Gran Ducado de Varsovia*, el que le fué cedido al nuevo rey de Sajonia. Después, en 1809, Austria volvió á ser derrotada en *Wagram* y perdió todos sus dominios meridionales y occidentales. De este modo, en 1811, toda la Alemania menos la parte que se le había dejado al Austria y á la Prusia, ó estaba unida á Francia, ó completamente bajo el poder de Bonaparte. Después acaeció el gran movimiento libertador en 1813. Los pueblos fueron los primeros en levantarse y los príncipes los siguieron, y á la caída de Napoleón éstos y las ciudades libres de Alemania formaron una vaga *Confederación*, cuya presidencia se le cedió al Austria. Eran miembros de esta confederación por la parte de los dominios que poseían en Alemania, los soberanos de Austria, Prusia y Dinamarca. La Gran Bretaña y el nuevo reino de los Países Bajos pertenecían también á ella por tener dominios en territorio alemán.

5. *Italia.*—Entre tanto los estados de Italia sufrían cambios en todos sentidos ; unas partes eran anexadas á Francia, otras convertidas primero en repúblicas dependientes y después, en tiempo de Bonaparte, en principados también dependientes ; pero cuando el poder de Bonaparte llegó á su mayor altura, toda la península, de un modo ó de otro, realmente estaba en su poder. El papa *Pío VII* fué llevado á Francia. Sicilia y Cerdeña estaban en poder de sus propios reyes, gracias á que siendo islas estaban defendidas por la escuadra inglesa. Después de la caída de Bonaparte, el papa, los reyes de Cerdeña y de las dos Sicilias y algunos otros príncipes recobraron sus dominios ; pero las repúblicas no fueron restablecidas, y solamente á la pequeña de *San Marino* se le permitió permanecer. Génova quedó unida al Piamonte y el ducado de Milán y las posesiones venecianas fueron devueltas al Austria con el nombre de *reino de Lombardía y Venecia.* De este modo toda Italia quedó repartida entre príncipes déspotas, á quienes Austria tenía bajo su poder. Solamente en los estados de Cerdeña, aunque la dinastía era todavía despótica, era al menos nacional.

6. *España y Portugal.*—En el reinado de *Carlos III*, que había sido rey de las dos Sicilias, España había vuelto á levantarse. En tiempo de *Carlos IV* cuando empezó la revolución francesa, España al principio había obrado contra Francia, pero poco después cambió de política y se unió á Francia contra Inglaterra y Portugal, habiendo sido derrotada su flota juntamente con la francesa

en Trafalgar. Bonaparte hizo abdicar al rey, se apoderó de su hijo Fernando, en 1807, é hizo rey á su propio hermano José. Pero el patriotismo de los españoles y el auxilio de los ingleses hicieron que España se libertara. En 1814 volvió Fernando y destruyó la constitución que se había hecho mientras él estuvo fuera. Entre tanto, Portugal también fué invadido por los franceses; el rey *Juan VI* se fué al Brasil y reinó allí mientras que los portugueses en su país se unían á los ingleses y á los españoles en la guerra de Independencia.

7. *Los Países Bajos.*—Las provincias de los Países Bajos que al principio pertenecían á España y después al Austria, quedaron anexadas á Francia al principio de la guerra de la revolución. En 1795 las Provincias Unidas se convirtieron en una república dependiente de Francia; después se transformaron en un reino para *Luis*, hermano de Bonaparte, y por último quedaron unidas á Francia. Al celebrarse la paz, tanto las Provincias Unidas como los Países Bajos austriacos se convirtieron en un solo *Reino de los Países Bajos*, bajo *Guillermo, príncipe de Orange*, que era también de la confederación germánica como gran duque de Luxemburgo.

8. *Suiza.*—La antigua liga de los trece cantones con sus aliados y estados sometidos, continuaron en el mismo estado hasta que fueron los franceses en 1798. Su llegada hizo libres á *Vaud* y á otros de los distritos sometidos; pero como los franceses tenían tan poco respeto á las antiguas democracias como á los reyes ó á las oligarquías, convirtieron

la liga en lo que ellos llamaron la *República Helvética*, la cual no fué una confederación de estados independientes, sino que los cantones eran puramente departamentos, habiendo sido anexados á Francia *Ginebra* y algunos otros de los estados aliados, unos ahora y otros después. Este nuevo sistema no fué del agrado de los suizos, y en 1803 por el *Acta de Mediación*, Bonaparte les dió una constitución federal, y muchos de sus aliados y súbditos se organizaron en cantones. Con la paz, se hizo la *Confederación Suiza* de los veinte y dos estados, pero su liga era sumamente laxa. Ginebra y algunos otros distritos que se habían unido á Francia, se convirtieron en cantones separados.

9. *Gran Bretaña é Irlanda.*—Inglaterra había estado en guerra con Francia por todo el tiempo que duraron las guerras que hubo desde la revolución francesa, exceptuando la corta tregua que hubo después de la *Paz de Amiens*. Las victorias de *Lord Nelson* destruyeron el poder marítimo de Francia, y las campañas del *duque de Wéllington* libertaron á España y á Portugal. En 1798 hubo una rebelión en Irlanda y en 1800 se unió á la Gran Bretaña para formar el *Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda.* Los reyes ingleses dejaron de llevar el título de *reyes de Francia* que habían .usado desde el tratado de Troyes. Las posesiones europeas de Inglaterra no sufrieron gran cambio cuando se hizo la paz. Las islas de *Malta* en el Mediterráneo y la de *Heligoland* en aguas alemanas se convirtieron en posesiones bri-

tánicas, y las *Islas Jónicas* quedaron transformadas en una república bajo la protección británica. Inglaterra había hecho grandes progresos en las partes remotas del mundo, y durante la administración del *Marqués de Cornwallis* y del de *Wêllesley* la mayor parte de la India quedó, ó anexada á los dominios británicos, ó bajo su influencia. Comenzó entonces también la colonización en *Australia*, y en el transcurso de la guerra se hicieron grandes conquistas entre las colonias de España, Francia y Holanda. Inglaterra adquirió á *Ceilán* y otras muchas islas, el *Cabo de Buena Esperanza* en el sur de África, y un pequeño territorio en la América del Sur. Durante los últimos años de las guerras francesas, de 1813 á 1815, desgraciadamente hubo una guerra entre Inglaterra y los Estados Unidos, que terminó sin modificar las posesiones de los combatientes.

10. *Los reinos escandinavos.*—Ésta fué una época de grandes modificaciones en los tres reinos de Dinamarca, Suecia y Noruega. Al principio de la revolución francesa el rey de Noruega era *Gustavo III*, que restauró el poder real ; pero fué asesinado en 1792. Su sucesor *Gustavo IV* fué destronado en 1809, y restablecida la antigua constitución libertadora. Ambos reyes tuvieron guerras con Rusia, y en tiempo de Gustavo IV perdió Suecia toda la *Finlandia*. El nuevo rey *Carlos XIII* no tuvo hijos ; así es que los suecos eligieron á *Bernadotte*, uno de los generales de Bonaparte, como príncipe de la corona ó heredero del trono, al que subiría cuando el rey muriera. En 1813, Suecia,

por sus posesiones alemanas hubo de tomar parte en la guerra de la libertad en Alemania, y Bernadotte tuvo que pelear contra su antiguo jefe. Dinamarca se mantuvo del lado de Francia, y por esto al hacerse la paz se convino que Noruega quedaría segregada de Dinamarca y anexada á Suecia para compensarla de su pérdida de Finlandia; pero los noruegos rehusaron unirse á Suecia, y se dieron á sí mismos una constitución muy liberal y eligieron por rey á un príncipe danés. Sin embargo, tuvieron que someterse hasta convenir en que Suecia y Noruega habían de tener siempre el mismo rey, permaneciendo esta última como un reino distinto y con su constitución propia. Al mismo tiempo se le cedió á Dinamarca la *Pomerania Sueca*, y después la cambió con Prusia por *Lauenburgo*. De este modo quedó mermada Suecia por el este y por la costa sur del Báltico; pero el conjunto de la península escandinava quedó unida bajo un mismo soberano.

11. *Rusia y Polonia.*—Después de Catalina II reinó su hijo *Pablo*, que estaba loco y fué muerto en 1801. Por un poco de tiempo se unió al Austria en su guerra con Francia, y después celebró por separado la paz. Su hijo *Alejandro* estuvo en paz con Francia hasta 1805, y en ese tiempo se unió á Austria contra Bonaparte; pero después de las victorias francesas en Austria y Prusia, él y Bonaparte celebraron un tratado en *Tilsit*, y durante seis años Rusia y Francia estuvieron en paz. Durante ese período Rusia adquirió Finlandia, de Suecia, y durante una guerra con Turquía avanzó

su frontera hasta el Danubio y adquirió también un gran territorio de Persia. Después, en 1813, los franceses invadieron á Rusia y esta nación tuvo mucha parte en la caída de Bonaparte. Hecha la paz, el gran ducado de Varsovia, que había sido aumentado con una parte de los dominios de Austria, fué constituído como *Reino de Polonia*, con una constitución propia, y anexado á Rusia como un reino aparte, lo mismo que había sucedido con Suecia y Noruega. Á Prusia se le devolvió solamente *Posen*. Alejandro de Rusia se llamó entonces *Emperador de todas las Rusias y Rey de Polonia*. También *Cracovia*, la antigua capital de Polonia, quedó como ciudad libre bajo la protección de Rusia, Prusia y Austria.

12. *Los turcos.*—Bajo los sultanes *Selím III*, que empezó á reinar en 1789 y fué depuesto en 1837, y Mahmud II, cuyo reinado continuó hasta 1839, el imperio otomano tuvo que luchar con muchos enemigos. Además de las guerras, primero con Francia y después con Rusia, tuvo que hacer frente á las naciones subyugadas, tanto cristianas como mahometanas, que trataban de hacerse independientes. Sus grandes *bajaes* ó gobernadores de las provincias remotas intentaron establecerse por su cuenta, lo mismo que había sucedido á la caída del califato. En Albania, tanto los cristianos de *Souli* como el mohometano *Alí Bajá* hicieron frente al poder turco, y al norte de ellas, los cristianos de *Cernagora* ó *Montenegro* no habían podido ser conquistados. Al norte, *Servia* se insurreccionó, y cuando fué conquistada volvió á in-

surreccionarse hasta llegar á ser lo que es hoy, un estado por separado bajo la soberanía del sultán. En Egipto también, los *mamelucos* se habían hecho prácticamente independientes. Era la política de Rusia crear el descontento en todas las naciones subyugadas, especialmente en las que pertenecían á la iglesia de Oriente.

13. *América.*—La nueva constitución de los *Estados Unidos* se puso en vigor en el mismo año en que empezó la revolución francesa. Tanto Wáshington como muchos de los presidentes que le siguieron fueron hábiles gobernantes. Muchos estados se agregaron á la Unión en el occidente, y en 1803 los Estados Unidos compraron el territorio de *Luisiana*, que España había devuelto á Francia. La esclavitud quedó abolida en todos los estados del norte, y se puede decir que el único obstáculo que tuvo la Unión en su progreso fué la guerra de dos años con Inglaterra. Entre tanto, cuando España fué invadida por los franceses, las colonias españolas en América comenzaron á querer establecerse por sí mismas, como lo habían hecho las colonias inglesas. *Méjico* y *Chile* se insurreccionaron en 1810. Méjico fué recobrado por un poco de tiempo, pero se volvió á insurreccionar en 1820 como lo hizo también el *Perú*. También en la isla de *Haití* ó Santo Domingo, en las Indias Occidentales, que al principio de la revolución pertenecía parte á Francia y parte á España, los negros se insurreccionaron en las dos partes de la isla. Hubo muchas revoluciones en esos países, y tanto en Haití como en Méjico, hombres de diverso co-

lor se hicieron llamar emperadores, como lo había hecho Bonaparte en Francia. Pero al fin de todo, los estados hispano-americanos, con excepción del Brasil, se hicieron repúblicas.

14. *Resumen.*—Así pues, en menos de una generación, Europa quedó más cambiada que lo que lo había sido antes en tan breve plazo. Las antiguas ideas, buenas y malas, jamás habían sido tan completamente desechadas, como lo fueron en Francia y en donde quiera que ella influía ; y aunque mucho bueno pereció con lo malo, y aunque desde entonces Francia no haya tenido un gobierno estable, considerados estos cambios en su conjunto, debe decirse que fueron benéficos. En ninguna parte de Europa ha habido después tanta corrupción y opresión, como la que hubo antes en muchas partes. Las guerras de esos tiempos prepararon el camino para los acontecimientos de nuestros días, y especialmente para la unificación de Alemania é Italia en dos grandes naciones. Francia al fin de la guerra se quedó con sus antiguos límites y con un rey de su antigua dinastía ; y esto no obstante, todo su estado político y social quedó cambiado completamente. En Alemania el imperio se transformó en una confederación poco estrecha y en la que los dos grandes estados de Prusia y Austria habían de ser rivales. España y Portugal volvieron á tener sus antiguas dinastías ; Italia estaba todavía muy fraccionada principalmente bajo la influencia de Austria ; en Suiza habían desaparecido las antiguas distinciones y todo el país se había convertido en una confederación igual ; los Paí-

ses Bajos se habían consolidado en un solo reino. Los reinos escandinavos habían cambiado mucho por haber perdido Suecia sus posesiones en Finlandia y Alemania, y por que Noruega, que estuvo unida tanto tiempo á Dinamarca, tenía que elegir el mismo rey que Suecia. Rusia se había desarrollado bajo todos aspectos, y Polonia se había reconstituído en un reino aparte, aunque no independiente. El poder de los turcos otomanos quedó debilitado en todos sentidos y las naciones cristianas bajo su yugo estaban luchando, y algunas con buen éxito, por su independencia.

CAPÍTULO XIII.

UNIFICACIÓN DE ALEMANIA Y DE ITALIA

1. *Carácter de la época.*—Hemos al fin llegado á los tiempos presentes, tiempos que están tan llenos de grandes acontecimientos como ningunos otros lo estuvieron antes. Lo que más distingue los cambios de nuestra época, es que la mayor parte de ellos se han verificado por el sentimiento de *nacionalidad*, esto es, por el deseo de los hombres que hablan el mismo idioma de estar bajo un mismo gobierno, porque sienten que pertenecen á la misma nación. Ésto lo está demostrando sobre todo la unificación de las naciones alemana é italiana, después de haber estado cada una de ellas respectivamente fraccionada en pequeños estados. Una larga paz ha seguido á muchas guerras, y estas se

han llevado á cabo con ejércitos más numerosos y en un tiempo más corto que las guerras de los tiempos antiguos. En nuestros días ya no es Francia el centro de todo, en el sentido en que lo fué durante las guerras que siguieron á la revolución francesa, y, sin embargo, no podemos saber lo que está pasando en cualquiera parte sin saber lo que pasa en Francia al mismo tiempo. Así es que haremos bien en empezar nuestra relación de los últimos sesenta años por un bosquejo de las últimas revoluciones de Francia.

2. *Las revoluciones de Francia.*—Después de la caída final de Bonaparte, volvió Luis XVIII y reinó como rey constitucional, aunque muchos de los que le rodeaban querían la restauración del antiguo estado de cosas. Le sucedió *Carlos X*, último rey que fué coronado en Reims, y se llamó *rey de Francia.* En Julio de 1830, publicó varios decretos que estaban en pugna abierta con la ley y por esto fué destronado y su pariente *Luis Felipe*, duque de Orleans, fué proclamado con el título de *rey de los franceses* y bajo una constitución más libre. En su época, *Luis Napoleón Bonaparte*, sobrino del antiguo Bonaparte, trató dos veces de derrocar el gobierno del rey. La primera vez se le dejó en libertad, y la segunda se le encerró en una prisión, de donde logró escaparse. En Febrero de 1848 el mismo Luis Felipe fué destronado y se estableció una república, y en Junio del mismo año el general *Cavaignac* sofocó una revolución de los republicanos exaltados, por cuyo servicio muchos quisieron hacerle primer presidente de la nueva

república, como había sucedido con Wáshington en los Estados Unidos. Pero entre tanto se le había permitido volver á Luis Napoleón, y llegada la ocasión fué electo por muchos votos, triunfando de Cavaignac. Debía ser presidente por cuatro años y prestó juramento de fidelidad á la república. Pero en Diciembre de 1851 se pronunció contra la república, disolvió á viva fuerza la asamblea, fué causa de que muchos hombres fueran acuchillados en las calles, y aprisionó y desterró á otros muchos. Entonces se llamó presidente de la república por diez años, y en Diciembre de 1852 se dió á sí propio el título de *emperador de los franceses*, como su tío.

3. *Las guerras de Francia.*—Durante el reinado de los tres reyes y en tiempo de la república, Francia no tuvo grandes guerras. Destruyó el estado pirata de *Argel* y convirtió parte del África en colonia francesa, y cuando Roma se hizo república como Francia, envió sus tropas allí para derrocar la república romana. Cuando Luis Napoleón Bonaparte se hizo proclamar emperador, dijo que el imperio sería la paz, y, no obstante esto, en su tiempo Francia estuvo en guerra con las tres grandes potencias del continente, con una tras otra. Es decir que en 1854, cuando hubo una desavenencia entre Rusia y Turquía, Francia unida con Inglaterra le declaró la guerra á *Rusia;* y cuando hubo una desavenencia entre Austria y Cerdeña, Francia le declaró la guerra á *Austria.* Al hacerse la paz, *Niza* y *Saboya*, últimos restos de las posesiones borgoñonas del rey de Cerdeña, le fueron cedidas á

Francia. Últimamente, en 1870, cuando se habló de hacer rey de España á un pariente lejano del rey de Prusia, Francia declaró la guerra á *Prusia* y las tropas francesas cruzaron la frontera alemana. Entonces toda la Alemania peleó del lado de la Prusia; las tropas alemanas entraron á Francia, sitiaron y tomaron á París, y al celebrarse la paz, Francia tuvo que devolver el país alemán de Alsacia y parte de Lorena, y por consiguiente la frontera francesa ya no llega hasta el Rin. En esta época Francia se constituyó en república otra vez, pues muy al principio de la guerra Napoleón fué hecho prisionero, y cuando la noticia se supo en París, le destronaron y se proclamó la república. *Thiers*, que había sido ministro en tiempo de Luis Felipe, fué nombrado presidente de la república y se hizo la paz con Alemania. Al muy poco tiempo París cayó en poder de los *comunistas* ó republicanos exaltados, y París fué sitiado y vuelto á tomar. Después de esto, Thiers dimitió, y en 1874 el *mariscal MacMahon* fué elegido presidente por siete años.

4. *Unificación de Alemania.*—Después que se estableció la Confederación Germánica en 1815, aunque muchos de los príncipes olvidaron las promesas que habían hecho á sus súbditos, todo tendía sin embargo hacia la unificación. En 1818 Prusia inició el *Zollverein* ó *union aduanera*, á la que se fueron uniendo gradualmente la mayor parte de los estados alemanes. Sus miembros no imponían derechos sobre las mercancías al pasar éstas de un estado á otro, sino solamente en la frontera común.

En 1848 hubo revoluciones en Prusia, Austria y otros estados alemanes y se intentó infructuosamente una unión más estrecha de la Alemania bajo un emperador y un parlamento común. En 1866 estalló una guerra entre Austria y Prusia en la cual los estados alemanes se afiliaron en diferentes lados. Prusia obtuvo prontamente la ventaja, y por la paz que se celebró, terminó la Confederación Germánica, quedando Austria enteramente aparte de Alemania. Hanóver y otros estados quedaron anexados á Prusia y se reunieron otros estados septentrionales para formar la *Confederación Alemana del Norte,* bajo la presidencia de Prusia. Durante la guerra con Francia, los estados meridionales se unieron también á la confederación, y cuando se verificaba el sitio de París el rey *Guillermo* recibía de los príncipes alemanes y ciudades libres el título de *emperador de Alemania.* Así es que todos los países alemanes que poesía Francia, fueron devueltos, toda la Alemania, menos Austria y las posesiones alemanas de la casa de este nombre, se unieron más íntimamente que lo que habían estado desde la época del Gran Interregno. Cada estado del imperio tiene su gobierno y asamblea propios, y sobre todos hay un emperador y una asamblea de toda la Alemania.

5. *Unificación de Italia.*—Desde 1815 hasta 1848 hubo algunas conspiraciones é insurrecciones en Italia, pero el país se conservó sujeto por Austria y los príncipes á quienes esta apoyaba. Solamente en los estados de Cerdeña, en donde había empezado á reinar *Carlos Alberto* en 1831, había espíritu

nacional, aunque no una verdadera libertad. En 1846 empezó el pontificado de *Pío IX* quien al principio favoreció la libertad y las reformas. Entonces, en 1848, la mayor parte de Italia se conmovió ; Sicilia nombró un rey distinto del de Nápoles ; Roma y Venecia se convirtieron en repúblicas y Milán se levantó contra Austria. Carlos Alberto declaró la guerra á Austria y fué derrotado en *Novara* en 1849, y tuvo que abdicar. Volvieron el papa y los otros príncipes y por todas partes la libertad se vió combatida por los austriacos y por los franceses. *Víctor Manuel* era el único que reinaba como rey constitucional en los estados de Cerdeña, y en 1859 hubo una guerra entre ellos y Austria, en la que Cerdeña fué ayudada por Francia. Napoleón prometió libertar á Italia desde los Alpes hasta el Adriático ; pero aunque los austriacos fueron batidos y tuvieron que entregar la Lombardía, conservaron sin embargo á Venecia. Esta vez también tomó Francia para sí la Saboya y Niza. Las dos Sicilias fueron libertadas luego por *Garibaldi* y reunidas al reino de Víctor Manuel, al cual se habían unido antes, cuando hubo oportunidad, otros estados italianos. Así es que en 1861 Víctor Manuel fué hecho *rey de Italia.* Posteriormente, en 1866, cuando Prusia y Austria estuvieron en guerra, Italia se unió á la Prusia y Austria tuvo que entregar á Venecia. Últimamente, en 1870, cuando Francia estuvo en guerra con la Alemania, los franceses se vieron obligados á abandonar á Roma, con lo que ésta también se hizo libre y es hoy la capital de Italia. En resumen, la casa

de Saboya ha perdido todos sus dominios al otro lado de los Alpes, pero ha ganado todo el reino de Italia.

6. *Austria, Hungría y Polonia.*—Después de la paz, *Francisco I* de Hungría, que había sido el último emperador, ó sea *Francisco II*, continuaba reinando en Hungría, Austria y sus otros dominios, incluyendo la parte austriaca de Polonia, hasta su muerte en 1836; y entonces le sucedió *Fernando V.* Entre tanto, *Alejandro I* reinaba en Rusia y en su nuevo reino de Polonia, y á su muerte en 1825, le sucedió en el trono imperial *Nicolás.* La unión de Polonia á Rusia no fué acertada; la constitución polaca fué quebrantada frecuentemente y los polacos se insurreccionaron en 1831; pero la insurrección fué reprimida y se anuló la constitución. En 1863 los polacos volvieron á insurreccionarse contra el emperador de Rusia *Alejandro II* y al ser sofocada esta revolución, quedó suprimido el reino de Polonia. Entre estas dos revoluciones la república de *Cracovia* quedó agregada al Austria; de modo que se borró toda señal de libertad polaca. En el país vecino, Hungría, se recuperó la antigua libertad. En 1847 y 1848 hubo revoluciones en Hungría y Austria; Fernando abdicó y le sucedió en Austria *Francisco José;* pero los húngaros no quisieron reconocer la abdicación, que no había sido hecha conforme á sus leyes y poco después establecieron una república. Hungría fué entonces conquistada por Austria con el auxilio de Rusia, y continuó en tal estado hasta que estalló la guerra entre Austria y Prusia. Entonces Hungría

y Austria se unieron como estados independientes bajo el mando de un mismo rey, y Francisco José fué legítimamente coronado *rey de Hungría* en 1867. Desde entonces Hungría y Austria han caminado de común acuerdo, aunque ha habido otras naciones descontentas que también forman parte de la casa de Austria.

7. *España y Portugal.*—Después que volvió á España Fernando VII, hubo algunos levantamientos porque no se observaba la nueva constitución, y por fin, en 1822, fué anulada con la ayuda de las tropas francesas. Cuando murió Fernando en 1833, hubo una guerra civil que duró hasta 1840 entre los partidarios de su hija *Isabel* y las de su hermano *Carlos* de Borbón, el que era favorecido por los países vascos en el norte. Hubo otros varios disturbios é insurrecciones, pero Isabel reinó hasta que fué destronada en 1868. En 1870 fué proclamado rey *Amadeo*, hijo del rey de Italia, el que abdicó en 1873 y se estableció una república que fué seguida de gran confusión. En 1875 fué llamado el hijo de Isabel con el nombre de *Alfonso XII*, y entre tanto, otro Don Carlos, un nieto del antiguo Don Carlos, había mantenido la guerra civil en las provincias vascongadas. Además de todo esto, España ha sostenido guerra en la única gran colonia que aun le queda, esto es, en la *Isla de Cuba.* También en Portugal hubo por algún tiempo mucha confusión y guerras civiles. Después de la paz, Juan VI *rey de Portugal y del Brasil,* permaneció por algún tiempo en este último reino, única vez que un estado europeo ha sido

gobernado desde el Nuevo Mundo. En 1822 el Brasil se separó de Portugal, y muy diferente en esto á los otros estados americanos, se hizo una monarquía constitucional, bajo *Don Pedro I,* hijo del rey. Reinó en el Brasil como emperador, y cuando debió haber ceñido la corona de Portugal, entregó esta á su hija *María* y la del Brasil á su hijo *Pedro.* Desde entonces las dos coronas han quedado separadas y el Brasil es el que ha marchado mejor que ningún otro estado sud-americano. En Portugal hubo guerra civil por un poco de tiempo entre Don Pedro, como regente por su hija *María,* y su hermano más jóven, *Don Miguel,* quien reinó de 1828 á 1832, en cuya época María fué reconocida, y desde entonces bajo su gobierno y el de su hijo actual, el rey Luis, ha habido algunas disputas y alzamientos, pero no una conmoción grave.

8. *Los Países Bajos.*—La unión de los Países Bajos en un solo reino tampoco fué acertada, pues la parte norte que habían sido las Provincias Unidas y la parte sur que al principio fueron los Países Bajos españoles y después austriacos, diferían en religión, y, hasta cierto punto, en idioma también. En 1830 las provincias meridionales se insurreccionaron y el reino fué dividido. La casa de Orange continuó reinando en el norte bajo los *reyes de Holanda,* mientras que el sur se convirtió en *reino de Bélgica.* Su primer rey fué *Leopoldo* de Sajonia-Coburgo, cuyo hijo del mismo nombre es el rey actual. Desde entonces los dos reinos han sido gobernados constitucionalmente. Ha habido dis-

putas respecto al ducado de *Luxemburgo* que al principio conservó el rey de Holanda, como miembro de la confederación alemana, pero después ha sido declarado neutral.

9. *Suiza.*—Desde 1815 no han cambiado los límites de la Suiza, ni la confederación ha estado en guerra con ningún otro país; pero ha sufrido grandes cambios interiores. En 1831 hubo disputas entre muchos cantones, que dieron por resultado que sus gobiernos se hicieron más populares. En 1847 hubo una guerra civil entre los cantones católicos y los protestantes, y al siguiente año, 1848, el lazo de unión entre los cantones se hizo más estrecho por una nueva *Constitución Federal*, que es muy parecida en muchos puntos á la de los Estados Unidos, pero difiere de ella en que en vez de un solo presidente hay un consejo de siete con poderes más limitados. En 1874 esta constitución se volvió á revisar y el poder de los cantones se disminuyó ampliándose más el de la federación.

10. *Los reinos escandinavos.*—En Suecia y Noruega no había habido revoluciones ni cambios de ninguna otra clase desde la paz. Los reyes de la *casa de Bernadotte* habían reinado en esos dos países, conservándole á cada uno su propia constitución. La constitución de Suecia se había perfeccionado mucho en los últimos años y se había concedido más libertad religiosa; no así en Dinamarca, en donde hubo grandes cambios. Los reyes continuaron siendo absolutos hasta 1848 en que *Federico VII* al subir al trono dió al pueblo una constitución liberal. Surgieron disputas entre el

reino de Dinamarca, y los dos ducados, *Holstein*, alemán puro y miembro de la confederación alemana, y *Sleswick*, que no era miembro de dicha confederación, y cuyo pueblo era alemán en el sur y danés en el norte. La guerra continuó hasta 1851 en que Dinamarca tomó los dos ducados. En 1864, bajo el actual rey *Cristián IX*, hubo otra guerra, después de la cual los ducados quedaron en poder de Prusia y Austria juntas; pero desde la guerra entre estas dos potencias en 1866, las ha conservado Prusia sola. La parte norte del Sleswick estuvo al ser devuelta á Dinamarca, lo que al fin no llegó á verificarse. En 1874 se le dió una constitución á *Islandia* que forma parte de las dominios daneses.

11. *Rusia, Turquía y Grecia.*—Durante todo este tiempo continuó habiendo guerras entre Rusia y Turquía y esta última ha perdido una parte de sus dominios. En 1821 los griegos se insurreccionaron en muchas partes de los dominios turcos, y en la misma Grecia los habitantes griegos y albaneses con un poco de auxilio de otras naciones, y mucho más con el de voluntarios de la Europa occidental, estuvieron en aptitud de hacer frente á los turcos. Pero en 1827 el sultán Mahmud pidió auxilio á *Mahomet Alí* el bajá de Egipto, que se había hecho independiente, y entre los dos habrían destrozado á los turcos si no hubiera sido porque Inglaterra, Francia y Rusia se interpusieron y destruyeron la flota turca en Pilos ó *Navarino* en 1827. Los franceses entonces expulsaron á los egipcios y Grecia quedó libre. El primer rey *Otón*

de Baviera fué derrocado en 1862 y le sucedió *Jorge de Dinamarca*, y en 1864 las *Islas Jónicas* quedaron agregadas al reino. Entre tanto, en 1828 hubo guerra entre Rusia y Turquía, por la cual Rusia obtuvo algunas ventajas. Después, fué la guerra con Mahomet Alí de Egipto, que terminó en 1841 haciéndose éste prácticamente independiente. Luego, en 1854 comenzó otra guerra entre Rusia y Turquía, en la cual Inglaterra, Francia y Cerdeña se pusieron de parte de los turcos, y por la paz que se celebró en 1856, la frontera de Rusia fué alejada del Danubio, como lo había sido la frontera de Francia del Rin. Los principados *rumanos*, Moldavia y Valaquia, quedaron de hecho independientes. En 1875 los cristianos de las provincias turcas de Bosnia y Herzegovina se insurreccionaron, y aun se duda de su porvenir. Entre tanto Rusia ha hecho grandes avances en diferentes partes de Asia, y el emperador *Alejandro* ha establecido una gran reforma en el interior, dándoles la libertad á los siervos.

12. *Gran Bretaña é Irlanda.*—La historia británica durante este tiempo consiste principalmente en reformas en el interior y guerras y colonización en provincias lejanas. Inglaterra no ha tenido una gran guerra europea, exceptuando la de Rusia en 1854. Toda la Gran Bretaña se ha mantenido compacta; pero, sin embargo, en Irlanda, á pesar de todos los esfuerzos que se han hecho para tenerla sometida á la Gran Bretaña, el recuerdo de antiguos agravios mantiene vivo el espíritu de desavenencia. Las colonias británicas se han extendido considerablemente en América, en el sur de África

y sobre todo en *Australia*, y la mayor parte de ellas han recibido constituciones que casi las hace independientes en su gobierno interior. En 1837 hubo un levantamiento de los canadienses franceses, pero desde entonces el Canadá ha prosperado en alto grado y se ha unido con otras colonias norte-americanas en un solo cuerpo federal. En 1807 quedó prohibido en las colonias inglesas el tráfico de esclavos, y la esclavitud misma fué abolida en 1833. En la India el poder británico ha avanzado muchísimo y muchas provincias han sido anexadas. En 1858 se amotinó la milicia indígena, y después de sofocado el movimiento, se le quitó á la Companía el gobierno de la India y se le dió á la corona; de modo que hoy, Inglaterra es la soberana directa de la India. Pero esta misma extensión grande de colonias y las posesiones lejanas, ha conducido á muchas guerras en varias partes del mundo, como ha sucedido con *China*, *Persia*, *Abisinia* y los *Ashantís* en África. Así es que, durante todo este tiempo la Gran Bretaña ha ido tomando más y más la posición de una potencia insular, teniendo menos que antes que ver con Europa, pero más que antes con todo el mundo en general.

13. *América.*—En los *Estados Unidos* todo este período ha sido de grandes adelantos y de grandes cambios. Muchos nuevos estados se han formado en el Oeste y el territorio de la Unión llega ya hasta el océano Pacífico. La única guerra exterior que los Estados Unidos han tenido, fué la de Méjico. El gran dominio de *Téjas* fué segregado de Méjico y ahora forma parte de los Estados Uni-

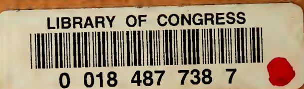
dos. Pero el gran acontecimiento en la historia americana es la guerra entre los estados del Norte y los del Sur, que empezó en 1861. Muchas causas condujeron á esta guerra, siendo la principal la de la esclavitud, que aunque hacía mucho tiempo que había dejado de haberla en el norte, todavía existía en el Sur. Cuando *Abrán Líncoln* fué nombrado presidente en 1860, se segregó la *Carolina del Sur* y pronto otros muchos estados también del Sur siguieron su camino, y formaron una confederación aparte, llamada *Estados Confederados* bajo la presidencia de Jéfferson Davis. La guerra continuó hasta 1865 ; entonces tuvo que someterse el Sur, y desde entonces la Unión quedó reconstruída y la esclavitud terminó en todas partes. En el curso de 1862, Inglaterra, Francia y España, tuvieron una cuestión con Méjico, la cual fué prontamente arreglada con Inglaterra y España, continuando Francia sola en la lucha, y esta nación trató de poner allí como emperador al *archiduque Maximiliano* de Austria. Éste nunca fué reconocido por todo el país, y en 1861 fué derrocado y fusilado por el presidente *Juarez.* El Brasil es la única monarquía que existe en el Nuevo Mundo.

14. *Resumen.*—Se vé que en los últimos sesenta años y especialmente en los últimos veinte, el mundo ha cambiado muchísimo. En Europa, Francia ha procurado por tercera vez obtener la supremacía, pero ha sido derrotada más completamente que en ninguna otra época anterior. Alemania é Italia se han unificado respectivamente como grandes naciones, aunque la unidad de Alemania es menos

estrecha que la de Italia. Austria se ha separado de Alemania é Italia para unirse bajo un mismo soberano con el reino independiente de Hungría. En Suecia y Noruega se ha verificado y ha prosperado la unión de dos reinos bajo un mismo rey; mientras que en Rusia y Polonia esto no ha sucedido, y esta última ha desaparecido como estado aparte. Dinamarca ha quedado mermada por la pérdida de los ducados, y los Países Bajos se han dividido en dos reinos. El imperio otomano ha perdido por todas partes; Grecia se ha hecho casi independiente; con Servia, los principados danubianos y Egipto ha sucedido casi lo mismo, y el poder de Rusia permanece grande en Europa y ha aumentado muchísimo en Asia. En otras partes del mundo este período ha sido marcado por el maravilloso avance por todas partes del pueblo que habla la lengua inglesa, tanto en las colonias británicas como en los Estados Unidos. En general, el mundo ha prosperado muchísimo desde las grandes conmociones que hubo al fin del siglo pasado. Casi todos los países se hallan en mejor estado que antes, y la tendencia de la época es agrupar la Europa en unas cuantas grandes potencias, disminuir la importancia de los estados más pequeños y aun hacer desaparecer ciudades y reinos que en tiempos pasados hicieron grandes cosas; pero por grande que consideremos este mal, no debe ponerse enfrente del adelanto de la libertad y del buen gobierno, ni tampoco enfrente de las invenciones útiles que caracterizan la época en que vivimos.

FIN





CARTILLA

NOCIONES DE FÍSICA.... ...Por BALFOUR STEWART, F. R. S.
30 centavos.

NOCIONES DE QUÍMICA..........Por H. E. ROSCOE, F. R. S.
30 centavos.

NOCIONES DE FISIOLOGÍA...Por el Dr. M. FOSTER, F. R. S.
30 centavos.

NOCIONES DE ASTRONOMÍA. Por J. NORMAN LOCKYER, F. R. S.
30 centavos.

NOCIONES DE GEOGRAFÍA FÍSICA..Por A. GEIKIE, F. R. S.
30 centavos.

NOCIONES DE GEOLOGÍA............Por A. GEIKIE. F. R. S.
30 centavos.

NOCIONES DE ECONOMÍA POLÍTICA...Por W. S. JEVONS.
30 centavos.

NOCIONES DE BOTÁNICA.........Por el Dr. J. D. HOOKER.
30 centavos.

GEOMETRÍA INVENTIVA...............Por W. J. SPENCER.
20 centavos.

NOCIONES DE LÓGICA...................Por W. S. JEVONS.
30 centavos.

CARTILLAS HISTÓRICAS:

NOCIONES DE HISTORIA DE EUROPA. Por E. A. FREEMAN.
30 centavos.

NOCIONES DE HISTORIA DE GRECIA....Por C. A. FYFFE.
30 centavos.

NOCIONES DE HISTORIA DE ROMA....Por C. CREIGHTON.
30 centavos.

NOCIONES DE ANTIGÜEDADES ROMANAS. ....Por A. S. WILKINS.
30 centavos.

NOCIONES DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS. ....Por J. H. MAHAFFY.
30 centavos.

AGRICULTURA CIENTÍFICA, PRINCIPIOS ELEMENTALES DE. Por N. T. LUPTON, Profesor de Química en la Universidad "Vanderbilt" de Nashville.

CONTIENE: El origen, composición, y clasificación de los terrenos: La composición de las plantas; Composición y propiedades de la atmósfera; El cuidado de los ganados; La manera de mejorar la condición de los terrenos, y multitud de materias relativas á la Agricultura como ciencia y como arte.

Clasificada y en orden numérico, con lenguaje sencillo y una tabla de preguntas útil y fácil de ser empleada por los maestros en general.

Un tomo encartonado, uniforme con nuestras otras CARTILLAS, de más de 100 páginas. 30 centavos.